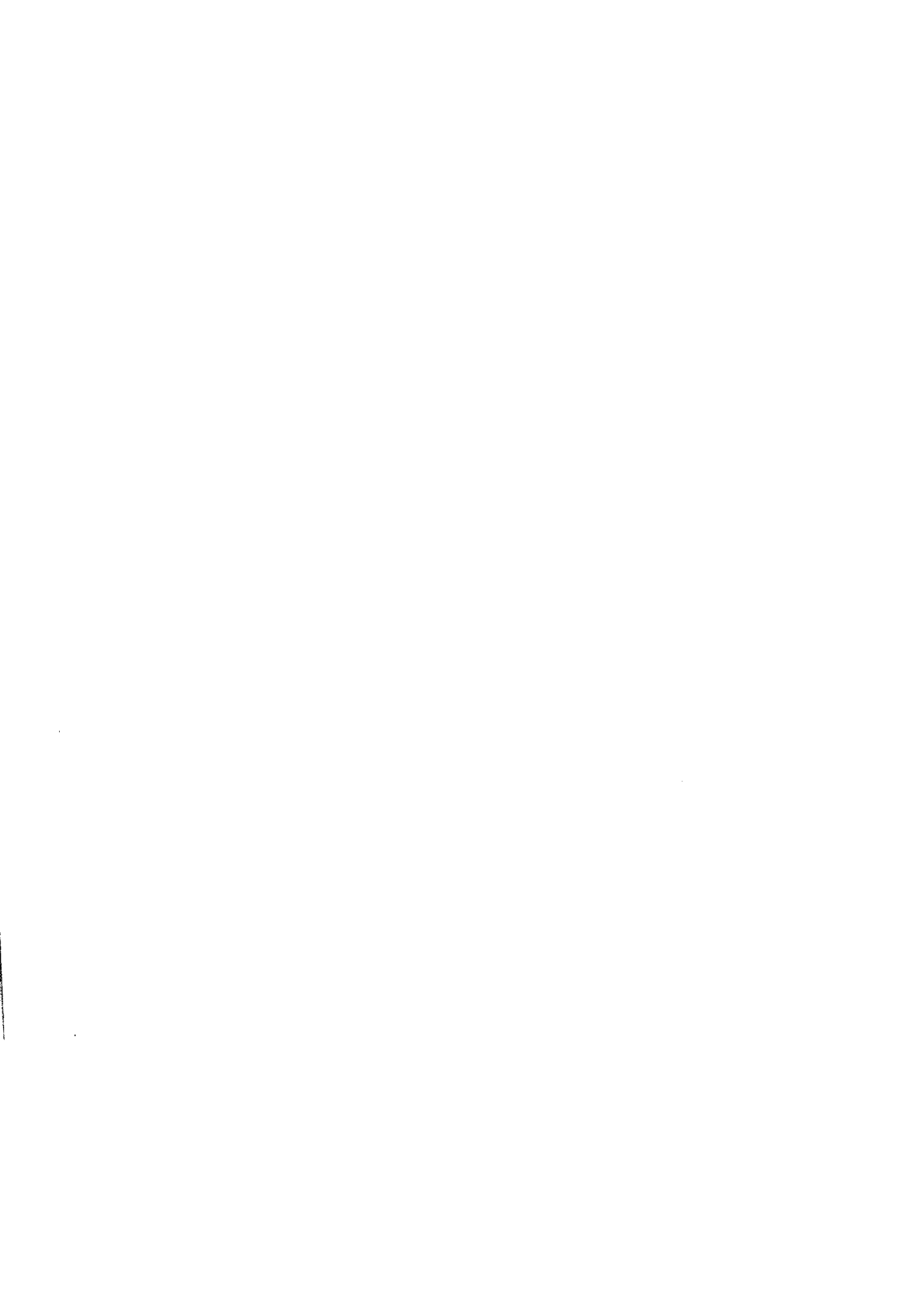
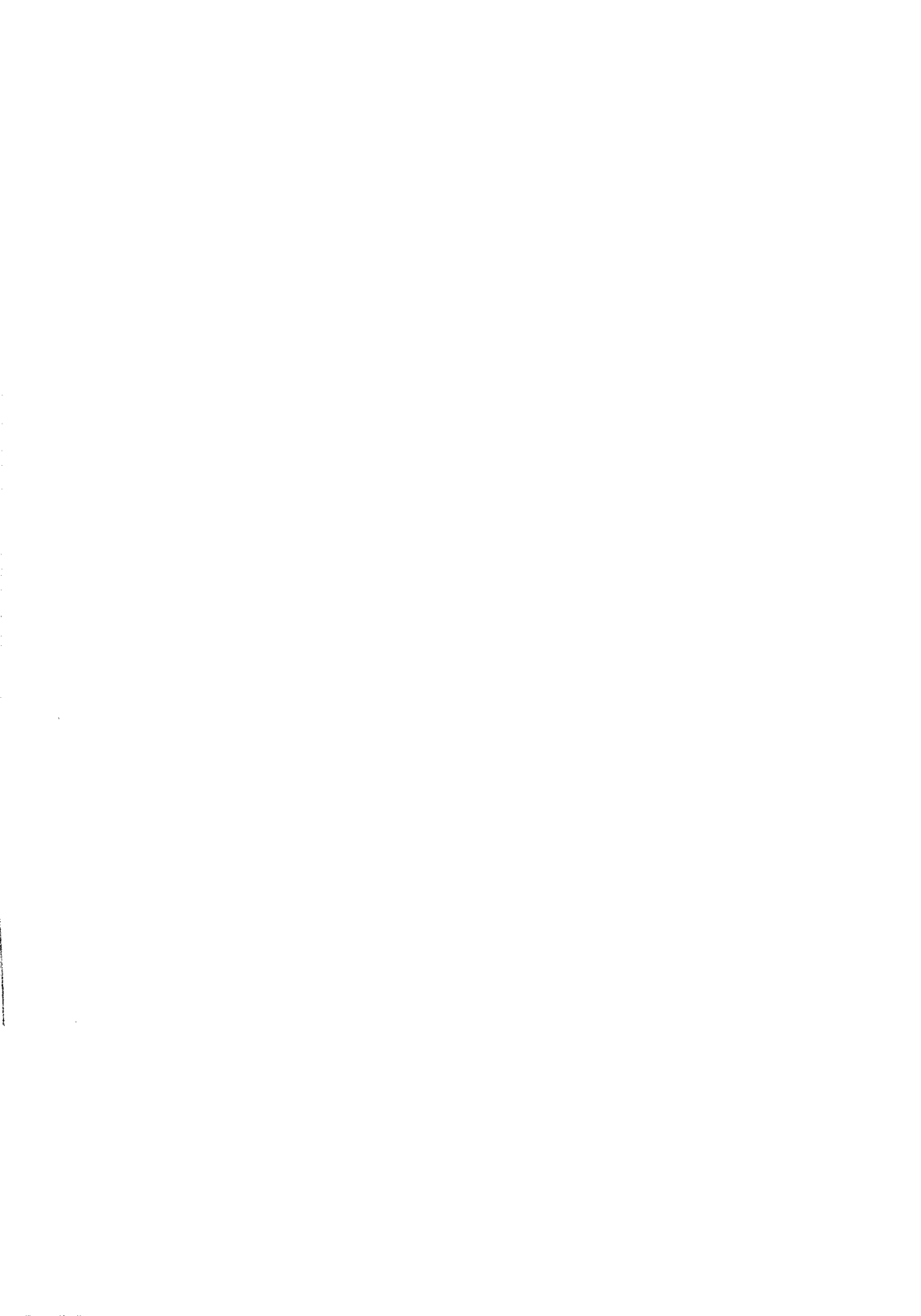


III. LA CRISI DE L'ANTIC RÈGIM



**LA DESAMORTIZACION EN LA ESPAÑA
DE JOSE BONAPARTE ***

(*) Publicat a *Hispania*, XXXII, Madrid (1972), pp. 587-616.



Antecedentes inmediatos.

Para situar las medidas desamortizadoras llevadas a cabo bajo el efímero reinado de José Bonaparte (1), generalmente dejadas al margen por los historiadores y economistas, dentro del cuadro de la desamortización española en general (2), hay que exponer a grandes rasgos todo lo que se hiciera desde mediados del siglo XVIII para resolver un doble problema: primero, el de acabar con las manos muertas que entorpecían una mayor productividad de las fincas agrarias, al no permitir su libre circulación y endoso a unos propietarios más ágiles que las hiciesen rentables, conforme las crecientes exigencias de la demografía, en aumento en la segunda mitad del siglo XVIII, y segundo, el de conferir al Estado nuevos ingresos, mediante cesiones,

(1) Publicado últimamente el primer tomo de nuestra obra *José Bonaparte, Rey de España (1808-1813). Historia externa del reinado*. Escuela de Historia Moderna. Instituto "Jerónimo Zurita". Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1971, 376 págs., en este artículo vamos a adelantar, mediante los oportunos retoques, lo que decimos al respecto en el segundo tomo, *Estructura del Estado español bonapartista*, sobre el tema en cuestión, que allí aparecerá entremezclado con el capítulo de la Hacienda.

(2) Prescindiremos de la múltiple bibliografía sobre la desamortización anterior a 1808, y nos remitiremos al libro de Francisco Tomás y Valiente: *El marco político de la desamortización en España*. Ariel quincenal. Esplugues de Llobregat-Barcelona, 1971, 173 págs., que, por otra parte, es una excelente síntesis sobre lo escrito. Sólo añadiremos que, según los cálculos de Richard Herr, entre 1799 y 1808 se enajenarían en toda España un 15% de promedio de los bienes raíces y fundaciones eclesiásticas (Richard Herr: *Hacia el derrumbe del Antiguo Régimen*. "Moneda y Crédito. Revista de Economía" (Madrid, núm. 118, septiembre 1971, pág. 75, tablas II y IV. Proporción enajenada (por ciento), por provincias y como promedio total).

graciosas o no, de la iglesia y de las órdenes monacales, de las riquezas que tenían atesoradas e inmovilizadas por ley de fundación.

El reformismo agrario de los ilustrados (Olavide, Jovellanos) fue siempre templado y moderado, con más dosis de "plan teórico" que de nervio político. La idea básica de Olavide en relación con los baldíos (tierras de nadie, mostrencos, sin cultivar) era la conversión de éstos en concesiones labrantías, no tanto para mejorar la condición de las clases desheredadas, sino más bien como preocupación económica y utilitaria, apuntando a un aumento de los ingresos que producirían a la Real Hacienda, al fin y al cabo. Jovellanos va un poco más allá cuando agrega las tierras concejiles a las fincas que deben reducirse a propiedad particular. Pero ante la Iglesia este criterio desamortizador se detiene. Tan sólo se circunscribe a limitar en el futuro las adquisiciones de bienes raíces por los institutos y órdenes regulares. Por otra parte, en la legislación desamortizadora de Carlos III sólo se aborda lo concerniente a los bienes municipales y que tendían a repartir en arriendo las tierras comunales, al objeto de fomentar la agricultura y suplir a los senareros y braceros industriales la falta de terreno propio a cultivar. Pero la vigencia de aquellas disposiciones de 1766 y 1768 duró bien poco por la resistencia de la plutocracia provinciana, en cuyas manos se hallaba el gobierno municipal.

Manuel Godoy, entrometido en cuatro guerras sucesivas en todo el tiempo que duró el reinado de Carlos IV, procedió a varias emisiones de Vales reales para financiarlas, con lo que la deuda se cuatriplicó o quintuplicó. Para hacer frente a estos créditos renovados, Godoy impuso una contribución del 10 por 100 sobre el producto de todos los propios y arbitrios del Reino, obtuvo del Papa Pío VII la autorización de percibir las rentas y frutos de las dignidades y canongías y otros cualesquiera beneficios eclesiásticos, con la condición de que las aplicase al fondo de amortización de los vales reales, mientras a su vez un impuesto del 15 por 100 gravaría el valor de los "bienes raíces" o derechos reales que adquiriese en adelante cualquier "mano muerta" o comunidad. Una Caja de Amortización de la deuda pública, separada de la Tesorería Real, detraería todas las cantidades destinadas a este objeto, a las que se añadieron después las rentas de los seis Colegios Mayores, que recibirían en compensación un 3 por 100 de la venta de sus fincas, las temporalidades de los jesuitas

expulsados y los bienes fundados pertenecientes a hospitales, hospicios, casas de misericordia, cofradías, obras pías y memorias, así como los patronatos de legos, a cambio de un interés anual de un 3 por 100. La Iglesia Romana no da la batalla para evitar la desposesión de unas instituciones que le pertenecen o que dependen de ella. La desamortización de los bienes eclesiásticos, iniciada con fines exclusivamente fiscales por Godoy, apareció como una gracia por la Santa Sede, ya que Pío VII prefirió ayudar al sostén de una Monarquía del Antiguo Régimen, como era la española antes de 1808, que no correr el riesgo de su desmoronamiento irremediable. En efecto, el 12 de diciembre de 1806 el Papa otorgó a Carlos IV la facultad de enajenar la séptima parte de los predios pertenecientes a las iglesias, monasterios, conventos y fundaciones eclesiásticas, incluso los bienes de las Ordenes Militares, todos los cuales recibieron un 3 por 100 de renta sobre el valor de sus respectivos bienes así desamortizados. Según parece, no pasó de un 15 por 100 lo que llegóse a vender antes de la Guerra de la Independencia.

Reunidas las Cortes de Cádiz en el fragor de la lucha, lejos de declararse en bancarrota, tal como proponían los diputados de los estamentos privilegiados, decidieron reconocer los vales y créditos anteriores a marzo de 1808, y a tal finalidad se acordó incautarse del patrimonio de la Inquisición suprimida y aun vender todas las fincas rústicas y urbanas de las Ordenes Militares, los baldíos no necesarios a los pueblos para su manutención y los conventos destruidos por la guerra. Estas tierras reciben ya la denominación de Bienes Nacionales, a las que se agregarán los bienes confiscados a los traidores, las temporalidades de los judíos, las alhajas y fincas llamadas de la Corona y los Sitios reales, salvo aquellos que se destinaban al servicio del Rey. Pero el retorno inmediato de Fernando VII y el Estado absoluto impidió la aplicación de aquella primera norma desamortizadora general del siglo XIX.

La política de reforma eclesiástica, esbozada en Cádiz, se adentró decididamente durante el trienio constitucional del 1820 al 23, en el patrimonio del clero regular. En el decreto de 1 de octubre de 1820 se declaraban suprimidos los conventos de las Ordenes monacales militares y hospitalarias y los demás institutos religiosos que no reuniesen el número de 24 profesos, con lo que las Cortes del trienio reasu-

mirían, en cierto modo, las disposiciones anticlericales dictadas por José Bonaparte en agosto de 1809.

Veamos ahora cuál fue la política religiosa de José I con respecto a los fines desamortizadores, ya sea para acrecentar los recursos del Estado, y que tuvo como antecedente previo los famosos ocho decretos del Emperador Napoleón en diciembre de 1808. En primer lugar, la confiscación de los bienes, muebles y raíces de los Grandes de España (los Duques del Infantado, Híjar y Osuna y Medinaceli, el Marqués de Santa Cruz y el Conde de Fernán-Núñez y el de Altamira, el Príncipe de Castel Franco), algunos de los cuales, habiendo tomado parte en la Asamblea de Bayona y hasta formado de la servidumbre palatina en los primeros días del reinado de José I, se habían pasado a las huestes insurrectas tan pronto se supo la derrota francesa de Bailén (3). En segundo lugar, los dimanantes de la supresión del Santo Oficio, secuestrados para servir de garantía a los Vales y cualesquiera efectos de la deuda real (4). En tercer lugar, la reducción a una tercera parte de los conventos, aunque no habíase legalmente precisado, abrió las puertas a un sinnúmero de confiscaciones y atropellos por las mismas tropas imperiales (5), pero al alejarse éstas a otros frentes europeos en enero de 1809 hizo que la cuestión monástica quedase aplazada por unos meses hasta que surgirá otra cuestión que habrá de imponer necesariamente una solución drástica al problema (6). Esta vino de la crisis suscitada por la indecisa pero peligrosa batalla de Talavera para José Bonaparte, ya que la ofensiva anglo-española estuvo a punto de desplazarle otra vez de Madrid (7). Entonces (julio-agosto de 1809) no solamente se suprimió la totalidad de los conventos españoles y se obligaron los frailes a secularizarse o ser expelidos (8), sino que quedaron anulados todos los títulos de nobleza, y más concretamente se procedía a un universal secuestro de 137 linajudas familias, aparte de aquellas que habían sido esquilma-das por el propio Napoleón. También las Ordenes religioso-militares de Santiago, Montesa, Calatrava, Alcántara y Sanjuanistas eran ex-

(3) Juan Mercader Riba: *José Bonaparte, Rey de España (1808-1813)*, págs. 85-86.

(4) *Id. Ibid.*, pág. 88.

(5) *Id. Ibid.*, pág. 89.

(6) *Id. Ibid.*, pág. 90.

(7) *Id. Ibid.*, págs. 116 y sigs.

(8) *Id. Ibid.*, págs. 121-122.

tinguidas, convirtiéndose sus bienes en dominios nacionales (9), así como los de las cofradías, hermandades y congregaciones dependientes de tales monasterios y conventos. Todo esto sucedía entre los meses de agosto y septiembre de 1809. La conversión de dichas fincas en Bienes Nacionales, sin que se aclarasen las compensaciones y compromisos contraídos con el Papa Pío VII antes de 1808, hará posible imaginar al Consejo de Estado josefino, que se había constituido en mayo de 1809, todo un sistema financiero que, mediante el expediente de unas Cédulas Hipotecarias, convertibles asimismo en Bienes Nacionales, permitiera liquidar toda la deuda pública, aun la anterior al reinado de José I (10).

Los Bienes Nacionales: Naturaleza y ritmo de las enajenaciones.

Según una Instrucción general, publicada en las postrimerías del reinado de José I (11), se consideraban Bienes Nacionales:

- 1.º) Las fincas de las temporalidades provenientes de los jesuitas expulsados.
- 2.º) Las de los seis Colegios Mayores de Alcalá de Henares, Valladolid y Salamanca.
- 3.º) Los bienes mostrencos (12).

(9) *Id. Ibid.*, pág. 122. Hay que tener en cuenta que ya José I, en marzo de 1809, había ampliado la primitiva confiscación decretada por el Emperador a los Alcalá Gallano, Orgaz, Puñonrostro, Osuna, Benavente, Ariza, Villafranca, Miranda, Salvatierra, Villariego, Noblejas, Camarasa, Castelflorido, Parque, Portazgo, Lazán, Montijo, Revilla y otros más (MERCADER: *Op. cit.*, pág. 122, nota 138). Véase más adelante.

(10) *Id. Ibid.*, págs. 108 y sigs.

(11) JUAN MIGUEL DE RÍOS: *Código español del reinado intruso de José Bonaparte, o sea, Colección de sus más importantes leyes, decretos e instituciones*, Madrid, 1845, pág. 158. Instrucción general sobre los Bienes Nacionales. R. D. de 3 de marzo de 1813. Artículo 2.

(12) A. H. N. Leg. 3.003 (2) Cabarrús a Campo-Alange, Madrid, 10 de junio de 1809 ... "La interesante materia de Bienes Mostrencos y Vacantes es una de las que ocupa actualmente la atención del Ministerio de Hacienda a mi cargo, así que por su importancia, como por los recursos que puede ofrecer para el alivio de la Corona y del Estado en las presentes circunstancias tan críticas y notorias ..." Ya Carlos III había resuelto repartir las tierras baldías entre los braceros y senareros de cada lugar para que las cultivasen, pero la oposición de la plutocracia dominante en los municipios setecentistas, hizo fracasar esta interesante medida (F. TOMÁS Y VALIENTE: *El marco político de la desamortización en España*. Barcelona, 1971, páginas 32-36.

- 4.º) Los que pertenecían al Real Patrimonio o a la Corona, y que no se hayan adjudicado para dotación de ésta, conforme a la Constitución.
- 5.º) Los bienes libres y vinculados, de personas comprometidas en los decretos de confiscaciones, y los secuestrados hasta el levantamiento del secuestro.
- 6.º) Los de Comunidades de Ordenes regulares, monacales, mendicantes y clericales, de monasterios, colegios y conventos de varones, suprimidos por el Real Decreto de 18 de agosto de 1809.
- 7.º) Los de Cofradías, Hermandades y Congregaciones, fundadas bajo cualquier nombre en dichos monasterios y conventos suprimidos por R. D. de 17 de septiembre de 1809.
- 8.º) Los que pertenecían a las Ordenes Militares de Calatrava, Santiago, Alcántara y Montesa, y a la Hospitalaria de San Juan de Jerusalén, llamada de Malta, suprimida por R. D. de 18 de septiembre de 1809, excepto los elegidos por el Gran Tesorero de la Orden Real de España para su dotación.
- 9.º) Los de los Maestrazgos, Prioratos, Encomiendas y otras cualesquiera dignidades de dichas Ordenes Militares y Hospitalarias, excepto los escogidos por dicho Gran Tesorero.
- 10.º) Los bienes de conventos de monjas suprimidos o abandonados.
- 11.º) Los que se hallan ya escogidos por las séptimas partes segregadas de las Comunidades, Cuerpos, Cabildos y fundaciones eclesiásticas, o las que se segreguen sucesivamente.

(12 bis) Por Real Cédula de 21 de febrero de 1807 se publicó en España el Breve pontificio de Pío VII, que facultaba a la Corona española a enajenar el "Séptimo eclesiástico", computado sobre todos los bienes del Clero regular y secular, si bien con la compensación de una renta del 3 % y con el fin de aplicar los productos de esta gracia a la extinción de los Vales Reales y al socorro de las urgentísimas necesidades de la Monarquía (MANUEL GODDY: *Memorias críticas para la historia del reinado del Señor Carlos IV de Borbón*. B. A. E. tomo 89, págs. 60-61) y en J. CANGA ARGÜELLES: *Diccionario de Hacienda*. Madrid, 1833, II, pág. 577. Citados ambos por F. TOMÁS Y VALIENTE: *Op. cit.*, pág. 45. La proximidad de la Guerra de la Independencia hizo que dicha disposición pontificia no llegara a aplicarse en España.

12.º) Los mandados vender por Carlos IV, pertenecientes a Obras Pías, Capellanías, Memorias y Aniversarios.

Una de las primeras medidas derivadas del Consejo de Estado josefista fueron los importantes decretos del 9 de junio de 1809, que disponían, entre otras cosas, la venta inmediata de los bienes nacionales, que se destinasen a la extinción de la deuda pública. El aprecio de las correspondientes fincas se determinaría tomando como norma los arrendamientos actuales o, en su defecto, la renta media de los cinco años últimos, que se multiplicaría por 22 (13), coeficiente, muy poco después del 27 de septiembre, reducido a 12, para la estimación del capital para la venta de las casas, molinos, fábricas e ingenios (14), ya que ni aun los más deseosos de agradar al Soberano acudían a solicitar unos edificios en malas condiciones y caros de reparar (15). Únicamente en los edificios de los monasterios se procedería a la tasación por peritos. Las ventas se harían por pública subasta, no admitiéndose posturas inferiores a la tasa, ni mejoras que bajasen de cien reales sobre posturas hechas desde 2.000 a 20.000 reales; ni que fueran inferiores a 500 en las que importasen desde 20.000 hasta los 200.000. Los acreedores del Estado que hubiesen presentado sus títulos a la Comisión de Liquidación podrían ser compradores de bienes nacionales. Estos les serán adjudicados bajo el compromiso formal de satisfacer la suma estipulada antes del 31 de diciembre de 1810, o sea en el término máximo de un año y medio,

(13) Ríos: *Op. cit.*, pág. 141. Venta de Bienes Nacionales. R. D. de 9 de junio de 1809.

(14) A. H. N. Estado. Leg. 3.003 (2) R. D. de 27 de septiembre de 1809. Se razona esta reducción por "los huecos, reparos y deterioros progresivos de las casas, molinos, fábricas y otros ingenios".

(15) El embajador francés en Madrid, La Forest, explica claramente lo sucedido: ... "Un premier tableau de Biens Nationaux situé dans Madrid sur les quels les enchères doivent être ouvertes le 15 de ce mois, est affiché depuis plusieurs jours. Il est de 17 millions de réaux environ. Je crois que ce premier essai sera malheureux. Presque personne encore n'a présenté de créances à la Commission de liquidation, indice sûr qu'on attend la nouvelle de la paix avant de se déterminer... Comme que le tableau est presqu'entier composé de maisons dont les reparations sont chères, et les non-valeurs considerables, les enquêtes faites ont degouté ceux qui voudrait se faire un mérite aux yeux du Roi de donner l'exemple des achats..." (La Forest: *Correspondence du Comte de ... Ambassadeur de France en Espagne, 1808-1813*, publiée ... par Geofry de Grandmaison. Paris, 1905-1908).

si bien previamente efectuarían su primer desembolso (16). De todas maneras, en ningún caso podrían recibir los compradores de bienes nacionales los títulos originales de pertenencia de sus fincas, los cuales se reservaba el Estado "para defender sus derechos en los casos que lo exigieran", siempre que, naturalmente, se hiciese el gobierno josefino con aquellos papeles, ya que, de momento, tan sólo obraba una ocupación violenta de la correspondiente heredad. En compensación, y a requerimiento de los propios compradores, se les facilitaría un documento que atestiguase la adjudicación de la finca, el cual sería expedido por la Dirección General de Bienes Nacionales, en cuyo archivo obrarían tales títulos, siendo de cuenta de los interesados el pago de los gastos ocasionados por la escritura (17).

Se lamentaba el Embajador francés en Madrid, La Forest, de que en las primeras relaciones ofrecidas a pública subasta no hubiese más que propiedades de los conventos y ni una sola finca confiscada a los fautores o cómplices de la insurrección, a quienes además se salvaguardaban sus intereses con sólo declarar los que tenían situados en las provincias no sometidas al dominio de José I (18). Visto que la gente se retraía en adquirir los primeros lotes, informado el Soberano ordenó que en adelante se incluyesen bienes secuestrados (19), además de reducir, como hemos dicho, a 12 el coeficiente para la estimación del capital en los efectos urbanos (20).

Para pagar a los acreedores del Estado posteriores a la fecha 6 de julio de 1808, o sea los comprendidos ya dentro del reinado de José Bonaparte, se remitió al Consejo de Estado un proyecto de de-

(16) Ríos ..., pág. 141. *Id. Ibid.*

(17) *Prontuario de las Leyes y Decretos del Rey Nuestro Señor Don Josef Napoleón I, desde el año 1808*. Madrid. Imprenta Real, 1810-1812. 3 volúmenes: III, 91. Decreto en el que se manda que no se entreguen a los compradores de Bienes Nacionales los títulos de pertenencia de las fincas que hayan adquirido, y que sólo se les dé una certificación por el Director de este ramo, de lo que convenga para su seguridad. Madrid, 2 de marzo de 1811.

(18) La Forest: II, 423. Madrid, 11 de septiembre de 1809... "On remarque que dans le tableau publié il n'y a que des propletés de couvents et pas un seul morceau de biens confisqués sur les auteurs et les fauteurs de l'insurrection... On remarque enfin que cette même circulaire a donné tant des facilités pour déclarer les dépôts de vales dans les provinces insurgées, qu'une large porte est ouverte aux ennemis du gouvernement pour mettre leurs intérêts à couvert...".

(19) La Forest: II, 433. Madrid, 17 de septiembre de 1809.

(20) Véase antes, nota 14.

creto creando seiscientos millones de Cédulas Hipotecarias, que servirían para la adquisición de bienes nacionales. Pese a que la Sección de Hacienda del referido Consejo manifestara lo perjudicial que sería la creación de dicho papel (21), un decreto de 16 de noviembre de 1809 considerando facilitar, por todos los medios posibles, la venta de los bienes nacionales, cuyo valor —agregaba— excede considerablemente a la deuda del Estado, disponía que todos los acreedores de aquél, por títulos posteriores a la época del 6 de julio de 1808, tuviesen facultad de comprar sin subasta bienes nacionales, libres de toda carga, con el importe de sus créditos librados sobre la Tesorería general por el Ministro de Hacienda. Para remachar el clavo y dar mayores facilidades a la compra de bienes nacionales, se rebaja su evaluación de 12 a 10 veces la renta los inmuebles urbanos, y a 15 los predios rústicos (22).

Al cabo de un mes se pensó en vender abundantes lotes de bienes nacionales fuera de la masa destinada al pago de la deuda pública, con la condición de que se abonase al contado una octava parte y las demás en siete años consecutivos, “con lo que se lograría sacar al Estado de sus apuros, por de pronto, y multiplicar las ventas, facilitando a los compradores individuales y excluyendo del monopolio a las compañías o individuos que, por tener mayor cantidad de numerario, pudiesen hacerlo en el acto” (23). Debatido el asunto en el Consejo de Estado en 29 de diciembre de 1809, se alumbró un importante decreto en el que se autorizaba al Ministro de Hacienda (Cabarrús) a vender en dinero, y fuera de subasta, una porción de bienes nacionales por valor de cuatrocientos millones de reales, siempre que sus rentas no bajaran de seis mil reales al año. Para su capitalización, el multiplicador estipulado se contraía nuevamente, puesto que se cifraba ahora sólo en doce veces la renta para los predios rústicos y ocho para los urbanos, molinos y otros edificios. Los compradores podían entregar inmediatamente el importe metálico del

(21) Archivo del Palacio de Oriente (Madrid), *Papeles reservados de Fernando VII*: Tomo VI. Actas del Consejo Privado. Fol. 53. Sesión de 13 de noviembre de 1809.

(22) *Prontuario ...*, I, 434 y sigs. Decreto en que se dan facilidades para adquirir bienes nacionales a los acreedores del Estado posteriores a 6 de julio de 1808. Madrid, 16 de noviembre de 1809.

(23) A. P. O., *Papeles ...* Tomo VI. Actas del Consejo Privado. Fol. 57. Sesión del 19 de diciembre de 1809.

remate de la finca o, por lo menos, la octava parte al contado, admitiéndose letras de cambio o pagarés que tendrían la misma fuerza ejecutiva. Los créditos posteriores al 6 de julio de 1808, conforme al decreto de 16 de noviembre ya citado, serían recibidos como dinero constante y sonante en el primer pago, pero las letras o pagarés, siendo de naturaleza negociables, habrán de satisfacerse precisamente en metálico y no de otra forma. También aquellos créditos del reinado de José I podrían ser cedidos o endosados a la orden de un tercero para que éste recibiera el pago en bienes nacionales (24).

Mientras, por una parte, la expedición de José Bonaparte a Andalucía de los primeros meses de 1810 facilitaba la puesta en práctica de la venta de los bienes nacionales, que se hacía extensiva a aquellos territorios (25), por otra, en lo sucesivo se impuso el criterio de restringir la admisión de los papeles crediticios en pago de dichos bienes (26), al par que se daban mayores facilidades a aquellos que ofrecían dinero efectivo. Un real decreto de 16 de octubre de 1810 unificaba aún dichos títulos de crédito (Cédulas de la Caja de Consolidación; Vales de Caja del Tesoro Público; créditos contra la Casa de la Moneda y, por descontado, las consabidas Cédulas Hipotecarias y los Vales Reales reconocidos) mediante unas Certificaciones del Tesoro Público que expedirían el entonces Ministro de Hacienda Francisco Angulo (puesto que Cabarrús había fallecido) y el Director General del Tesoro Carlos Faipoult. Pero ya otra vez la venta de los bienes consignados en el decreto de 29 de diciembre de 1809 habría

(24) A. H. N. Estado. Leg. 3.003 (2). Impreso. Ministerio de Hacienda. Bienes Nacionales. R. D. de José Napoleón I, de 29 de diciembre de 1809. Otro real decreto de 7 de enero de 1810 puntualizaba, efectivamente, que la octava parte recibida en dinero metálico serviría a las urgencias del Estado (*Gazeta de Madrid*: 7 de enero de 1810).

(25) *Gazeta de Madrid*: 17 de mayo de 1810. R. D. de José I, firmado en el Real Alcázar de Sevilla, en 19 de abril de 1810, procurando que los Comisarios regios y prefectos de Andalucía activaran por todos los medios las ventas en pública subasta, y admitir también proposiciones para comprar fincas al margen de aquéllas, según el decreto de 29 de diciembre. Proposiciones estas últimas que no tardarían en anularse (A. P. O., *Papeles*. Tomo IV. Bienes Nacionales. Fol. 321. Años 1809-1812). Otro decreto, del 21 de diciembre de 1810, daba facilidades para el pago de los Bienes Nacionales adquiridos en las diversas provincias del Reino, depositando los Vales y Cédulas Hipotecarias en la Depositaria general de dichos bienes, establecida en la Corte (*Gazeta de Madrid*: 25 de diciembre de 1810).

(26) A. P. O., *Papeles* ... Tomo VI Actas del Consejo Privado. Fol. 67. Sesión del 4 de julio de 1810.

de hacerse a pública subasta y según los coeficientes establecidos (doce veces la renta de las tierras y ocho la de las casas) (27). Más adelante, al principiar 1812, se dispuso al fin que no habría más ventas de bienes nacionales que en numerario; que sería escogida una masa de los mejores dominios nacionales para ser subastados en metálico hasta obtener ocho millones de reales, y que la tasa de capitalización de aquéllos quedaba de nuevo rebajada a diez para las propiedades rurales y hasta seis para los inmuebles urbanos (28). A tal objeto se llamó a los sujetos más opulentos de la capital para ofrecerles un lote de bienes nacionales hasta el tope de tres o cuatro millones, bien entendido que no deberán satisfacer su producto de una vez, sino en 500.000 reales al mes, por lo menos (29). Dichos capitalistas opusieron objeciones, presentando unos plazos de pago que se consideraron demasiado dilatados (30). Luego se prestaron a adquirir bienes nacionales por valor solamente de 2.200.000 reales dando letras pagaderas en dos, tres, cuatro, cinco y seis meses. Las condiciones de capitalización eran las mínimas, pero pretendían —y consiguieron— hacerse con aquellas propiedades sin recurrir a la subasta (31).

Geografía y modalidades de las fincas confiscadas.

Más de ciento cincuenta casas en el casco urbano de Madrid (32), a las que en enero de 1810 se agregarán ciento veinte edificios (33),

(27) A. H. N. Estado. Leg. 3.092. Real Decreto sobre Pago de la Deuda atrasada del servicio corriente, con Certificaciones del Tesoro Público para comprar Bienes Nacionales. Madrid, 16 de octubre de 1810.

(28) La Forest: VI, 55. Madrid, 31 de enero de 1812.

(29) A. P. O., *Papeles ...* Tomo VI. Actas del Consejo Privado. Fol. 233. Sesión del 27 de enero de 1812.

(30) *Id. Ibid.* Fol. 236. Sesión del 4 de febrero de 1812.

(31) *Id. Ibid.* Fol. 239. Sesión del 14 de febrero de 1812.

(32) *Gazeta de Madrid*: Suplemento de 23 de octubre de 1809. Estado de las fincas mandadas vender con arreglo a los RR. DD. de 9 de junio y 27 de septiembre de 1809.

(33) *Gazeta de Madrid*: Suplemento al 28 de febrero de 1810. Estado de las fincas de Bienes Nacionales que deben ponerse en venta, conforme a los RR. DD. de 9 de junio y 27 de septiembre de 1809. Madrid, 16 de enero de 1810. El Consejero de Estado, director de Bienes Nacionales, Juan A. Llorente. V.º B.º, El Conde de Cabarrús. Aprobado, en Córdoba, a 27 de enero de 1810. Yo, el Rey. Por S. M. El Ministro-Secretario de Estado, Mariano Luis de Urquijo.

fueron, *grosso modo*, los inmuebles confiscados en la capital de España, mandados vender con arreglo a los Reales Decretos de 9 de junio y 27 de septiembre de 1809. A ellos habría que añadir una casa de campo y una tierra de labor en Carabanchel; tres casas en Getafe y cuatro fanegas de tierra en Torreón de Velasco, capitalizadas en total por unos quince millones de reales (34). Entre las casas se citan la de la Duquesa de Alba, sita en la calle del Barquillo (35); la casa que fue del Duque del Parque (36); la casa de Villercas, de la Carrera de San Jerónimo, y varias tierras de los conventos de Atocha, San Martín, de la Abadía de Santa Leocadia, del Carmen, del Marqués de Bélgida; el monte y la hacienda de Romanillos, y la de Gardoquí, en las Delicias; la manzana de casas frente a San Felipe el Real; las casas y tiendas del Convento de la Merced; la casa que fue Escuela de Química; la que fue de Pontejos, en la calle de Atocha, y el Convento de los Trinitarios Descalzos; la casa del ex-Conde de Santa Coloma, en la calle de Hortaleza; la casa del Conde de Talara, en los Caños del Peral, y todas las tierras de los conventos de Alcalá de Henares (37).

De no muy lejos, en el distrito o provincia de Toledo, se mencionan las dehesas de San Jorge de los Higuera y otras cuatro dehesas más (38); varias fincas rústicas en Cerbatos, Alcubilete, Villamiel, Ramajajos. En total, 142 asientos en la propia provincia toledana (39), y varias casas en el interior de la ciudad imperial; un molino harinero, inmediato a la misma, y otros en la ribera del Tajo y la vega de Toledo, sin contar con otras dehesas, heredamientos y tierras de labranza en Nambroca, Maqueda, Santa Olalla y en la vega de San Román. El valor de todas estas fincas se estimaba, en noviembre de 1809, por la cifra de 1.615.146 reales (40).

Tres dehesas con un prado en la localidad abulense de Chozas;

(34) *Gazeta de Madrid*: Suplementos de 23 de octubre de 1809 y 28 de febrero de 1810.

(35) A. P. O., *Papeles* ... Tomo X. Bienes Nacionales. Fol. 27 (3).

(36) *Id. Ibid.* Fol. 28 (2).

(37) *Id. Ibid.* Fol. 29 (2).

(38) *Id. Ibid.* Fol. 28 (2).

(39) *Id. Ibid.* Fol. 27 (3).

(40) A. H. N. Estado. Leg. 3.003 (2). Impreso. Cuaderno. Madrid, 1810. Provincia de Toledo. Primer Estado de Bienes Nacionales que deben ponerse en venta, con arreglo a los decretos de 9 de junio y 27 de septiembre de 1805.

los aprovechamientos y disfrute alto y bajo, y los pastos de invierno; una tierra labrantía en la provincia de Segovia (41) y varias fincas y heredades en la de Soria, provenientes de obras pías y capellanías (42), son las que se ofrecen como bienes nacionales, también cerca de Madrid. En Castilla la Vieja y en el antiguo Reino de León, ya en pleno radio de acción de los generales más o menos exentos de supeditación a la Monarquía de José I (Dorsenne, Thiébault, Massena, Kellermann) (43), hallamos veintidós pedazos de viña de la memoria de Caldervez; veintidós de tierra labrantía del mayorazgo de Pernia, y varias fincas de la capellanía de Cantalapiedra, todos ellos de la Comisión de Valladolid (44); un poblado y una huerta en la provincia de León (45), y siete tierras de la capellanía de González y una casa y una viña de la Cofradía de los Remedios en Palencia (46), así como cuatro fincas de la capellanía del Hermano Pena y otros predios y heredades en la provincia de Burgos (47); una casa del convento de Santa Dorotea y una multiplicidad de fincas de los monasterios de Las Huelgas, Cartuja de Miraflores y San Pedro de Cardeña, de la propia provincia burgalesa (48).

También en Extremadura (49); pero con mayor especificación es en Andalucía en donde se registran estados detallados de los bienes nacionales a enajenar: la mitad del cortijo de Pablo Ximénez, situado en la campiña de Córdoba, que produce ciento noventa y ocho fanegas de trigo, noventa y nueve de cebada y cincuenta y tres pares de gallinas; el cortijo de Reguez, con su dehesa y olivar; una hacienda en Sanlúcar de Barrameda, con cultivos variados (50); otras fincas en

(41) *Gazeta de Madrid*: 4 de noviembre de 1810. R. D. de 16 de octubre de 1810.

(42) A. P. O., *Papeles* ... Tomo X. Bienes Nacionales. Fols. 36-37. Estado según el R. D. de 18 de agosto de 1809.

(43) Mercader: *Op. cit.*, págs. 195-198.

(44) A. P. O., *Papeles* ... Tomo X. Bienes Nacionales. Fols. 36-37.

(45) *Gazeta de Madrid*: 4 de noviembre de 1810.

(46) A. P. O., *Papeles* ... Tomo X. Fols. 36-37. Estado general de las Rentas hechas y consumadas ... según el R. D. de 18 de agosto de 1808.

(47) *Id. Ibid.* Fol. 36.

(48) A. P. O., *Papeles* ... Fol. 34. Estado general de las Rentas hechas y consumadas ... cuyos importes ha percibido la Real Caja de Consolidación, en crédito del Estado de la clase de deuda corriente. Comisión de Burgos.

(49) Una dehesa de las Cogulladas; la de Encinahermosa, y veinte más. (*Gazeta de Madrid*: 4 de noviembre de 1810.)

(50) *Gazeta de Madrid*: 4 de noviembre de 1810. R. D. de 16 de octubre de 1810.

la provincia de Sevilla y en Jerez de la Frontera (51), y bienes, rentas, derechos y diezmos de la Encomienda de Tocina, de la Orden de San Juan, en Andalucía (52), y tantos otros que sería prolijo enumerar.

Aunque en el reinado de Murcia la estancia de las tropas imperiales hubo de ser breve en extremo (expedición Sebastiani), las referencias de confiscaciones hacen mención de bienes, rentas, derechos y diezmos de la Encomienda de Caravaca, de la Orden de Santiago, comprendiendo además los partidos de Singlá, Echeguín y Bullas, así como otros de la Encomienda de Calasparra, de la propia Orden militar (53).

Igualmente en el País Vasco, como en Aragón y Cataluña, provincias de la izquierda del Ebro, segregadas en cierto modo del control del gobierno de Madrid por los decretos napoleónicos del 8 de febrero de 1810, la administración de Bienes Nacionales hace constar como suyas rentas de conventos suprimidos, como las de las fincas raíces de los Agustinos de Badaya, su casa-convento, y una granja de premonstratenses de Bugedo, en la provincia de Alava (54), como, asimismo, casas y huertos de obras pías, cabildos, fundaciones y capellanías de la ciudad de Vitoria (55), y un caserío y heredades, administrado por la Comisión de San Sebastián (56). La de Bilbao registra varias casas de Bizcarra, Lazcano y Entrambasaguas; dos heredades de Abaterregui y una casa-capellanía de Larragoiti (57). Pocas alusiones —pero algunas— hemos hallado relativas a la provincia de Aragón; veinte dehesas y un heredamiento del pueblo de Mozal-

(51) A. P. O., *Papeles ...* Tomo IX. Fol. 220. Venta de Bienes Nacionales. Notas de varias fincas que se han subastado de Bienes Nacionales por el Comisionado Agustín Picos, en 15, 23 y 27 de junio y 4 de julio de 1812.

(52) *Prontuario ...*, III, 239. Anejo al Decreto de 26 de junio de 1811. Detalle de 1.037.084 reales vellón anuales, de Bienes Nacionales concedidos a la Municipalidad de Madrid. Madrid, 9 de noviembre de 1811.

(53) *Prontuario ...*, III, 239. Anejo al Decreto de 26 de noviembre de 1811. Detalle de 1.037.084 reales vellón anuales, de Bienes Nacionales, concedidos a la Municipalidad de Madrid.

(54) A. P. O., *Papeles ...* Tomo X. Fol. 34. Estado general de las Rentas hechas y consumadas conforme a las disposiciones del decreto de 18 de agosto de 1809 ...

(55) *Id. Ibid.* Fol. 35 (2).

(56) *Id. Ibid.* Fols. 36-37.

(57) *Id. Ibid.*

barba (58), y varias fincas sin precisar (59). En cambio, ya es más sorprendente que el gobierno de José I dispusiera de los bienes nacionales enclavados en el Principado catalán, con el que no tenía comunicación directa en absoluto; sin embargo, se declara haber vendido ocho fincas al Marqués de Montehermoso en enero de 1810 (60), y treinta y cuatro casas sitas en la ciudad de Barcelona, cuyo comprador, empero, se ha comprometido a traspasar a unos sujetos que no se expresan, cosa que se hizo en connivencia con el Ministro, que era entonces, de Hacienda, Francisco Cabarrús (61).

Todo esto hace pensar que muchas de estas operaciones no radicarian sino en el papel, y lo corrobora el hecho de haberse incluido los bienes, montes, derechos y diezmos de la Encomienda de Pazos de Arreuteyos, de la Orden de San Juan, ubicada en Galicia (región que los soldados imperiales apenas pudieron hollar), en una relación de rentas otorgadas al Ayuntamiento madrileño (62). No comprendemos cómo podrían aprovecharse estos recursos de ocasión.

Del mismo entraría en la Depositaria de Bienes Nacionales el líquido producto de la enajenación de la casa y sus pertenencias, que el Estado español tenía en La Haya (Holanda), deducido el pago de lo debido por obras y reparaciones y por los sueldos y salarios de los

(58) *Gazeta de Madrid*: 4 de noviembre de 1810.

(59) A. P. O., *Papeles* ... Tomo IX. Fol. 220. Año 1812.

(60) A. P. O., *Papeles* ... Tomo X. Fol. 28 (2).

(61) A. P. O., *Papeles* ... Tomo IX. Fol. 232. Año 1812. Respecto a todas estas provincias enclavadas a la izquierda del Ebro, parece que antes de su segregación *da facto*, por los decretos del 8 de febrero de 1810, José I había concebido un plan para poder disponer de sus correspondientes bienes nacionales (*La Forest*: III, 4. Madrid, 2 de octubre de 1809). Sin embargo, dos años después, en 21 de febrero de 1811, estando el Mariscal Macdonal asediando la plaza de Figueras comunica al Ministro de Hacienda, entonces, de José I, Francisco Angulo, que la venta de las casas en Barcelona a un tal Mr. Jean d'Agès, "jeune", ha sido recusada por el Gobernador militar de aquella ciudad (Maurice Mathieu) por considerar que carecía de poderes y fundamentos para hacer dicha adquisición. Macdonald (Gobernador General de Cataluña) le contesta al ministro josefista que ha dado cuenta de ello "a los ministros de Su Majestad el Emperador" y que espera órdenes sobre lo que haya que hacer en dicho caso. (A. H. N. Estado. Leg. 3.000 (1). Macdonald a Francisco Angulo. En el Campo de Figueras, a 21 de febrero de 1811.)

(62) *Prontuario* ..., III, 239. Anejo al Decreto de 26 de noviembre de 1811.

empleados y sirvientes de esta casa y su capilla (63). Esta es la única inclusión en este ramo de una propiedad sita en territorio extranjero, cuyo testimonio nos ha llegado documentalmente.

Los compradores.

Gracias a varios estadillos de fincas vendidas, del ramo de Bienes Nacionales, que hemos encontrado, podemos señalar quiénes fueron sus compradores más destacados y las condiciones con que se hicieron suyas aquéllas. Con sólo adelantar que el propio Ministro-Secretario de Estado, Mariano Luis de Urquijo, aparece en lugar bien preeminente ya se adivinan quiénes fueron los beneficiarios de la operación desamortizadora en la España de José I, orientada, ante todo, a premiar de algún modo los servicios políticos o, por lo menos, compensar los daños encajados por motivo de la guerra y de la intrusión. Urquijo, con arreglo a los decretos del 16 de noviembre y 29 de diciembre de 1809, que permitían acogerse a un sistema de adquisición a plazos y en dinero (64), compró cuatro casas en Bilbao, el Hospicio y el Oratorio del exconvento de los Carmelitas de la capital vizcaína a finales de 1809 (65); igualmente, cuatro dehesas de la provincia de Toledo, en 12 de diciembre del citado año (66), y tres dehesas más dos días después (67). Meses más tarde, en fecha indeterminada, pero que no sería anterior a julio de 1810, un decreto de José Bonaparte autorizaba al Ministro de Hacienda a que vendiera al mismo Urquijo varios inmuebles urbanos y predios rústicos por precios convencionales que no bajasen de diez veces la renta de los últimos y de seis los urbanos, sin sujeción a publicaciones ni subastas, admitiéndole como pago los créditos que tenga contra la Casa de la Moneda, atendiendo, desde luego, a sus méritos, como igualmente a la pérdida que ha de-

(63) A. H. N. Estado. Leg. 3.092. R. D. de 21 de enero de 1811.

(64) Vid., *supra*.

(65) A. P. O., *Papeles*... Tomo X. Fol. 29. Estado núm. 1 de Fincas vendidas con arreglo a los Decretos de 16 de noviembre de 1809, y cuyas ventas se hallan concluidas definitivamente por valor fijo. 11 de diciembre de 1809. *Id. Ibid.* Tomo X. Bienes Nacionales. Bilbao. Fol. 430.

(66) *Id. Ibid.* Tomo I. Fol. 27 (3).

(67) *Id. Ibid.* Tomo X. Fol. 28 (2).

bido significarle la entrega de una vajilla de plata que entregó para su monetización (68). Otros ministros josefinos compradores de bienes nacionales de los que nos han llegado noticias fueron también el Duque de Campo-Alange, que consiguió cuatro dehesas en la provincia de Toledo (69); Miguel José de Azanza, Duque de Santa Fe, que compró la casa número 1 de la calle de Alcalá, de Madrid (70); el Conde de Cabarrús; el propio Ministro de Hacienda, impulsor de todo este movimiento desamortizador, aunque no se precisa (71), y también Sebastián Peñuela, aquel ministro josefista de los primeros días que se acobardó después de Bailén, refugiándose en un convento, a quien, por lo visto, las ansias de medro no se habían extinguido con todo (72). De los demás ministros de José I no tenemos referencias tan concretas, pero es de suponer que también serían compradores de bienes nacionales, puesto que las cédulas hipotecarias que habían recibido como premio (73) les incitaría a ello. Francisco Angulo, de quien sabemos que adquirió varias fincas de la Congregación de San Felipe Neri, de Valencia, lo hizo en combinación con el Consejero de Estado Sixto Espinosa, cuando aquél todavía no era ministro (74).

Entre los consejeros de Estado compradores de Bienes Nacionales hallamos a Estanislao de Lugo, que lo hizo de una casa en Ma-

(68) A. P. O. *Id. Ibid.* Tomo IX. Dominios Nacionales. Años 1809-1812. Fol. 355.

(69) A. P. O., *Papeles ...* Tomo X. Fol. 28 (2), 22 de diciembre de 1809.

(70) *Id. Ibid.* Fol. 41. 29 de noviembre de 1809.

(71) *Id. Ibid.* Tomo IX. Dominios Nacionales. Fol. 357. Años 1809-1812. Expediente relativo a varias compras de Bienes Nacionales que hizo el Conde de Cabarrús.

(72) Sebastián Peñuela compró la dehesa de Palazuelos, inmediata a Avila, por 127.117 reales y 22 ms. (A. P. O., *Papeles ...* Tomo IX. Año 1810. Dominios Nacionales. Adjudicaciones. Fol. 342.

(73) Tras las crisis de Talavera (julio-agosto de 1809), fueron creadas otro tipo de Cédulas Hipotecarias, destinadas a indemnizar a quienes hubiesen sufrido pérdidas a causa de la fidelidad con José Bonaparte, pero también para recompensar de algún modo los servicios efectuados al Bonaparte español. 20 millones de reales vellón se pusieron a disposición del Ministro del Interior, con cédulas indemnizatorias, y otros 20 millones al Ministro de la Guerra, en previsión de recompensas.

(74) *Id. Ibid.* Tomo X. Fol. 41. Estado 3 de fincas a que están hechas proposiciones aprobadas por el Rey, con arreglo a los decretos de 16 de noviembre de 1809, y cuyas ventas no están hechas... por no haberse executado los aprecios... 29 de noviembre de 1809. Angulo también compró una casa en Madrid, en 16 de enero de 1810 (*Id. Ibid.* Tomo X. Fol. 29 [2]), y tres dehesas en Toledo, en 12 de diciembre de 1809 (*Id. Ibid.* Tomo X. Fol. 28 [2]). Su accesión al Ministerio de Hacienda no fue hasta agosto de 1810, para suceder al fallecido Cabarrús.

drid (75) ; a Blas de Aranza, también otra en la calle del Prado (76) ; a Manuel Sixto Espinosa, que absorbió un convento, con sus huertas y solares (77), y varias fincas de la Congregación de San Felipe Neri, de Valencia (78) ; a José Ignacio Joven de Salas, dos casas en Madrid (79) ; al Conde de Montarco, tres casas en la Carrera de San Jerónimo de la capital de España, y otras en la de Valverde y Fuencarral (80) ; Bernardo de Iriarte, una casa en la calle de la Almudena (81), y el Marqués de Bajamar, que subrogó varias fincas de Andalucía, en lugar de las dehesas de Vellerich y Lardizábal, cerca de Madrid (82). El Secretario del Consejo de Estado, Vicente González Arnao, compró también otra hacienda cerca de Madrid (83). Merece especial mención Juan Antonio Llorente, que unió a su consejería la dirección general de Bienes Nacionales entre 20 de agosto de 1809 a 21 de septiembre del año siguiente, siendo entonces reemplazado por Manuel Sixto Espinosa (84). Llorente compró durante el tiempo de su mandato, al menos, una casa en la calle de San Mateo, de Madrid (85), y el convento de María de Aragón, que subrogó en parte de su valor por una casa de la calle de la Magdalena (86). Igualmente debe mencionarse el nombre del también Consejero de Estado y Superintendente de la Real Casa de José I, el Conde Miot de Mérito, el cual adquirió la llamada Casa de la Duquesa de Alba, en la calle del Barquillo (87) ; la huerta llamada Quinta de Carabanchel Alto (88) ; una dehesa en Casarrubio, en la provincia de Toledo (89),

(75) A. P. O., *Papeles ...* Tomo X. Fol. 29. 7 de enero de 1810.

(76) *Id. Ibid.*, 2 de mayo de 1810.

(77) *Id. Ibid.* Tomo X. Fol. 29. 16 de enero de 1810.

(78) *Id. Ibid.* Fol. 41. 29 de noviembre de 1809.

(79) *Id. Ibid.* Tomo X. Fol. 29. 22 de diciembre de 1809.

(80) *Id. Ibid.* Fol. 29. 12 de enero de 1810 y 12 de febrero de 1810.

(81) *Id. Ibid.* Fol. 29. 15 de diciembre de 1810.

(82) *Id. Ibid.* Fol. 29. 18 de noviembre de 1811.

(83) *Id. Ibid.* Tomo X. Fol. 27 (3). 28 de junio de 1810.

(84) *Gazeta de Madrid*: 15 de septiembre de 1809 y 21 de septiembre de 1810.

(85) A. P. O., *Papeles ...* Tomo X. Fol. 29 (2). 6 de enero de 1810.

(86) *Id. Ibid.* 6 de agosto de 1810.

(87) *Id. Ibid.* Tomo X. Fol. 27 (3). 22 de marzo de 1810.

(88) *Id. Ibid.* Tomo X. Fol. 29. 13 de diciembre de 1810.

(89) *Id. Ibid.* Tomo X. Fol. 28 (2). 14 de diciembre de 1809.

y la compra que hizo a vil precio de uno de los hoteles de Godoy (90), todo ello haciendo uso de las cédulas hipotecarias que, en forma de libramiento o mercedes, había distribuido con largueza el rey José (91).

Particularmente, no pocos militares franceses se beneficiaron de estas cédulas y se volcaron sobre los bienes nacionales ofrecidos: el general Belliard, Gobernador militar de Madrid, compró el convento benedictino de Santa María de los Reyes, de Nájera, en la provincia de Burgos (92); el general Donnat, una casa y tiendas del Convento de la Merced, de Madrid (93), y asimismo la casa "que fue del Duque del Parque" y haciendas de Alcalá de Henares (94); el general Merlin y el general Milhaud compraron, a su vez, fincas secuestradas (95); el general Bigarré, la casa que fue de Pontejos, en Atocha (96); el general Lucotte batió todas las marcas comprando la totalidad de las tierras de los conventos de Alcalá de Henares (97), que no llegó a pagar (98); la Casa del Conde de Talara, en los Caños del Peral (99),

(90) La Forest: IV, 9-10. Madrid, 1 de julio de 1810. "... C'est ainsi que l'achat, fait à vil prix par M. de Méllto, d'un des hôtels du Prince de la Paix, est mis en évidence par un bon du Trésor... de 500.000.— réaux, en paiement de l'hôtel situé rue du Barquillo, dont il s'est adjudicataire hors d'enchère, moyennant la somme de 260.000.— réaux ..."

(91) El propio Mlot de Méllto explica en sus *Memorias* el origen y la suerte de estos papeles, recibidos en pago de los Bienes Nacionales, principalmente bienes del Clero o de los pueblos, puestos a la venta... "Le Roi, en ayant reçu une forte somme à compte de sa liste civile, en distribuait la plus grande partie aux personnes qui le servaient, ministres et conseillers d'Etat, officiers de sa Maison et généraux français... Ceux "libramientos" se vendaient sur la place à 50 ou 60% de perte. J'eus part à cette distribution: mais comme je croyais de votre employer la somme qui m'achût au partage à quelques acquisitions des domaines nationaux et que ces derniers furent confisqués après le retour de Ferdinand VII, cette fortune passagère s'évanouit promptement..." (Mlot de Méllto: *Memoirs du Comte*..., año 1858. III, 204. Nota 1).

(92) A. P. O., *Papeles*... Tomo X. Fol. 28 (2). 2 de abril de 1810.

(93) *Id. Ibid.* Tomo X. Fol. 29 (2). 5 de enero de 1810.

(94) *Id. Ibid.* Tomo X. Fol. 28 (2).

(95) *Id. Ibid.* Tomo X. Fol. 28 (2). 12 de diciembre de 1809.

(96) *Id. Ibid.* Tomo X. Fol. 29 (2).

(97) *Id. Ibid.* Tomo X. Fol. 29 (2). 5 de febrero de 1810.

(98) *Id. Ibid.* Tomo X. Fol. 41.

(99) *Id. Ibid.* Tomo X. Fol. 41. 6 de enero de 1810.

y también el monasterio de Sopetrán (100); el general Chevalier, la casa de abajo del convento de San Martín, en Madrid (101), y el coronel Borrelli, la casa de la calle de Jacometrezo (102).

Pero también no pocos hombres civiles de la vecina nación instalados en España hubo que traficaron activamente con este género de propiedades, por las cuales pagaron, en muchos casos, la octava parte en metálico. Así, Jean Dagès se adueñó de varias tierras de los conventos de Atocha, San Martín, de la Abadía de Santa Leocadia, del Carmen, del Marqués de Bélgida; del monte y la hacienda de Romanillos, y la de Gardoquí, en las Delicias (103). Claude Finat, de una dehesa llamada del Alexar y de los batanes del Angel (104). Jean B. Paroisse, de toda una manzana de casas madrileñas, frente a San Felipe el Real, y todo ello por 300.000 reales (105); Mario Clary, dos casas en la calle de Amor de Dios, por las que no llegó a abonar nada en dinero (106), y la casa que fue de la Escuela de Química, en la calle del Turco (107); Louis de la Croix, la casa del ex-Conde de Santa Coloma, en la calle de Hortaleza (108); Louis Jacquier, una casa de la calle de Bordadores, en Madrid (109); Mr. Thibaud, dos casas más de esta misma calle (110); Joseph Belin, el convento y huertas de Santa Bárbara (111); Pierre Dubois (112), Antoine Porlier (113), Mr. Labarbier (114) y otros más. Para rubricar el relato de esta participación civil francesa en el reparto de los despojos de una España en ruinas digamos que al "ciudadano Motet" se le adjudicó el convento de San Bernardino, con sus pertenencias, "bajo la condición

(100) *Id. Ibid.*

(101) *Id. Ibid.* Tomo X. Fol. 41. 29 de noviembre de 1809.

(102) *Id. Ibid.* Tomo X. Fol. 9. 26 de enero de 1810.

(103) A. P. O., *Papeles ...* Tomo X. Fol. 29 (2). Estado de las fincas vendidas según el R. D. de 16 de noviembre de 1809 y 5 de enero de 1810.

(104) *Id. Ibid.* 5 de enero de 1810.

(105) *Id. Ibid.* 17 de enero de 1810.

(106) *Id. Ibid.* 22 de diciembre de 1809.

(107) *Id. Ibid.* 22 de enero de 1810.

(108) *Id. Ibid.* 27 de enero de 1810.

(109) *Id. Ibid.* Tomo X. Fol. 28 (2). 4 de enero de 1810.

(110) *Id. Ibid.* Tomo X. Fol. 29. 6 de febrero de 1810.

(111) *Id. Ibid.* 1 de febrero de 1810.

(112) *Id. Ibid.* Tomo X. Fol. 27. 17 de diciembre de 1809.

(113) *Id. Ibid.* 27 de enero de 1810.

(114) *Id. Ibid.* Tomo X. Fol. 41.

de establecer en él una fábrica de pieles de búfalo y otros artículos de tenería en el plazo de un año" (115).

Muchos de estos franceses —militares o no—, poseedores de cédulas hipotecarias, se dedicaron a traspasar con fuertes quebrantos estos valores percibidos gratuitamente. Es por esto que no coinciden sus tenedores con el nombre de los primitivos beneficiarios (116). Por otro lado, menudearon las reclamaciones por inmuebles vendidos indebidamente (Coronel Despraz), o que se hallaban arruinados por la guerra (117).

Y, sin embargo, hubo bastantes nacionales —algunos, significados por su linaje; otros, por su potencia económica— que también "hicieron su agosto" en esta primera almoneda de la riqueza material del país. Desde luego, a ellos sí que convenía el triunfo de las armas imperiales en la Península, puesto que de lo contrario se anularía el sentido de esta audaz operación, aunque es posible que entre tanto consiguieran lucrarse de algún modo interviniendo tan sólo en el fácil trasiego de un montón de fincas nunca visto. Así, descubrimos al Marqués de Salinas comprando, en 1810, el convento, huerta y tierras de los Dominicos, de Valverde (118), y el convento y tierras de Lupiana, y la granja de Pinilla, en Guadalajara (119); al Marqués de Montehermoso recibir la concesión, al menos, de varias fincas situadas en Cataluña, capitalizando sus rentas por el multiplicador 25: en total, 3.080.000 reales (120); al Duque de Sotomayor, la tercera parte de las hierbas que el Cabildo de Toledo poseía en la Dehesa de Torrecilla, de Yban Crispín (121). Javier de Burgos, subprefecto entonces

(115) A. P. O., *Papeles* ... Tomo IX. Dominios Nacionales. Año 1809. Fol. 356.

(116) La Forest: IV, 9-10. Madrid, 1 de julio de 1810.

(117) A. P. O., *Papeles* ... Tomo IX. Años 1809-1812. Reclamaciones Bienes Nacionales. Sobre indemnización que reclamó el Coronel Despraz, Edecán del Rey, de las fincas que compró en Galapagar, por hallarse vendidas varias de ellas. Sobre indemnización pedida por Valentín Méndez de la Fuente, de dos casas que compró en Alcalá de Henares, una por haberse vendido por el anterior gobierno y la otra por estar arruinada antes de verificar la venta. Indemnización a Santiago Ribas del importe de una casa que compró en Galapagar, en atención a hallarse casi arruinada por las tropas francesas.

(118) A. P. O., *Papeles* ... Tomo X. Fol. 29. 18 de diciembre de 1810.

(119) *Id. Ibid.* Tomo X. Fol. 41. 29 de noviembre de 1809.

(120) *Id. Ibid.* Tomo X. Fol. 28 (2). 12 de enero de 1810.

(121) *Id. Ibid.* Tomo IX. Año 1810. Fol. 341.

de Almería, compró en dinero metálico varias tierras de Motril (122). Es preciso, empero, que nos detengamos en algunos municipios madrileños, por su aparatosa presencia en esta primera desamortización eclesiástica y civil, emprendida en España bajo los auspicios de José Bonaparte.

Dámaso de la Torre, nombrado Corregidor de la capital en agosto de 1809, tras la aparición de los decretos que declaraban extintas las comunidades religiosas, era un rico propietario que un año antes se había mantenido en la oposición al régimen bonapartista, pero que mudó radicalmente de actitud desde la vuelta de José I (123), aunque dos años más tarde será relevado y traspasado a la Prefectura de Guadalajara por su carácter incómodo —escribe el Embajador La Forest (124)—. De Dámaso de la Torre sabemos que adquirió los bienes de los Cartujos de Arachristi y Portaceli, en Valencia (125), y el Monte Aceñas y molinos de los Bernardos de la Espina, en Valladolid (126); la dehesa de Aldea del Conde, en Extremadura; el Soto de Baldelaguna, el Valle Mandas, los molinos y tierras del Monasterio de Sahagún, en León (127). Frutos Alvaro Benito, regidor decano del Ayuntamiento madrileño, era otro personaje poderoso a quien con frecuencia hemos visto mezclado en las empresas económicas de la Monarquía josefina; él fue quien adquirió las Dehesas de Matilla y varias casas de la provincia de Extremadura (128), así como otras fincas extremeñas (129), y recibió permiso para poder extraer a Francia cuatro mil cabezas de ganado merino (130), con la condición de que emplearía en Bienes Nacionales los derechos que habrían de satisfacer para la extracción de este ganado (131). Martín de Huici,

(122) *Id. Ibid.* Tomo X. Fol. 42. Estado de los Bienes Nacionales vendidos a precio convencional a dinero metálico, sin sujeción a subasta, conforme a la circular de 19 de julio de 1809.

(123) La Forest: II, 400. Madrid, 31 de agosto de 1809.

(124) *Id. Ibid.*: V, 282. Madrid, 27 de septiembre de 1811.

(125) A. P. O., *Papeles ...* Tomo X. Fol. 41. Madrid, 29 de noviembre de 1809.

(126) *Id. Ibid.* Tomo X. Fol. 28. 7 de diciembre de 1809.

(127) *Id. Ibid.* Tomo X. Fol. 28. 5 de febrero de 1810 y 20 de enero de 1810.

(128) *Id. Ibid.* Tomo X. Fol. 28. 30 de marzo de 1810.

(129) *Id. Ibid.* 18 de marzo de 1810.

(130) *Id. Ibid.* Tomo IX. Bienes Nacionales. Años 1809-1812. Fol. 478. R. D. de 6 de agosto de 1811.

(131) A. P. O., *Papeles ...* Tomo IX. Bienes Nacionales. Años 1809-1812. Fol. 478. R. D. de 21 de agosto de 1811.

también regidor de la capital, compró la huerta y tierras del Monasterio de Bern de Matilla, en Navarra (132). Pedro Cifuentes, el anciano Tesorero general, una casa en la calle de Cosme de Médicis, de Madrid (133), y Fermín Remon, otro personaje adinerado que ejerció el empleo de Administrador general de Bienes Nacionales (134), no solamente se hizo suya una casa en la capital de España, por la que pagó en dinero la octava parte de su importe (135), sino que, en combinación con José Murga y Frutos Alvaro Benito, compró la dehesa del Bercial; la de Castellanos, Panyuela y Alcaba; los Millares, que, en la Dehesa de la Serna, fueron del Monasterio de El Escorial; la Dehesa de Cabrillana; el Convento y huerta de los Capuchinos de Sarriá, en Barcelona; las haciendas de los Mercenarios Calzados, de la misma, y el castillo de Soria; por todo lo cual desembolsaron al contado 1.500.000 reales, la octava parte del precio convencional que se fijó (136). Juntamente con Remon y Murga, el ya citado Frutos Alvaro Benito ofreció adquirir, por ocho millones de reales en metálico, la dehesa de la Alcudia (137); pero el Gobierno josefista prefirió rematar esta respetable heredad, una de las mejores de España, a favor de Juan Martín, recomendado por el Consejero de Estado Manuel Sixto Espinosa, por la cifra de 15.802.384 reales, pero que serían recibidos en Vales reales al curso de la plaza, lo que significaba un 75 por 100 de quebranto, o sea una cantidad muy inferior a la que habían ofrecido en dinero Alvaro Benito, Murga y Remon (138), no sin que dejara de reputar escandaloso este negocio (139).

(132) *Id. Ibid.* Tomo X. Fol. 41. 27 de noviembre de 1809.

(133) *Id. Ibid.* Tomo X. Fol. 28. 6 de diciembre de 1809.

(134) *Gazeta de Madrid*: 15 de septiembre de 1809. R. D. de José I. de 20 de agosto de 1809.

(135) A. P. O., *Papeles* ... Tomo X. Fol. 29.

(136) *Id. Ibid.* Tomo X. Fol. 28.

(137) A. P. O., *Papeles* ... Tomo VI. Actas del Consejo Privado. Fol. 32. Sesión del 28 de agosto de 1809.

(138) *Id. Ibid.* Fol. 43. Sesión del 12 de octubre de 1809. Resultaban ahora sólo 4 millones.

(139) ... "En el Consejo Privado se observó lo escandaloso de la proposición de vender sin subasta, y en tan corta cantidad, una de las mejores posesiones de España, cuando se hallaba en la época de la paz general del Continente ..." (A. P. O., *Papeles* ... Vol. VI. Actas del Consejo Privado. Fol. 43. Sesión del 12 de octubre de 1809).

La Administración.

No se habían dictado aún las medidas desamortizadoras que afectaron a todos los bienes del clero regular, cuando Cabarrús, el Ministro de Hacienda josefino, daba la primera instrucción provisional para la administración de los bienes secuestrados a los conventos que ya se habían suprimido, por los motivos que fuesen, así como los de la Inquisición, las encomiendas de las órdenes militares vacantes y las casas incautadas por los decretos de 9 de marzo de 1809, excepción hecha de los de las diez grandes familias sobre las que se precipitaron, en diciembre anterior, las iras de Napoleón. Entonces se dijo que la administración de tales fincas correría a cargo de las administraciones generales de rentas, tanto en Madrid como en las provincias, bajo la supervisión del Intendente, las cuales habían de tomar posesión de los citados bienes, recoger los correspondientes títulos y formar un inventario exacto, tanto de las fincas como de los censos, juros y cualesquiera otra especie de propiedad documento que pasaría a la Dirección general y al Ministerio de Hacienda (140). Poco después, el 10 de julio de 1809, se daba otro paso, separando la administración de los llamados Bienes Nacionales de la de las Rentas Reales (141). Ya en marcha la desamortización general de los bienes del Clero regular, extinguido por los decretos del 18 de agosto de 1809, afianzó la Dirección general de Bienes Nacionales —suprimiendo el cargo inútil de colector general de conventos—, y Juan Antonio Llorente la pasó a desempeñar juntamente con los dos administradores generales, Manuel Moreno, intendente que ha sido de Avila, Salamanca y Burgos, y Fermín Remon, con el sueldo de 60.000 reales vellón, y al uso de las administraciones de correos (142). Esta Direc-

(140) A. H. N. Estado. Leg. 3.003 (2). Impreso. Instrucción provisional ... para la Dirección de los bienes y rentas de los Conventos de regulares suprimidos y que se supriman, de los Tribunales de Inquisición: de las Casas mandadas seqtlestrar por R. D. de 9 de marzo de 1809, de las Encomiendas de las Ordenes Militares ... vacantes y de lo demás pertenecientes a la Corona, su administración, cuenta y razón de sus productos ... Madrid, 11 de abril de 1809.

(141) *Prontuario* ... Real Instrucción estableciendo reglas para la administración de bienes nacionales. Madrid, 10 de julio de 1809.

(142) *Gazeta de Madrid*: 15 de septiembre de 1809. R. D. de 6 de septiembre de 1809.

ción general de Bienes Nacionales correrá también en adelante, por medio de los administradores de las provincias, con la percepción de las tercias reales, noveno decimal, excusado y demás derechos que. provenientes de los diezmos, la Santa Sede había cedido al gobierno español (143). Otros cargos designados en este ramo de Bienes Nacionales fueron los de Secretario de la Dirección general; Contador; Asesor general y Depositario de fondos, y asimismo se nombraron Administradores provinciales en Madrid, Navarra, Guipúzcoa, Alava y Vizcaya, Segovia (Jaime Amat), Toledo, Guadalajara, Zaragoza, Soria, Santander y la Mancha (144); Avila, Burgos Cuenca, León, Palencia, Salamanca, Valladolid y Zamora (145). También los habrá más tarde en varias poblaciones de Andalucía: Sevilla (146), Córdoba, Jaén, Málaga, Granada, Sanlúcar de Barrameda y, nominalmente al menos, en Cádiz (147). En cambio, no se cita ninguno de Cataluña, pero sí del país valenciano, de Asturias y Galicia (148). Con el fin de evitar los perjuicios que pudieran derivarse a la Real Hacienda, al confiar a estos administradores tan distantes los considerables fondos que se prevén en los bienes nacionales, se obligó a tales funcionarios a dar fianzas, que iban desde 120.000 reales los de las capitales de provincia a los 40.000 los instalados en las poblaciones subalternas (149).

Individuos de los rangos más inverosímiles se prestan a estas funciones liquidadoras, muchas veces de lo más respetable: así, Manuel Valcárcel, exreligioso benedictino, solicitó un destino asturiano en Bienes Nacionales, en atención a los servicios personales que ha hecho al Ejército francés, acompañando, por espacio de varios meses, al Mariscal Duque de Elchingen (Ney), por quien se hallaba re-

(143) *Gazeta de Madrid*: 25 de julio de 1809. R. D. de 22 de julio.

(144) *Gazeta de Madrid*: 28 de agosto de 1809. R. D. de 26 de agosto.

(145) A. H. N. Estado. Leg. 3.002 (2). Impreso. Ministerio de Hacienda. Bienes Nacionales. Madrid, 18 de octubre de 1809.

(146) A. P. O., *Papeles* ... Tomo IX. Bienes Nacionales. Fol. 88. Vicente Martínez. Administrador de Bienes Nacionales de Carmona, solicitó la principal de Sevilla.

(147) A. P. O., *Papeles* ... Tomo IX. Bienes Nacionales. Fol. 92. 6-Nombramientos de Comisiones para la Renta de Bienes Nacionales hechos de 1809 a 1811.

(148) A. P. O., *Papeles* ... Tomo IX. Sección de Bienes Nacionales. 5-2.º Propuestas para Galicia, Asturias y Córdoba. Solicitud de destino para Asturias. Decretos expedidos por el Mariscal Suchet a nombre del Rey, proveyendo la Administración y Contaduría de Bienes Nacionales en Valencia.

(149) A. H. N. Estado. Leg. 3.003 (2). Impreso. R. D. de 19 de noviembre de 1809.

comendado (150) ; Teodoro Royo, contador de Consolidación de Vales Reales de Valencia, hizo lo propio, y Manuel Bradi, Tesorero que fue de las Reales Fábricas de Brihuega, pide ser traspasado a Bienes Nacionales en atención a su probidad y por recomendación del Conde de Mérito y del General Hugo (151). Antonio Escobar, Caballero de la Orden Real de España, se basa para sus pretensiones de adquirir la administración de los diezmos de Jaén en la circunstancia de haber organizado la Guardia Cívica de la villa de Arjona (152). Francisco Lavillete, de origen francés y vecino de Valencia, jefe de la Casa de Comercio titulada del Emperador, connaturalizado en España con constante residencia de treinta y cinco años, y estar casado con española, pretende la Administración general de Bienes Nacionales de aquella provincia (153). Una larga historia de persecuciones por parte del populacho —que llegó a quemarlo en efigie— es la que aduce Manuel Rodríguez Castaño, un oficial de la Contaduría principal de Rentas, de Toledo, Regidor perpetuo y Alcalde ordinario, que se prestó a proporcionar armamento a los franceses invasores en 1808, para poder obtener luego una plaza en la Contaduría de Bienes Nacionales cuando llegó la ocasión (154).

Ciertamente, las tropas imperiales no facilitaban la actuación de estos “administradores”: el Comisario Regio, Amorós, hubo de quejarse contra el general Foix por haber enviado soldados a hacer un reconocimiento prolijo de la Administración de Bienes Nacionales de Talavera, “tropelía ofensiva a la independencia del gobierno” e indicadora de “despotismo militar” (155). Por otra parte, el general Kellermann, del VI Ejército, había dispuesto unilateralmente que los suministros hechos a sus tropas fuesen pagados en Bienes Nacionales (156).

La circunstancia de no poder designarse administradores de Bienes Nacionales en todos los lugares en donde éstos se hallaran y las dificultades que tales funcionarios encontraban para desplazarse por la poca seguridad de los caminos, hizo pensar al Consejo Privado en

(150) A. P. O., *Papeles ...* Tomo IX. Fol. 81. Sección de Bienes Nacionales. 5.º-2.

(151) *Id. Ibid.*

(152) A. P. O., *Papeles ...* Tomo IX. Bienes Nacionales. Fol. 88.

(153) *Id. Ibid.* Fol. 89.

(154) *Id. Ibid.* Fol. 91.

(155) *Id. Ibid.* Fol. 123. Años 1810-1812. Fol. 126.

(156) *Id. Ibid.* Fol. 240.

responsabilizar a las municipalidades correspondientes, al menos en los casos que así conviniera (157). Así, un Real Decreto publicado en *La Gazeta* el 15 de septiembre de 1810 encargaba a los Ayuntamientos en los que no residiera administrador el arriendo de tales fincas por las mismas cantidades que producían antes de su incorporación, confiscación o secuestro: del producto de los citados artículos se deducirán las municipalidades el 20 % a su favor, entregando el resto, en los plazos convenidos, al Administrador de Bienes Nacionales del partido o de la Provincia (158).

Esta medida acabará extendiéndose en las postrimerías de la guerra a todas las comunas españolas, suprimiéndose entonces todo el engranaje a la Administración de Bienes Nacionales. En efecto, en un importante decreto de 3 de marzo de 1813, o Instrucción general sobre Bienes Nacionales (119), se afirma que “para que los bienes del Estado se administren en todos los pueblos, aplicando su producto a las necesidades más urgentes, e impedir que se deterioren en cuanto sea posible durante la guerra, conservándolos para llenar las atenciones de la Deuda Pública”, después de definir con detalle los bienes que deben reputarse como nacionales, se manda la entrega, bajo inventario formal, a las municipalidades, de los fondos y enseres que existan en poder de los administradores hasta entonces privativos. Los títulos de propiedad pasarán al archivo del Ministerio de Hacienda, o a las Contadurías de las provincias respectivas. Las Municipalidades podrán arrendar o administrar por sí mismas los bienes nacionales, e incluso vender en pública subasta todos los frutos, enseres y bienes muebles, de cuyos productos deducirán las cargas legales y las contribuciones, reservándose la cuarta parte del líquido por gastos de administración y entregando las otras tres en las Tesorerías o depositarías de las capitales de Prefectura, Intendencia o Subprefectura. En consecuencia, los Prefectos o Intendentes cuidarán que se paguen de estos fondos de Bienes Nacionales, con preferencia a otro gasto, las gratificaciones señaladas a los generales, jefes y demás em-

(157) A. P. O., *Papeles ...* Tomo VI. Actas del Consejo Privado. Fol. 68. Sesión del 24 de agosto de 1810.

(158) *Gazeta de Madrid*: 15 de septiembre de 1810.

(159) Juan Miguel de los Ríos: *Código español del reinado intruso de José Bonaparte, o sea colección de sus más importantes leyes, decretos o instituciones*. Madrid, 1845, pág. 158. Instrucción general sobre Bienes Nacionales. R. D. Madrid, 3 de marzo de 1813. *Gazeta de Madrid*: 5 de marzo de 1813.

pleados del Ejército, tal como, por fuerza, éstos ya venían exigiendo; y asimismo las pensiones de los regulares exclaustros. Para remachar el clavo, otro decreto de 28 de abril de 1813 insistía en que el producto neto de la inventariación facilitada por los administradores cesantes de bienes nacionales debía ponerse a disposición de los comisarios ordenadores-en-jefe de los respectivos Ejércitos, a fin de que se perciban por sus jefes las aludidas gratificaciones (160).

Rasgos esenciales de la Desamortización ensayada en España bajo José I.

Tomando en conjunto este movimiento desamortizador llevado a cabo por el gobierno de José Bonaparte, gravitó primordialmente sobre los bienes del clero regular —consiguientemente a la supresión de las órdenes religiosas, decretada por primera vez en España— y también sobre las propiedades secuestradas a la nobleza desafecta. En cuanto a objetivos, la vasta operación desamortizadora, realizada atropelladamente en medio de la guerra, no pudo tener más que dos: enjugar la deuda pública o, por lo menos, consolidarla, y dar seguridades tangibles a los acreedores del Estado y, desde luego, recompensar a los adictos a la nueva situación, indemnizándolos de los perjuicios recibidos en detrimento de los “insurgentes” y procurando vincular a los favorecidos a la suerte de la causa josefista. Respecto a lo primero, la ligazón de las ventas de los dominios nacionales a la amortización de la deuda, se asemejaba —acentuándola con la expropiación del orden monacal, a cuyos miembros aislados y secularizados sólo se compensaría con una pensión cóngrua— a las medidas en este sentido, pero, naturalmente, más suaves y acordes con Roma, que poco ha adoptara el gobierno de Carlos IV, animado por el favorito Godoy. En consecuencia, podemos decir que todas las disposiciones desamortizadoras de éste fueron tenidas en cuenta, corregidas y aumentadas. Por lo que se refiere a las confiscaciones de las familias declaradas rebeldes en el régimen de José Bonaparte, no hizo otra cosa que lo que hicieron también con los “traidores” los hombres de Cádiz. Estos,

(160) *Gazeta de Madrid*: 14 de mayo de 1813. R. D. en el Palacio de Valladolid, a 28 de abril de 1813.

ciertamente, también se apropiaron de las iglesias y conventos de-
ruidos o abandonados, pero no se atrevieron a dar el grave paso
que dio José I, relativo a la desamortización de los bienes monacales,
y que emprenderán, ya con menos recato, los constitucionalistas
de 1820.

Lo que sí parece seguro es que esta desamortización josefista no
tuvo ninguna orientación reformadora de la propiedad agraria. Si
figuran incidentalmente los bienes mostrencos y vacantes en el abani-
co de los dominios nacionales, el hecho prácticamente no tendrá re-
percusión. En este orden, las cosas quedarían tal como las había de-
jado Carlos III, en simples tanteos y no más.

En cambio, entre los bienes nacionales realmente enajenados apa-
recen, en primer lugar, aquellos que ya puso sobre el tapete Godoy:
los caudales y rentas de los seis Colegios Mayores (161); las tempo-
ralidades de los jesuitas (162); el séptimo de los bienes de las comu-
nidades eclesiásticas, concedido en 1806 al gobierno español por la
Santa Sede y que, en verdad, apenas había tenido tiempo para ser
segregado (163); los bienes mandados vender por Carlos IV, relativos
a Obras pías, hospicios, hospitales, casas de misericordia, de reclusión
y de expósitos, Capellanías, Memorias y Aniversarios (164); y en
cuanto a las Ordenes Militares, cuyas fincas habían sido entonces
autorizadas a vender, a cambio de la percepción del 3 por 100 de
renta para los interesados (165), José I anduvo más allá cuando, el
18 de septiembre de 1809, suprimió, sin más, las tradicionales Orde-
nes españolas de Caballería e instituyó su Orden Real (166).

A la supresión de las Comunidades monacales, mendicantes y cle-
ricales, dictada por José Bonaparte en 18 de agosto de 1809 (167),
y cuyos bienes quedaban enteramente a disposición del gobierno, hay
que añadir los de las Cofradías, Hermandades y Congregaciones, fun-

(161) F. Tomás y Vallente: *El marco político de la desamortización en España*.
Barcelona, 1971, pág. 43.

(162) *Id. Ibid.*, pág. 43.

(163) *Id. Ibid.*, pág. 45.

(164) *Id. Ibid.*, pág. 43. J. M. de los Ríos: *Código español* pág. 158. Instruc-
ción general sobre Bienes Nacionales. Madrid. 3 de marzo de 1813. Art. 2.

(165) Tomás y Vallente: *Op. cit.*, pág. 45.

(166) *Prontuario* I, 349. Decreto que suprime las Ordenes militares y dota la
Orden Real de España. Madrid, 18 de septiembre de 1809.

(167) Mercader: *Op. cit.*, pág. 123.

dadas bajo cualquier denominación en los respectivos conventos, y los de los Maestrazgos, Prioratos y Encomiendas de las Ordenes Militares (168), cuyos bienes pasarían al Estado, ahora sin obligación ninguna.

Por otro lado, ya el Emperador en persona había suprimido el Santo Oficio y ocupado sus réditos en diciembre de 1808 (169), aparte la limitación, decretada ya entonces, del número de conventos y de profesos (176). También el propio Napoleón fue quien inauguró la política de confiscaciones y secuestros, fulminándola en principio con diez linajudas familias: los Infantado, Medinaceli, Fernán-Núñez, Santa Cruz, Altamira, Castel-Franco, Hajar y Osuna ... (171), secuestro que luego, en marzo de 1809, ampliará José I a los Alcalá-Galiano, Orgaz, Puñoenrostro, Osuna, Benavente, Ariza, Villafranca, Miranda, Villariego, Salvatierra, Noblejas, Camarasa, Catelflorido, Parque, Portazgo, Lazán, Montijo, Revilla y otros más (172).

Tales fueron las fincas que constituyeron la plataforma económica de esta primera Desamortización, llevada a cabo en España bajo José Bonaparte. El resultado desfavorable de la guerra hizo que los compradores de bienes nacionales perdieran completamente sus deseos de propiedad, entonces tan turbiamente adquiridos, y el mismo problema de la liquidación de la deuda pública hubo de replantearse de raíz. Pero está fuera de duda que lo que realizó el bonapartismo en nuestro país cobró un valor de precedente, que una historia no excesivamente lejana habrá de reasumir y actualizar.

(168) Ríos: 158. *Instrucción general* ... Madrid, 3 de marzo de 1813. Art. 2.

(169) Mercader: *Op. cit.*, pág. 88.

(170) *Id. Ibid.*

(171) Vid. *Supra*.

(172) Vid. *supra*, nota 9.

DARRERS LLUÏSMES ATORGATS PEL MONESTIR
DE POBLET PER RAÓ DE SENYORIA *

(*) Publicat a *Miscellanea Populetana*, Poblet, Abadia de Poblet, 1966, pp. 591-606.

EL manuscrit de l'Arxiu Històric Nacional, de Madrid, que hem analitzat¹, és un quadern de 12 folis, no numerats, on es registren les escriptures aprovades i signades, per raó de senyoria, pel síndic del Monestir de Poblet, fra Miquel Grau, en nom de l'abat Sebastià Gatell. Tots els 76 assentaments que conté fan referència a llüismes atorgats, amb motiu d'operarse transmissions de domini o vendes perpètuas de propietats territorials, o immobles rústics i, en algun cas, simples drets vinculats a l'usdefruit de la terra. El Monestir de Poblet era encara el senyor d'aquestes finques, per la qual cosa percebia aquest tribut d'origen feudal² o simplement emfitèutic³. L'inte-

1. Arxiu Històric Nacional (Madrid), Secció "Clero-Libros", Llibre núm. 13702, *Registro de Laudemios. Nota de las escrituras aprobadas y firmadas, por razón de señorío, por el R. Síndico F. Miguel Grau, en el Cuadrinio del M. I. S. Abad P. M. Dn. Fr. Sebastián Gatell.*

2. Ja en el segle XI trobem en el llenguatge tècnic del feudalisme la paraula *Laudimium*, en el sentit d'aprovació, decisió, voluntat: es tractava generalment, en principi, de l'aprovació del senyor feudal que el vassall havia d'obtenir per al nomenament de "castlans". També se'n deia *Laudamentum*. (Eulàlia RODÓN BINUE: *El lenguaje técnico del feudalismo en el siglo XI en Cataluña. Contribución al estudio del latin medieval*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Antonio de Nebrija. Escuela de Filología. Barcelona, 1957, pàg. 159). Per aplicació a l'emfiteusi de les disposicions sobre feus, quan encara no estava ben fixat el llüisme emfitèutic a Catalunya, com a pacte d'establiment o bé com a costum local, hom va usar les quotes o taxes del llüisme feudal, amb la complaença dels juristes del país (Tomàs Mieres, F. Solsona, Lluís de Peguera). (*Diccionario de Derecho Privado*, dirigit per Ignacio DE CASSO Y ROMERO i Francisco CERVERA Y JIMÉNEZ-ALFARO. Editorial Labor, S. A: Barcelona, 1950, volum I, pàg. 1786).

3. *Llúisme*, en llatí *Laudemium*, era el dret que tenia el titular del domini directe

rès, però d'aquest quadern que hem copiat i que intentarem de "dissecar" per tal d'extreure'n algunes ensenyances en ordre a la història agrària catalana o a la de la vida econòmica interna del dit Monestir, radica en les dates —1831 a 1833— dels seus assentaments. Això vol dir que ens trobem a l'última època de Poblet, pocs anys abans de l'exclaustració dels monjos; però també en vigílies de la desaparició definitiva del règim senyorial a tot Espanya. ¿Fins a quin punt, doncs, pesaren encara les càrregues genuïnament feudals damunt els pagesos vassalls d'aquest Monestir? Procurarem a través del present treball determinar-les i tot, d'una manera quantitativa, a fi que ens permeti de fixar comparativament algunes de les seves variants, a base d'un gravamen tan característicament senyorial, com és el lluïisme, i això en relació amb les diferents modalitats de contracte, tipus de terra i de fruits, i segons les localitats respectives. I per acabar mirarem de donar algunes precisions que ens ajudin a veure quin era el valor de la propietat rústica en el primer terç del segle XIX, a les comarques de les Garrigues i de la Conca de Barberà, que són principalment l'objecte de l'estudi present.

Remarquem que les dades assenyalades en aquest registre de lluïsmes, sobretot la del seu acabament sobtat, que és el 15 de setembre de 1833, revelen un fenomen que creiem molt significatiu. ¿Per què no prossegueix el síndic escrivà els assentaments de lluïsmes, fins a arribar al 25 de juliol de 1835, dia de la crema de convents i motiu pel qual els monjos de Poblet abandonaren el seu monestir?⁴ L'abat Gatell, en nom del qual

de percebre una certa quantitat quan s'esdevenia una transmissió d'una finca emfiteùtica. (*Diccionario de Derecho Privado*, II, pàg. 2.441).

El lluïisme, en realitat, consisteix en un premi que es dona a l'amo o censaler, en cas d'alienació de la finca emfiteùtica, com a reconeixement dels seus drets dominials; pel fet d'haver consentit l'alienació i pel reconeixement que en fa el nou emfiteuta. Avui es diu contra el lluïisme que ve a dificultar la lliure transmissió de la propietat en establir un sobrepreu, que ha de percebre el propietari directe. El Codi Civil espanyol de 1888, si bé no ha suprimit del tot els lluïsmes, els restringeix en termes considerables. (Nota facilitada pel senyor Manuel Vicens i Matas. Llicenciat en Dret).

Actualment, i després d'una Sentència del Tribunal Suprem de 18 de juny de 1917, el lluïisme ja no significa, com el Dret antic, la retribució del permís per a efectuar la venda, sinó una participació en el valor de la finca, en el moment d'ésser venuda. (*Diccionario de Derecho Privado*, II, pàg. 2.443).

4. Aquest llibre-registre de lluïsmes del Monestir de Poblet conté alguns folis més en blanc, en disposició d'ésser emplenats. Per altra part, l'assentament que hem numerat amb el núm. 76, que és el darrer, es troba encara en estat d'esborrany, en un paper a part. L'anterior, el 75, que també hi veiem, ja havia estat prèviament traslladat al llibre.

les presents escriptures foren atorgades, va començar el seu quadrienni el 27 d'agost de 1831, data en què fou promogut a l'abadia, i hauria d'haver cessat, per tant, el 1835⁵. No fou, però, la fugida dels monjos la causa que acabés abans la seva comanda, sinó alguna complicació política derivada de la primera guerra carlina⁶. Ara bé, serà per això, o bé per alguna altra raó psicològica, indubtablement relligada amb el curs de la història espanyola, el cas és que l'estroncament del llibre en qüestió, el mes de setembre de 1833 precisament, ens ha fet sospitar la possible influència que hi degué tenir el fet d'escaure's el 29 d'aquell mateix mes la mort del rei Ferran VII⁷. Aquest rei havia sostingut d'una manera obstinada tota l'armadura social de l'Antic Règim, aterrada jurídicament, ja abans i dues vegades, per les Corts de Cadis i durant el trienni constitucional de 1820 al 23⁸. Els monjos de Poblet, ¿comença-

5. Segons les dades amablement facilitades pel senyor Eufemià Fort i Cogul, tretes d'exploracions directes a Poblet i dels llibres d'Eduard TODA i GÜELL: *La destrucció de Poblet, Poblet*, 1935, i de Joaquim GUITERT i FONTSERÉ: *Historia del Real Monasterio de Poblet*, volum VI. *Continuación de la obra del P. Finestres*. (Barcelona, Editorial Orbis, 1955), Sebastià Gatell fou elegit abat el 27 d'agost de 1831, i era natural de Vallmoll (* 1795). El senyor Fort i Cogul afirma que l'abat Gatell va cessar el 14 de setembre de 1834. Si fou així, degué ser un any abans de finalitzar el seu quadrienni: el Llibre que comentem declara taxativament que havia de restar quatre anys.

6. E. Fort i Cogul ens comunica que el 14 de setembre de 1834 no fou elegit abat, com pertocava, i per això se'n féu càrrec Ramon Bertran, com a prior-president, fins al 17 d'abril de 1835, en què fou desterrat a Rueda per carlí. Llavors es féu càrrec de la comunitat com a prior-president l'ex-abat Gatell. ¿No podria ésser que en realitat aquest recobrés una abadia en propietat que li hagués estat usurpada l'any anterior per una onada de fons pro-carlina, dins o fora del mateix monestir? Pensem que l'any 1834, inicis de la guerra civil, és la fase de més eufòria del carlisme militant a Catalunya, el mateix que al país Basco-navarrès.

7. F. SOLDEVILA: *Historia de España*. Editorial Ariel, vol. VI, pàg. 434.

8. Les Corts de Cadis havien decretat el 6 d'agost de 1811 l'abolició de tots els senyories jurisdiccionals i llur incorporació a la nació. En virtut d'això, el nomenament dels "justícies", batlles, regidors i algutzirs quedaria sostreta de la potestat dels senyors. Ferran VII, en tornar a la Península en 1814, suspengué les clàusules d'aquest decret, com generalment ho féu de tota l'obra reformadora de les Corts de Cadis: els senyors, doncs, serien reintegrats en la percepció de totes llurs rendes i en l'ús dels seus privilegis, però no sembla pas que recobressin de moment el dret de nomenar els "justícies" dels llocs de jurisdicció. Les Corts del trienni constitucional de 1820 al 23, poc abans de caure aquell règim (3 de maig de 1823), resolgueren d'aclarir amb una Llei de Senyories aquells punts que les de Cadis havien deixat obscurs i pretengueren fer una distinció entre senyories territorials o pairals, reconeguts com a propietats emfiteútiques mitjançant l'acompliment d'unes formalitats que la llei prefixava, i els de caire jurisdiccional. Les Corts del trienni es resistiren a assimilar l'antiga senyoria a la propietat emfiteútica i exigiren als senyors que exhibissin llurs títols, per antics que fossin, de propietat o d'adquisició, mentrestant restarien sense percebre llurs rendes. Abolit el règim constitu-

ren, doncs, a témer que el règim senyorial s'ensorraria ara sense remei? La veritat és que els lluïsmes susdits s'aturen inesperadament quan no sembla que hi hagués prou motiu.

Geografia de les localitats anotades

Les possessions de Poblet esmentades en aquest quadern de lluïsmes pertanyen gairebé totes a les Garrigues o bé a la Conca de Barberà. Només Senan (amb un sol assentament) i Montblanquet (amb un altre) poden situar-se a la Segarra, a la zona fronterera amb la mateixa Conca de Barberà, i, endemés, Granyanella (citada un sol cop), que es troba entre Tàrrrega i Cervera. A la comarca de les Garrigues, s'hi inscriuen 50 dels 76 assentaments de lluïsmes atorgats, la qual cosa significa el 65 % del total, una gran majoria. A la Conca de Barberà pròpiament dita, hi veiem 23 anotacions.

A les Garrigues, país tallat per l'erosió, els conreus s'estenen a les parts baixes, i moltes vegades els serrats queden erms o amb la garriga, com correspon ja a una comarca de la Catalunya seca, en la zona crítica per a l'espontània repoblació del bosc. Tant a les Garrigues com a la part no regada de l'Urgell (llavors, abans de la construcció del Canal, tot l'Urgell era terra secanera), les oliveres tenen molta preponderància i són el fonament de la seva economia⁹. Sembla que llur difusió

cional pel restabliment pels Cent Mil Fills de Sant Lluís de la sobirania absoluta de Ferran VII, la Regència provisional, presidida pel Duc de l'Infantado, ordenà (15 d'agost de 1823) que fossin reintegrats als senyors els drets corresponents al cobrament de censos, tasques, lluïsmes i drets exclusius. (*Diccionario de Derecho Privado*, II, 3.590). També una exposició molt justificada i posada al dia pot trobar-se en el recent llibre de SALVADOR DE MOXO: *La disolución del régimen señorial en España*. CSIC. Escuela de Historia Moderna. Madrid, 1965, 270 pàgs. 4art. Per la seva part el monestir de Poblet que, com a senyor jurisdiccional ja degué tocar les conseqüències de tots aquests valens, quant als seus rèdits, també es veié afectat pels canvis polítics de l'Estat espanyol. Si bé, per excepció, Poblet restà al marge de la supressió general de convents ordenada en 1820 pels legisladors del trienni, s'hi produïren intromissions fonamentals: així el dia 11 de juny de 1821 va ser elegit abat Josep Barba i Surís, per imperatiu de la situació constitucional dominant, el qual ja havia estat abat l'any 1810, durant la guerra del francès. Reintegrat Ferran VII en la plenitud dels seus poders, un Reial Decret de 28 de setembre de 1823 va retornar l'abadia pobletana a Esteve Torrell, que n'havia estat desposseït pels liberals. (Nota facilitada per E. Fort Cogul).

9. Salvador LLOBET, *L'explotació del camp*. Dins de la *Geografia de Catalunya*, dirigida per L. SOLÉ SABARÍS. Editorial AEDOS. Barcelona, 1959-1963. Volum primer, capítol XVIII, pàg. 377.

tingué lloc en el segle XVIII, en què hom procurà multiplicar-hi els arbres dispersos, a fi de confirmar i ampliar les posicions ja adquirides. En fou la causa la incessant demanadissa d'oli (no solament per al consum de taula, ans també per a l'enllumenat), que la creixent empenta de la demografia en la segona meitat del segle XVIII suscità a tot Catalunya. A partir de 1760 els arxius del Reial Patrimoni registren ben sovint l'autorització per a fer funcionar nous molins d'oli públics a la Segarra i al Segrià, fronterejant, doncs, amb aquesta extensa zona oliverera de la Catalunya Occidental. Això a part les nombroses premses posades en marxa, que no constaran enlloc¹⁰. No manca certament la vinya a les Garrigues, però està poc estesa en aquest moment. Els conreus principals són, doncs, allí les oliveres, els ametllers, junt amb els cereals en guaret¹¹.

La Pobla de Cérvoles, localitat d'aquesta comarca lleidatana, redossada gairebé a la Serra de la Llena, marca el rècord d'assentaments anotats, amb la xifra de 17. Hi veiem predominantment terra campa, amb plantacions d'oliveres, amb un escreix de coscoll i d'alzinars. També hi observem parcelles de vinya; algun hort escadusser. Juncosa, també prop de la Serra de la Llena (10 assentaments), no ofereix sinó terra garriga amb algun penyalar i solars per a edificar-hi corrals i patis i alguna era tancada amb un "freginal" adjunt¹². L'Albagés, ja més endinsat al pla, té diverses peces de terra campa i algunes amb oliveres i vinya alternativament. Igualment hi trobem dues eres de batre i algun hort circuit amb tàpies, amb figueres i altres arbres fruiters indeterminats i quelcom de regadiu: en total són 7 els assentaments de traspassos d'aquest poble. Torrebesses (*Besses*, escriu textualment el quadern) es troba, com el Cogul, ja més a prop de la ribera del Segre, però encara en plenes Garrigues: els 6 assentaments d'aquell vilatge i l'únic registrat del Cogul assenyalen la presència de moltes terres a base de sembrats i oliveres, a voltes vinya i també algun carascar. El mateix a Vinaixa (3 assentaments) i als Omellons (un assentament). A Montbellet (topònim que no hem sabut

10. Pierre VILAR, *Catalogne dans l'Espagne. moderne. Recherches sur les fondements économiques des structures nationales*. S.E.V.P.E.N. Paris, 1962, vol. II, pàgs. 327-331.

11. Salvador LLOBET, *Op. cit.*, pàg. 377.

12. "Freginal", a les Garrigues, a l'Urgell, a la Segarra i a les Serres de Prades, és un tros de terra situat prop d'una casa o d'una era i destinat a sembrar-hi farratge. (*Diccionari Català-Valencià-Balear*, dirigit per ALCOVER-MOLL. Palma de Mallorca, 1930-1982, volum VI, pàg. 48).

localitzar¹³, però que, donades les indicacions de pobles garriguensys com són Aspa i el Soleràs, d'on provenen els individus contractants dels dos assentaments d'aprovació senyorial en aquest indret, hem cregut que calia inscriure també en aquesta mateixa comarca), hi descobrim ja ametllers, enmig de les peces de terra plantades d'oliveres, com és ja de rigor. Un terme anomenat l'Hospitalet —que tampoc no hem pas arribat a fixar específicament, però que per les concomitàncies amb les Borges Blanques, Cervià i Vilosell, dels personatges alludits en els seus 3 atorgaments de lluïsmes, incloem igualment a les Garrigues— presenta el paisatge agrícola esbossat: terra campa, oliveres i alguna vinya entremig.

La Conca de Barberà, precisament la comarca on es troba enclavat el Monestir de Poblet, no ofereix en aquest cas més del 30 % d'anotacions. Allí ja aleshores el predomini hi era de vinya¹⁴. Al costat hi ha la producció de cereals d'hivern: blat, ordi i civada. Els ametllers i les oliveres ocupen bona part del territori, a l'Espluga de Francolí, a Montblanc, a Vilaverd. També hi ha avellaners, però el regadiu és molt escàs¹⁵. Les dues localitats que veiem citades més sovint, de la Conca de Barberà, en els registres presents, són Figuerola (amb 11 inscripcions) i Prenafeta (amb 7). Figuerola és una llogarret immediat a la muntanya de Miramar, a mig camí de Montblanc a Valls; per tant, a la sortida de la Conca. Hi predominen les vendes de terra campa i les plantacions de vinya amb oliveres. A Prenafeta, raval de la capital administrativa de la Conca, Montblanc, la vinya hi és abundantament representada, amb els avellaners i quelcom de garriga i de bosc. Com a nota curiosa assenyalem l'aprovació per part de l'abat de Poblet d'un contracte de cessió del "dret de lluir i de quitar la meitat d'aquell lloc gran i alambí petit, amb els seus corresponents canyellons per a fabricar aiguardent, i el restant cup d'una porció d'aquest tancat", i tot plegat pel preu de 200 lliures catalanes i dues mules. En el mateix terme de Poblet, i a Vallclara prop de Vim-

13. Al *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar* (Madrid, 1846-1850), de Pascual MADOZ, no l'hem pas trobat, i molt menys encara en cap altre Diccionari per l'estil o Geografia moderna.

14. Sobre l'increment de la viticultura a la Conca de Barberà i al Camp de Tarragona, vegeu especialment el llibre de Josep M.ª RECASENS I COMES: *El Corregimiento de Tarragona en el último cuarto del siglo XVIII*. Societat Arqueològica Tarraconense. Tarragona, 1963.

15. Salvador LLOBET, *op. cit.*, pàg. 434.

bodí, els assentaments (2 i 3 respectivament) fan referència a plantacions de vinya i oliveres, amb algun migrat regatge i bon tros de coscolls.

Resten els tres indrets de la Segarra (Senan, Granyanella i Montblanquet). Les citacions de terra garriga, bosc i petites clapes de sembrats, de vinya i oliveres, ja indiquen que no devien significar pas gaire per als interessos pobletans.

Determinació quantitativa del gravamen del lluíisme a les acaballes del règim senyorial: oscil·lacions advertides i assaig d'interpretació

El lluíisme feudal solia ser el *terç* (33 %) en les alienacions a títol oneros (venda, permuta, donació en pagament, transacció contra lliurament de la cosa); la *dècima* (lluíisme estricte) en els traspassos per herència o donació, i encara la *vigèsima* ("forescapi") de la suma en què la finca dominiial fos hipotecada o lliurada a cens redimible o vitalici. Però a Barcelona i "al seu hort i vinyet" i també a les ciutats i viles que a l'Edat Mitjana gaudiren de la consideració de "carrers" de la capital de Catalunya (com és ara, Mataró, Girona, Igualada, Moià, Granollers, etc.), fruïren pel "Recognoverunt proceres" del privilegi de no reeditar lluíisme en les alienacions a títol gratuït (herències, donacions atorgades en capítols de matrimoni o "inter vivos"). Altrament un altre privilegi anterior ja havia reduït la xifra legal del lluíisme a la *dècima part* (10 %) del preu de la finca venuda (2 sous per lliura catalana), però només en les alienacions oneroses de les emfiteusis laicals. En les de domini eclesiàstic la quota admesa a Barcelona i els seus ravalers era el *setè* (14 %) i el *quint* (20 %) en el seu "hort i vinyet"¹⁶.

La Llei de Senyoriu de 1823, votada pels constitucionalistes (i que Ferran VII s'havia apressat a derogar tantost hagué recobrat les brides del poder amb més vigor que mai), havia considerat exorbitants totes aquelles taxes d'encuny feudal i les havia reduïdes a la *cinquantena* (el 2 %) del valor líquid de les

16. *Diccionario de Derecho Privado*, I, pàg. 1.786. Aquest Privilegi de 1225 va ser confirmat per una sentència arbitral de 1310, per Jaume II i pel bisbe de València, i recollit en les Constitucions de Catalunya (II, IV, 12): *Del dret emphyteòtic. lluíismes i forescapis*. Citat en el *Diccionario de Derecho Privado*, I, pàg. 1.786.

posseessions traspassades. Mort Ferran VII en 1833, l'últim sustentacle del regisme agrari ancestral, restarà establerta permanentment aquesta quota mínima, que també recollirà en 1888 el Codi Civil ¹⁷.

Doncs bé, tots els lluïsmes percebuts pel Monestir de Poblet entre 1831 i 1833, els dos anys darrers del regnat de Ferran VII, excediren, com veurem, en molt aquesta xifra. Les resquícies feudals, doncs, gravitaven d'una faisó ben ostensible damunt els vassalls del Monestir de Poblet, ben poc abans de llur extinció definitiva.

Dels recomptes que hem fet relacionant les quantitats satisfetes com a lluïsmes pels vassalls de Poblet, amb els preus estipulats per al traspàs de les finques corresponents, hem pogut deduir l'existència d'una gran majoria de transaccions, per a l'acceptació de les quals el Monestir ha acreditat d'un 6 al 9 % de llur quantia: total, són 39 els assentaments signats amb aquesta quota laudemial, d'entre els 76 que es recullen en el quadern analitzat. Això vol dir que en comparació amb els lluïsmes eclesiàstics, que generalment s'exigirien a Barcelona o en el seu àmbit territorial (14 i 20 %, segons hem vist), Poblet no s'extralimitaria pas gaire, i no cal dir si tenim presents les quotes de *terços*, acostumades a descomptar en els casos de venda o transacció, segons els antics costums feudals de Catalunya. Amb tot, però, eren uns cànons senyorials, tant per la qualitat com des del punt de vista quantitatiu, i la revolució liberal que s'anava a imposar no podia pas transigir-hi ¹⁸.

Les quotes que considerarem regulars, doncs, a Poblet, en aquesta època darrera de la seva història monàstica del segle XIX, fan referència a escriptures de venda perpètua, són alienacions a títol onerós, i només hi hem pogut esbrinar dos

17. L'article 1.644 del Codi Civil diu que en les emfiteusis anteriors a la promulgació del dit Codi (o sia les d'abans de 1888) i que estan subjectes al pagament de lluïsmes, encara que no s'hagués pactat així, seguirà aquesta prestació en la forma acostumada, però no excedirà del 2 % del preu d'alienació que no se n'hagués contractada expressament una altra de major. Per als casos d'emfiteusi posteriors al Codi només es pagarà lluïsmes al propietari directe que hom ho hagi estipulat expressament així en el contracte en qüestió. Si en pactar-lo no s'hagués assenyalat una quantitat fixa, aquesta consistirà en el mateix 2 % del preu d'alienació. (Nota facilitada pel senyor Manuel Vicens i Matas).

18. El Dret foral vigent a Catalunya hauria d'haver mantingut el lluïsmes barceloní al 10 %, però ja llavors solia fer-se la gràcia de cobrar-se'n la meitat. Quant a la resta del Principat, on no regien els privilegis reials de què "fruien" Barcelona i els seus satèl·lits o "carrers", l'abolició del sistema feudal o senyorial fou absoluta, com arreu de la Península. (*Diccionario de Derecho Privado*, I, pàg. 1.787 i II, pàg. 2.441).

casos que escapen a aquesta regla: una carta de gràcia d'una terra plantada a vinya de Torrebesses, a les Garrigues, signada en 1812, o sigui 20 anys abans, i per a la qual es paga un lluïsmes equivalent al 6,65 %¹⁹, i una escriptura de renúncia d'una terra plantada de vinya de Torrebesses, a les Garrigues, signada al mateix indret de Torrebesses (la seva expedició és de 1828) i amb un lluïsmes del 8,09 %²⁰. Tots els altres assentaments d'aquest mòdul majoritari fan al·lusió a sembrats, oliverars, algunes petites plantacions de vinya i d'arbres fruiters i molt poc regadiu, terres incultes, eres, corrals i patis, gairebé tot enclavat a les Garrigues²¹ o a la zona limítrof amb la Conca de Barberà²².

Realment, d'inferiors a les tarifes que hem convingut a considerar normals dels lluïsmes pobletans, se'n troben ben poques. Una del *vinetè* (5, 2 %), per cert, molt excepcional, per tal com es refereix a una terra plantada de vinya, a Vallclara, gairebé dins la Conca de Barberà, on com veurem, les quotes laudemials acostumaven a ser crescudes. I les que podem ja classificar com a minses (dins la pesantor dels lluïsmes feudals, sempre per damunt del mínim de la cinquantena o del 2 % establert en el Codi per als contractes emfitèutics actualment reconeguts) es queden entre el 2,52 % i el 4. Però es tracta de terres de les quals el Monestir de Poblet no és l'únic propietari

19. A. H. N. "Clero-Libros". Llib. núm. 13.702 *Registro de Laudemios*, etc. Assentament núm. 22: "*Besas* (Torrebesses): Francisco Martí, labrador de Cerviá, vendió a Marcos Rohé, del mismo. En 7 de febrero de 1832 he aprobado una escritura de venta hecha a carta de gracia autorizada por el Dto. Francisco Gayá y Guasch, escribano de las Borjas Blancas, en 12 de junio de 1812, firmada por Francisco Martí a favor de Marcos Rohé, vecinos todos del pueblo de Cerviá, de toda aquella pieza de tierra plantada de viña, sita en el término de las Besas y partida de las Planas, de 3 jornales... Precio: 100 libras. Laudemio: 6 libras, 12 sueldos y 6 dineros". (La lliura catalana, moneda de compte solament llavors, equivalia a 20 sous, i cada sou, a 12 diners).

20. Id. *Ibid.* Assent. núm. 66. "*Besas*. Teresa Llurba y Rubió, del lugar de Cerviá, renunció a favor de Juan Rubió. En 13 de enero de 1833 he aprobado una escritura de renuncia autorizada por el Dto. Pedro Antonio Vasallo, Escribano de la Espluga de Francolí, a 3 de septiembre de 1828, firmada por Teresa Llurba y Rubió, a favor de Juan Rubió, ambos vecinos del lugar de Cerviá, de toda aquella pieza de tierra campa, parte plantada de algunos olivos y parte garriga, sita en el término de las Besas, y partida de Cap de la Horta, que afronta a mediodía con la acequia del Molino... Precio: 60 libras. Laudemio: 4 libras, 17 sueldos y 10 dineros."

21. S'hi esmenten els pobles següents: la Pobla de Cérvoles (13 assentaments), Torrebesses (2), Juncosa (9), l'Albagés (5), els Omellons (1) i Vinaixa (1).

22. Per exemple, Vallclara, prop de Vimbodí (2), i 2 del propi terme de Poblet. També en trobem un de Granyanella, de la Segarra. Tan sols trobem un cas únic situat en plena Conca de Barberà: Figuerola.

al·lodial²³, o d'escriptures formalitzades amb carta de gràcia²⁴, o bé de solars pràcticament estèrils, i encara, traspassats ja de molt antic²⁵. Totes aquestes finques pertanyen a la comarca de les Garrigues.

En canvi, per damunt del 9 % hem advertit 28 atorgaments de lluísmes, o sigui alguns més de la tercera part dels registrats²⁶. Cal convenir aquí que un bon nombre d'aquests, i per descomptat els més quantiosos, són deguts a localitats de la

23. A. H. N. Llib. citat. Assent. núm 75. *Vinaixa*: "Pedro Juan Tarragó, de Vinaixa, vendió a José Bové de Idem. En 14 de septiembre de 1833 he aprobado una escritura de venta perpetua (*tan sólo en cuanto a la parte que está sujeta al dominio directo de este Monasterio*)... de toda aquella pieza de tierra campa plantada de olivos... Precio: 2.000 libras. Laudemio: 50 libras, 9 sueldos y 9 dineros" (equivalent al 2, 52 %).

24. En el Dret Català (*Diccionario de Derecho Privado*, I, 800-1), la carta de gràcia és un contracte substantiu, que dóna lloc a la desmembració del domini en dos drets reals: el dret del comprador sobre la cosa i el dret real que el venedor es reserva de recuperar-la en un terme determinat. El traspàs de la finca no és, doncs, definitiu: d'aquí que el lluíisme aprovatori sigui també inferior. En el tres casos que ens ocupen es paga un lluíisme de 3 a 4 %.

Assent. núm. 5: *La Pobla de Cérvoles*: "... En 6 de noviembre de 1831 he aprobado una escritura de venta a carta de gracia, autorizada... en 1826, firmada por José Llurba y Antonia Llurba y Moragues, de Pobla de Cérvoles, a favor de Miguel Tost y Rué, vecino de Cerviá, a toda aquella pieza de tierra plantada de olivos, de 2 jornales y medio, partida de Cornellà del Frare. Precio: 110 libras. Laudemio: 3 libras, 13 sueldos y 4 dineros" (3,2 %).

Assent. núm. 34: *La Pobla de Cérvoles*... "En 4 de agosto de 1832 he aprobado una escritura hecha a carta de gracia, autorizada por el Dto. Fco. Gayá y Guasch, escribano de las Borjas Blancas, a 4 de marzo de 1798, firmada por Mariano Ferrer y Tost, a favor de Raimundo Gasol, ambos labradores, del lugar de Cerviá, de toda aquella pieza de tierra de cabida de 4 jornales... Precio: 100 libras. Laudemio: 3 libras, 15 sueldos". (3,75 %).

Assent. núm. 71. *Vinaixa*... "En 4 de abril de 1833 he aprobado una escritura de venta hecha a carta de gracia, autorizada... en 20 de enero de 1823, firmada por Marcos y Juan Cornet, a favor de María Ana Pelegrí, todos del pueblo de Vinaixa, de toda aquella pieza de tierra plantada de olivos de 1 jornal... Precio: 100 libras. Laudemio: 3 libras y 15 sueldos" (3,75 %).

25. Assent. núm. 13: *Juncosa*... "En 11 de noviembre de 1831 he aprobado una escritura de venta perpetua, autorizada por el Dto. Salvador Alba y Molins, escribano de Montblanch, a 29 de marzo de 1791, firmada por Francisco Anglés y Anglés, labrador de la villa de Ulldemolins, a favor de José Nogué vecino de la misma, de una porción de tierra garriga, de cabida de una porra, poco más o menos, con una peña para construir una casa, sita en el término de Juncosa, partida la Sauva. Precio: 30 libras. Laudemio: 1 libra, 2 sueldos y 6 dineros" (3,79 %).

26. Cal advertir que hi ha hagut tres assentaments que no han permès de fer el càlcul de la relació entre la xifra exigida en concepte de lluíisme i el preu de venda corresponent, pel fet de mancar-hi algun d'aquests dos termes o bé perquè hi són expressats d'una manera incompleta. Així s'escau en l'asst. núm. 30, en què la venda és feta per 200 lliures catalanes i 2 mules (ignorem el valor d'aquestes); o en la carta de gràcia signada l'any 1782 (asst. núm. 44), en què no s'expressa el cànon laudemial (no podem afirmar del tot que no n'hi hagués), i l'asst. núm. 57, on no és puntualitzat el preu, però sí el lluíisme.

Conca de Barberà (Prenafeta, Figuerola, sobretot). Remarquem un *terç* (33 %) pagat per un pagès de Prenafeta pel traspàs d'un bosc de 12 jornals d'extensió, que és una petita porció només del que encara deu restar-li²⁷. Fem notar també, el lluïsmè d'un *quart* (24,82 %) satisfet en aquest mateix poble, per a la venda d'una parcel·la, meitat inculta i meitat boscam, de cabuda de 3 jornals i mig²⁸. Són els dos exemples extrems, i tots dos vénen a ratificar escriptures que foren autoritzades vint anys abans. ¿Per què són les transaccions sobre boscos les que acrediten els màxims de lluïsmè? ¿Per les despeses ínfimes de conservació i de l'explotació forestal, per part del propietari del domini útil, en relació amb les obligacions imposades pels conreus?

Vuit o nou assentaments ranegen el *quint* (20 %): n'hi ha dos de Figuerola²⁹, que inclouen en les vendes —de corrals o de terra campa— el *dret de lluir i de quitar* (o sigui el de redimir el corresponent cens emfitèutic, que hi té el Monestir de Poblet; en aquest cas esdevé, plena propietat. (Amb el senyoriu també?) Algun altre es pot explicar per l'existència d'un modest regatge³⁰, però allò que valora millor aquestes finques de la Conca

27. A. H. N. Llibr. cit. Asst. núm. 25: *Prenafeta*:... "En 12 de abril de 1832 he aprobado una escritura de venta perpetua autorizada por el Dto. Francisco Ferrer y Porta, escribano de la villa de Sarreal, a 23 de agosto de 1812, firmada por José Gasol y Sabater, labrador de Prenafeta, a favor de José Poblet, labrador de Barbará, de toda aquella *pieza de tierra bosque*, de cabida de 12 jornales, término de Prenafeta, y partida de Pont de la pleta, que afronta a O. S. N. y E. en el bosque remanente del vendedor. Precio: 600 libras. Laudemio: 200 libras" (el 33 %).

28. Id. *Ibid.* Asst. núm. 64: *Prenafeta*:... "En 3 de noviembre de 1832 he aprobado una escritura de venta perpetua autorizada por el Dto. Francisco Aviá, escribano de la villa de Montblanch a 7 de mayo de 1815, firmada por Salvador Solans, a favor de Juan Poblet, de Barberá, de toda aquella *porción de tierra parte inculta y parte bosque*, de cabida de 3 jornales... término de Prenafeta y partida del Dinal. Precio: 100 libras. Laudemio: 24 libras, 16 sueldos y 3 dineros". (24,82 %).

29. Id. *Ibid.* Asst. núm. 40: *Figuerola*:... "En 4 de octubre de 1832 he aprobado una escritura de venta perpetua del *derecho de lluir y quitar*... firmada por José Roig y Corberó, a favor de Juan Tapiol, ambos vecinos del lugar de Figuerola... de todo *aquel corral de ovejas y vacas*, que afronta... Precio: 100 libras. Laudemio: 22 libras, 4 sueldos y 6 dineros".

Id. *Ibid.* "asst. núm. 41: *Figuerola*..." he aprobado una escritura de venta perpetua, con *derecho de lluir y quitar*... firmada por José Roig y Corberó a favor de Antonio Balañá... de toda aquella *pieza de tierra campa con un nogal y una higuera*, que afronta... Precio: 150 libras. Laudemio: 33 libras, 3 sueldos y 9 dineros (en ambdós casos el lluïsmè representa un 22 %).

30. Id. *Ibid.* Asst. núm. 70: *Figuerola*:... "En 5 de mayo de 1833 fue aprobada una escritura de venta perpetua... firmada por José Balañá, y Mercé (sic) Balañá e Inglés, a favor de José Anglés, todos vecinos del pueblo de Figuerola, de *toda aquel pequeño*

de Barberà i que es reflecteix en les quotes elevades dels lluïsmes, són les plantacions de vinya³¹. Les altres possessions de la Conca, quan només es tracta de sembrats, dins les seves altes tarifes, no s'enfilen mai tant³².

Algunes indicacions sobre la valoració de la terra a les Garrigues i a la Conca de Barberà en el primer terç del segle XIX

Per acabar, voldríem arrodonir aquest estudi entorn dels darrers lluïsmes pobletans amb alguns comentaris sobre els preus, que el quadern exhumat ens ha subministrat, respecte de terres diverses (conreus, vinya, oliverars i algun altre arbrat), relatius a les comarques de les Garrigues i de la Conca de Barberà, que són, com ja hem vist, aquelles on s'ubiquen les possessions dominials alludides del nostre Monestir.

La tasca que ens hem imposat no té la pretensió d'arribar a conclusions de definitiva validesa, perquè en aquest cas les dades que hem recollit foren insuficients. Dels 76 assentaments registrats en el quadern de lluïsmes només hem aprofitat les xifres donades dels preus dels terrenys en qüestió de 45 exemples únicament, i encara en certes ocasions no ens n'hem pogut fiar massa. No solament hem separat les referències marginals dels llogarrets de la Segarra (Senan, Granyanella, Montblanquet), sinó que fins i tot hem hagut de deixar de banda les transaccions sobre patis, corrals, eres de batre i sobre horts i petits regadius i altres terres en què no ens ve donada l'extensió. Però, tot i reconèixer la relativa migradesa de les dades que aportem, ens hauria sabut molt greu de desapropiar-les i

huerto con agua para regar... partida Coll Subiranas. Precio: 75 libras. Laudemio: 16 libras y 12 sueldos (equivalent al 22 %).

31. Íd. *Ibid.* Els assentaments núms. 32, 14, 23, i 1 es refereixen a plantacions de vinya als pobles de Prenafeta i Figuerola, de la Conca de Barberà. Els cànons laudemials que hi veiem imposats oscil·len entre el 22 i el 20 %, practicament el *quint*, com podem veure. Només hem descobert, en aquestes mateixes condicions, un cas a Figuerola, en què es paga un lluïsmes de 14,75%. (Asst. núm. 69). Però aquí, juntament amb la vinya, hi trobem barrejades oliveres.

32. Per exemple, a Figuerola mateix dues peces de terra campà, una de les quals plantada amb oliveres (assts. núms. 43 i 28) no paguen més que el 16,92 o 16,8 % respectivament, de quota laudemial. Una altra terra campà, d'una quartera de sembradura, i "amb el dret de redimir", el 13 %, no més. (Asst. núm. 60). A Prenafeta una peça de terra plantada d'avellaners, l'11 % (Asst. núm. 15).

deixar d'oferir aquestes indicacions quantitatives sobre l'estimació de la propietat agrària en determinades zones de la Catalunya Nova en la primera part del segle XIX. El que expliquem es pot prendre, si més no, a benefici d'inventari³³.

A les Garrigues, comarca amb predomini oliverer ja aleshores, les estadístiques aprofitades ens donen una mitjana de 122,6 lliures catalanes per hectàrea pel valor de les plantacions d'olivera, i això s'esdevé entre els anys 1823 i 1830, que són els que se citen com a data de les oportunes certificacions noterials del traspàs d'aquells terrenys³⁴. La terra campa, a la mateixa comarca, ens dona una avaluació mitjana de 65 lliures, en idèntic període de temps³⁵. La relació o índex entre ambdós tipus de terra a les Garrigues era llavors d'1,8 a 1, a favor, naturalment, dels olivars purs: 122'6.

A la Conca de Barberà, la vinya —la seva principal explotació— ens dona 366 lliures per Ha.³⁶. Al costat, doncs, del mà-

33. Hem de consignar aquí l'eficient col·laboració que hem rebut del senyor Manuel Capdevila i Moret, perit agrícola, el qual no solament ha fet damunt del nostre treball ajustades observacions en allò que escau a matèries de tècnica agrària, pràctiques de conreu i valoració de terrenys, sinó que ens ha volgut també ajudar desinteressadament a fer oportuns recomptes i homologacions de preus, mitjanes i índexs comparatius.

34. Els exemples utilitzats aquí són vuit, que corresponen a la Pobla de Cérvoles (assts. núms. 5 i 59), Montbellet (assts. núms. 11 i 17), el Cogul (asst. núm. 45), Torrebesses (asst. núm. 4), Vinaixa (asst. núm. 71). La màxima correspon a aquesta última localitat, amb 232 lliures per Ha., i la mínima, a la Pobla de Cérvoles i Montbellet, amb 70 i escaig cadascuna. En canvi, hem eliminat, per dubtosa o bé per atípica, una terra campa de Vinaixa, plantada d'oliveres, que donava excepcionalment el preu de 664 lliures per Ha.; com també un terreny de la Pobla de Cérvoles, a base d'olivera i carrascar, valorat tan sols en 14 lliures Ha. Els hem considerats dos casos molt extrems i, com a únics, pertorbadors.

35. Són set els casos que hem pres aquí com a factors: tres de Torrebesses, un de Juncosa i tres de la Pobla de Cérvoles. La màxima és a aquest darrer indret (asst. núm. 35), en què una peça de terra campa de cabuda d'un jornal és pagada, l'any 1831, amb 75 lliures catalanes, la qual cosa significa 174 lliures per hectàrea; la mínima, al mateix lloc de la Pobla de Cérvoles (asst. núm. 3), i amb una petita diferència d'anys, era una porció de sembrat d'un jornal i mig, que valgué 11 lliures i 4 sous, o sia 17,5 lliures per hectàrea. Per al càlcul i la reducció dels jornals a hectàreas hem acudit al treball de S. LLENSA DE GELCEN, *Breve historia de las medidas superficiales agrarias de la antigüedad y estudio particular de aquéllas cuyo uso es tradicional en Cataluña*. "Anales de la Escuela de Peritos Agrícolas y de Especialidades Agropecuarias y de los Servicios Técnicos de Agricultura", vol. X, Barcelona, 1951, págs. 97-128). Segons LLENSA DE GELCEN, doncs, el jornal ve a ser el prototipus o patró tradicional emprat en els mesuraments de tota la Catalunya Nova o Occidental, i equivalia a les Borges Blanques, a 43,58 % àrees, o sia, 0,43 Ha., que és el mòdul que hem adoptat per a la nostra computació dels terrenys de les Garrigues, (*op. cit.*, pàg. 104).

36. Els quatre casos que hem pres com a útils per al corresponent càlcul del preu mitjà de la vinya a la Conca de Barberà corresponen als indrets de Figuerola (assen-

xim exponent de l'agricultura garriguenya, que és l'olivera, hi descobrim un índex de 3 a 1, a favor de les vinyes de la Conca de Barberà, que és l'equivalent a la relació 366/122,6, segons que hem vist.

La terra de conreu a la Conca de Barberà, si les dades que tenim són prou verídiques, ens ve a resultar d'un preu considerable, a falta d'altres anotacions coetànies que vinguin a compensar els preus recollits; així, si els 3 casos que tenim aplegats, tots ells del poblet de Figuerola entre els anys de 1816 a 1818, fossin un exemple prou vàlid, tindriem que la taxa mitjana de la terra campa a la Conca fóra de 1.048 lliures per Ha.³⁷, mentre que la de la vinya no sobrepassa les 366. Això ens sembla difícil de creure, per tal com la base econòmica d'aquesta comarca era i segueix essent la viticultura i no pas la terra de labor. Però, a més, perquè la comparació dels sembrats que ens resulten de la Conca de Barberà amb els de les Garrigues vindria a ser en aquest cas de 16 a 1, proporció més pròpia d'una

tament núm. 32) i Prenafeta (assts. núms. 1, 14 i 23), amb un màxim de 560 lliures Ha., a Prenafeta, i un mínim de 142 a Figuerola. En canvi, hem considerat que havíem de desestimar una terra plantada de vinya d'un jornal d'extensió, del terme de Vallclara (prop de Vimbodí) i que valgué, en 1832, 34 lliures catalanes i 15 sous, equivalents a 69,5 lliures per Ha., només (asst. núm. 39), i una altra vinya de Figuerola, que l'any 1829 es pagà amb 200 lliures, tot i ésser una vinya amb plantacions d'olivera d'una amplitud de 8 jornals (ass. núm. 69). Aquí el jornal és pres com a 0,5 Ha. (Montblanc, jornal antic = 49,96 àrees. Apud LLENSA DE GELCEN, *op. cit.* pàg. 106), per la qual cosa aquella vinya es cotitzaria únicament a 50 lliures Ha., xifra que hem cregut massa anòmala per a tenir-la en compte.

37. Els exemples que hem hagut d'utilitzar són els següents:

Asst. núm. 27: una peça de terra campa de Figuerola (any 1816) d'una quartera de sembradura valia 350 lliures (segons LLENSA DE GELSEN, pàgs. 119-121, una quartera de sembradura era la superfície de terra de labor que se solia sembrar normalment, escampant el pagès, segons l'ús i costum de cada localitat, el contingut de blat corresponent a una quartera d'aquest gra, i a Cervera —indret més pròxim als citats— una quartera valia 29,65 àrees = 0,29 hectàrees), doncs $350 : 0,3$ aproximadament = 1.166 lliures per Ha.

Un altre assentament, el núm. 28, parla d'una altra terra campa a Figuerola de cabuda 3 quartans (any 1818), 100 lliures catalanes. (El quartà de sembradura, segons LLENSA DE GELSEN, *op. cit.*, pàgs. 117-118, era l'extensió de conreu que se solia sembrar comunament amb un quartà de gra de blat, i equivalia a la dotzena part del jornal. A Montblanc aquest valia, segons que hem dit, 0,5 Ha.; la dotzena part seria doncs, 0,041 Ha.). Per tant, $0,041 \text{ Ha.} \times 3 = 0,123 \text{ Ha.}$ Com que aquests tres quartans valen, segons que hem dit, 200 lliures, el preu de l'hectàrea serà $100 : 0,123 = 813$.

El tercer cas (asst. núm. 29), de Figuerola també (any 1818) és una peça de terra campa d'una quartera de sembradura, amb el dret de redimir. Preu, 350 lliures catalanes. Es exactament igual que el primer (asst. núm. 27). Doncs, 1.166 lliures per Ha.

La taxa mitjana d'aquests tres assentaments ens ve a resultar 1.048 lliures per Ha.

confrontació entre dues classes de terra de qualitat extrema, que no pas de dues comarques contigües i ambdues de secà. Tenim certament unes xifres soltes bastant més baixes de la valoració dels terrenys de conreu a la Conca de Barberà³⁸. Però la primera (que ve a representar la novena part dels preus recollits) es refereix a una transacció feta l'any 1813, en plena guerra del francès, després d'uns anys de destruccions, manca de braços, fam i carestia; la segona és molt més antiga, de l'any 1782, encara en el segle XVIII. ¿Hi hagué, doncs, una puja vertical del preu de la terra en els anys immediatament posteriors a la guerra napoleònica? No ho gosàriem pas afirmar, sense més comprovacions.

Cert és que de resultes d'aquest treball tots els terrenys, en general, de la Conca de Barberà es beneficien d'una estimació molt més crescuda que no pas els de les Garrigues, on el nivell de vida devia ser molt inferior i les exportacions d'oliva mal remunerades, per tal com la comercialització de l'oli devia anar segurament a càrrec d'una altra gent, i, la mateixa àrea geogràfica dels molins i de les premses, no la veiem pas instal·lada a les Garrigues, sinó a l'Urgell, a la Segarra i al Segrià, segons que hem dit. Per això, mentre a aquesta comarca de clima completament continental i de terra aspra el preu de l'hectàrea d'una finca en general ens ve a resultar a 94 lliures catalanes, a la Conca de Barberà (amb totes les salvetats que són del cas) la trobem valorada per terme mitjà en 707. Ben bé 7 vegades i mitja més devia valer la propietat en aquesta darrera unitat comarcal.

Enllestirem aquestes remarques amb l'exposició d'uns casos isolats sobre complexos agrícoles o plantacions esporàdiques, que hem advertit. A les Garrigues, on la vinya s'installa, no solament es cotitza molt per dessota de la Conca de Barberà,

38. Asst. núm. 43. *Figuerola*. Una peça de terra de cabuda de 3 jornals va ser venuda el 17 de novembre de 1813 pel preu de 175 lliures. O sigui, a 58 lliures per jornal. Si el jornal, a la Conca de Barberà, valia 0,5 Ha., 3 en valdran 1,5. Llavors 175 lliures : 1,5 = 116 lliures Ha. Xifra considerablement baixa, si la comparem amb les anteriors dels anys 1816 al 18. L'altre assentament, que hem deixat de banda en la computació de la mitjana de la terra campa a la Conca de Barberà, és el núm. 44 de *Figuerola*, i que es refereix a una terra campa de cabuda d'un jornal i mig, que es ven a raó de 250 lliures catalanes. Però això fou l'any 1782. L'equivalent per Ha. és 333 lliures, lleugerament per damunt de l'anterior, però també molt per dessota (la tercera part) dels de 1816-18. (Vegeu la nota 37).

com és molt lògic³⁹, sinó que ni tan sols fa pujar la terra campa en què es barreja⁴⁰. Una heretat amb avellaners a Prenafeta (Conca de Barberà) val 133,3 lliures per Ha.⁴¹, bastant menys que la simple vinya i que els sembrats. Un bosc al mateix poble es pagava l'any 1812 a 100 lliures l'hectàrea⁴², i a 66,6 tres anys després⁴³.

39. Una vinya de Torrebesses, a les Garrigues (asst. núm. 22) de 3 jornals, es ven al preu de 100 lliures, equivalent a 71 lliures per Ha. (A la Conca de Barberà el preu mitjà de la vinya era el de 366 lliures Ha. (Vid. supra, pàg. 604). Cal remarcar, però, que aquesta transacció va ser feta en 1812, en plena guerra de la Independència.

40. Una altra vinya de 8 jornals, de la Poble de Cérvoles. També a les Garrigues, que s'intercala en una terra de labor, es ven l'any 1830 per 100 lliures (asst. núm. 24). La qual cosa resulta a 29 lliures per Ha. Una simple terra campa, a les Garrigues, ja valia, per terme mitjà, 65 lliures per Ha. (Vegeu abans, pàg. 603). Altrament, una terra campa, també de 8 jornals, a Torrebesses (Garrigues), l'any 1829, fou cedida per 300 lliures catalanes = 88 lliures per Ha. (Asst. núm. 19).

41. Asst. núm. 15, Prenafeta. Una peça de terra, plantada d'avellaners, de cabuda d'un jornal i mig, es dona per 100 lliures catalanes l'any 1829, cosa que equival a 133,3 lliures per Ha. Recordem que hem calculat el preu mitjà de la vinya a la Conca de Barberà en 366 lliures Ha., i el de la terra campa, en 1.048. Això no pot pas prendre's com a mòdul; és simplement un cas isolat, que hem recollit.

42. Asst. núm. 25, Prenafeta (Conca de Barberà). El 23 d'agost de 1812 (també durant la guerra del francès) és venut un bosc de cabuda de 12 jornals, porció d'un altre bosc més gran, propietat del venedor. Preu: 600 lliures catalanes, equivalents a 100 lliures per Ha.

43. Asst. núm. 64, Prenafeta. El 7 de maig de 1815 va ser venuda una porció de terra, en part inculta i en part bosc, de cabuda de 3 jornals, per la quantitat de 24 lliures, 16 sous i 3 diners. Reduïts els jornals a Ha., el preu ve a resultar 66,6 lliures per Ha.

INCIDÈNCIES POLÍTICO-SOCIALS DAMUNT
LA PROPIETAT MONACAL CATALANA EN EL
PRIMER TERÇ DEL SEGLE XIX *

(*) Publicat a *l Col·loqui d'Història del Monaquisme Català*, I, Santes Creus, 1967, pp. 183-208.

Dos quaderns d'apuntacions de Censals i Censos, corresponents als monestirs de Poblet i Scala Dei, que vam trobar a l'Arxiu Històric Nacional, de Madrid¹ ens han suggerit aquest treball que presentem al I Col·loqui d'Història del Monaquisme català. Totes les anotacions exposades, molt simples per cert, fan referència a formes de reconeixement de la propietat monacal en el primer terç del segle XIX fins a la Desamortització, i en algun cas, arrossegant-se àdhuc, de les darreres dècades de la centúria divuitena. Tenint en compte els esdeveniments polítics (Guerra del francès de 1808 a 1814, Trienni constitucional de 1820 a 1823, reacció absolutista subsegüent, i finalment l'escomesa que planà damunt dels convents l'any 1835 fins a provocar del tot l'exclaustració dels ordes regulars i la liquidació de la propietat monàstica) és ben comprensible l'interès que pot tenir l'anàlisi de les oscil·lacions observades en aquelles apuntacions de censals i de censos durant els anys alludits, puix que en elles es reflectiran sens dubte, els corresponents canvis polítics. Altrament hi veurem la projecció dels diferents estaments socials del Principat, particularment de les zones de les Garrigues, Conca de Barberà i de la Ciutat i Camp de Tarragona, en el cas que ens ocupa, en tant que supeditades a la propietat conventual de Poblet i de Scala Dei. No hem pogut trobar a l'Arxiu Històric Nacional cap quadern semblant pertanyent al monestir de Santes Creus, com tampoc no ens ha pervingut a les mans

1. Arxiu Històric Nacional (Madrid), secció «Clero». Llibres núms. 13.833 i 13.954.

cap altra mostra simbòlica dels rèdits monàstics de la resta de Catalunya. Amb tot, bé que fós tan solament a tall d'exemple, hem gosat aplicar aquest títol generalitzat a les ensenyances extretes de l'examen minuciós que hem efectuat, dels dos citats quaderns de Poblet i Scala Dei.

1. — ELS CENSALS DE POBLET I SCALA DEI: CARÀCTER,
DISTRIBUCIÓ GEOGRÀFICA, INCIDÈNCIA SOCIAL
I VALOR QUANTITATIU

Els censals a Catalunya eren uns drets personals, consistents en una pensió percebuda anualment, amb la garantia d'una hipoteca, que ordinàriament requeria damunt immobles, però que també es podia basar en el crèdit i en la solvència del censatari. La constitució o creació d'un censal es verificava mitjançant la venda, a preu cert, del dret de percebre cada any una pensió damunt els béns del venedor o censatari. També però —i aquest deu ésser el cas predominant en l'afer que ens ocupa— els censals es podien crear o establir per testament, imposant als hereus o legataris l'obligació de pagar la susdita pensió².

Gairebé la meitat dels censals anotats en el quadern corresponent de Poblet es refereixen a fundacions pietoses, que en el monestir devia haver obtingut gràcies a aquest darrer procediment o per cessió gratuïta. De l'altra meitat, fins prop d'un centenar d'assentaments registrats, no n'és especificat el caràcter: es podria tractar de censals constituïts per venda contra el pagament d'una quantitat pactada, però no ho sabem, a excepció d'alguns pocs casos. Ben al revés dels censals de Scala Dei, que corresponen a un 3 % d'un capital declarat, que regularment sol ésser de 50 a 100 lliures catalanes, i només en cinc casos —el 21 %— ultrapassa la xifra en qüestió.

Són 24 les fundacions esmentades en els censals pobletans, algunes de les quals porten denominacions ben pintoresques: la fundació del cabrer, la més concorreguda, amb 5 assentaments; la de Brígida Min-

2. *Diccionario de Derecho Privado*, dirigit per Ignacio de CASSO Y ROMERO, i Francisco CERVERA Y JIMÉNEZ-ALFARO. Editorial Labor, S. A. Barcelona, 1950, volum I, pàgs. 849-850.

guell, la dels P. P. Daltas, la del Colom, la segona de Don Pere d'Aragó. Les altres acostumen a ésser més reduïdes³.

Gairebé tots els censals de Scala Dei versen sobre la ciutat de Tarragona o de pobles de la vora: n'hi ha 6 de Constantí i 2 del Catllar. En canvi els censals de l'abadia de Poblet s'estenen damunt una àrea geogràfica més dispersa, entre les Garrigues, la Conca de Barberà i el Camp de Tarragona: La Pobla de Cérvoles registra 11 censals, a part dels 2 que té encarregats el propi municipi; Vinaixa, el mateix, amb 8 assentaments individuals i amb igual nombre Vilosell, tots tres a les Garrigues. Montblanc, la capital de la Conca, està obligat amb el monestir de Poblet amb 7 pensions de censal, que paguen diversos particulars. De Fullea, Vallclara, Senan, Prades, Prenafeta i en menor grau d'altres localitats d'aquestes comarques⁴ se n'anoten en nombre més reduït. També de les ciutats de Reus, Valls, i de la mateixa Barcelona hom deu censals a Poblet⁵.

A part del Comte de Santa Coloma, resident a Barcelona, tributari d'un censal de 3 lliures catalanes al monestir de Poblet, i que sufragava per ell el Prior de Natzaret amb força puntualitat⁶, no veiem que hi hagi cap altre aristòcrata en el Llevador pobletà, ni es concreten degudament

3. Les fundacions citades del monestir de Poblet són les següents: de Paula Bella, amb 3 assentaments; d'Anna Dalta, amb un; de la Capella dels Dolors (amb 3), la fundació del cabrer (de 5), la de Tresàncez (de 2), la d'Alguer (d'un), la Causa Pia de Vilosell (d'una), la Massa Comuna (d'una), la Fundació del Comte (d'un), la de Barenys (d'un), la de L'Incògnit (d'un), la de Brígida Minguell (de 4), la Fundació segona de don Pere Anton d'Aragó (de 4), la del Pastor (de 3), la del P. Allobar (de 2), la de la Marquesa Garcia (de un), la de Vicenç Ferrer (d'un), la de Bellin (d'un), la dels P. P. Daltas (de 4), la del Colom (de 4), la de Costafreda (d'un), la del P. Oller (d'un), la del Voltó (de 2), i la de Soldevila (d'un).

4. Heus ací la llista completa: Comuns de la Pobla de Cérvoles (amb 2), de Vinaixa (amb 2) i de Fullea (amb un), i particulars de Pobla de Cérvoles (amb 11), de Vilosell (amb 8), de Vallclara (amb 7), de Vinaixa (amb 8), de Tarrés (amb 5), de Fullea (amb 6), de Senan (amb 4), de Montblanquet (amb 3), d'Omellons (amb 1), de Morell (amb 1), de Montblanc (amb 7), de Montornés (amb 1), de Vallmoll (amb 1), d'Alcover (amb 2), de Pira (amb 1), de Solivella (amb 1), de Blancafort (amb 3), de Prades (amb 4), de Rojals (amb 2), de Maspujols (amb 1), d'Albi (amb 2), de Vilavert (amb 1), de Lilla (amb 1), de Constantí (amb 2), de Prenafeta (amb 4). Endemés hi ha un lloc indeterminat i el Comte de Santa Coloma, resident a Barcelona. AHN, Llibre núm. 13.833, *Clero, Abadia de Poblet, Llevador de censals*.

5. Id. *Ibid.* Valls (2 assentaments), Reus (un), Barcelona (un). Es tracta aquest darrer de la pensió de censal de 4 lliures pagada a la Fundació dels P. P. Daltas per Francesc Gomà.

6. AHN, «Clero». Llibre núm. 13.833, f. 111.

les professions dels censataris dels pobles diversos esmentats, si bé hem de creure que la majoria d'ells devien ésser pagesos o propietaris rurals. Només hi és detallat un sabater de Montblanc⁷, un pagès de Valls⁸, un fuster també de Valls⁹ i un sabater de Solivella¹⁰. En canvi, per tractar-se d'habitants d'una gran ciutat com era Tarragona, els 19 censals que apareixen registrats en el Llevador de Scala Dei porten adscrita la qualificació social o professional de les persones que són obligades a abonar-los: no hi descobrim cap noble, però sí dos clergues, comensals de Tarragona¹¹; la gent de carrera més o menys universitària hi és representada per 6 individus (4 notaris¹², un curial¹³, i un metge¹⁴), i encara hi hauríem d'incloure un tal don Manuel González de Arcos, possiblement un oficial del Rei¹⁵. Com a artesans amb botiga oberta hi trobem un adroguer i tres forners. Endemés hi ha dos pescadors¹⁶ i tres pagesos, i un element indefinit. La meitat, doncs, dels censals de Scala Dei a Tarragona gravitaven damunt de gent distingida, l'altra meitat devia pesar damunt un personal més menut.

Entre el centenar de censals de Poblet abunden les xifres de 1 a 3 lliures catalanes de pensió, si bé agafant-los en conjunt per la suma que en resulta (384 lliures, 11 sous i 7 diners) la mitjana aritmètica s'hauria d'assenyalar entre les 3 i les 4 lliures, la qual cosa no donaria una visió del que exactament predomina. Això és degut al fet d'existir uns pocs casos de censals extraordinàriament acrescuts, al marge de la sèrie: per

7. Joan Romeu, sabater de Montblanc, per 3 lliures catalanes. Íd. *Ibíd.*, f. 75.

8. Francisc Oliver, després en Joan Oliver, pagès de Valls, per 3 lliures. Foli 82.

9. Rafael Domingo, de Valls; després en Joan Domingo, fuster de íd., per 3 lliures. Foli 81.

10. Jaume Domingo, sabater de Solivella, per 4 lliures, 13 sous i 9 diners. Foli 86.

11. El censal que en 1736 havia creat Josep Aragonès, forner de Tarragona, havia passat a mans del reverend Pau Aragonès, prevere i comensal de la mateixa ciutat en 1818. AHN, «Cleros». Llibre núm. 13.954. *Llevador de Censals i censos que reb lo monestir de la Cartuxa de Scala Dei, en Tarragona*, f. 1. Don Josep Gil, comensal de Tarragona, recollí el censal de la vídua de Josepa Gil i Soler. Íd. *Ibíd.*, f. 7.

12. El doctor Simó Blay, notari, acreditava un censal a Scala Dei, la creació del qual datava del segle XVII (Íd. *Ibíd.*, f. 3); el doctor Joan Fleix, notari de Tarragona, el mateix (f. 16), i un altre un seu fill (f. 17); el doctor Joan Caputo, notari, féu un censal el 1763, que encara es pagava el 1818 (f. 15).

13. Pere Rafàngel, causídic (f. 8).

14. El doctor Josep Martí, metge, s'encarregà del censal que havia creat el notari Caputo, en adquirir una casa del carrer de la Nau de Tarragona, en 1817, (f. 18).

15. Íd. *Ibíd.* Llibre núm. 13,954, f. 9.

16. Un d'ells, Francisc Pedrol i Boix, apareix com a Patró d'Arts, (Íd. *Ibíd.*, f. 10).

exemple, les 57 lliures, 1 sou i 1 diner, que paga Josep Gatell, de Vallmoll. Aquest individu havia rebut de l'abadiat de Poblet un capital en forma de *Vales Reales*, en temps en què aquest paper creditici no s'havia encara envilit per la inflació. Posteriorment el monestir, a precs de l'interessat que se sentia perjudicat per la depreciació d'aquells títols durant el regnat de Carles IV i que va arruinar gairebé tot el crèdit d'aquells *Vales* del segle XVIII, accedí a rebaixar, prèvia la consulta de «gent timorata», unà bona part del seu valor, i per tant, de la pensió resultant¹⁷. Aquest és el censal de màxima quantia —realment extraordinària— dels que hem trobat en el Llevador de Poblet. N'hi ha tres més de situats força més avall, però encara gravosos: el de 27 lliures, que satisfà Pere Tarragó de Vinaixa¹⁸ i el que abona Cosme Palau, de Tarrés, d'ídèntica quantitat¹⁹. També per Josep i Antoni Anglès, de Vallclara, eren acreditats 21 lliures i 17 sous, a la fundació segona de Don Pere d'Aragó²⁰.

Per contra, hem observat bastants assentaments de censals que no arriben a la lliura catalana: n'hi ha fins i tot de ben petits, com el de Francesc Guasch, de Vinaixa, d'un sou tan solament²¹ i del d'Isidre Pelegrí, del mateix poble, de 1 sou i 3 diners²². En conjunt, la suma global

17. Josep Gatell i Roig, de Vallmoll, tenia assignada a la Fundació pobletana del P. Oller (Llibre núm. 13.833, f. 80) una pensió anual de 57 lliures catalanes, un sou i un diner corresponent a un capital de 1.901 lliures i 18 sous, que s'havia lliurat en «Vales Reales» en temps que tenia son valor. Pagà així normalment fins l'any 1818, és a dir, quan ja aquest signe creditici, emès en temps de Carles III, havia caigut per dessota del 75 % del seu nominal (EARL J. HAMILTON, *El florecimiento del capitalismo y otros ensayos de historia económica*. Trad. per Alberto Ullastres, «Revista de Occidente», Madrid, 1948, pàg. 163. Dins l'assaig *Guerra e inflación en España (1700-1800)*. Així s'esdevenia el 1802, però amb posteritat a la Guerra de la Independència, els «Vales Reales», relíquia de l'Antic Règim, apenes si es cotitzaven al 5 % del seu valor primitiu. No és rar, doncs, que l'esmentat Josep Gatell fes vives protestes pel fet d'haver de satisfer unes pensions de censal, que reputaria oneroses. En 1828, quan el monestir de Poblet li exigí la represa dels seus abonaments reclamà l'alludit censatari, fins aconseguir una rebaixa del capital a 1.700 lliures (i per tant de la pensió a 51 lliura i 6 sous). Però com que això no significava més que el 10 % (i ja hem dit que la pèrdua efectiva dels «Vales Reales» en aquesta data era d'un 95 %, l'afectat Gatell seguí protestant, i a les darreries de 1833, poc abans de l'exclaustració dels frares pobletans, la rebaixa obtinguda fou més grossa: un 65 % del total. Llavors la pensió li quedà reduïda a 19 lliures, 19 sous i 4 diners, corresponent a un capital hipotètic de 68 lliures catalanes.

18. Llib. 13.833, f. 40.

19. *Ibid.*, f. 42.

20. *Ibid.*, f. 30.

21. *Ibid.*, f.34.

22. *Ibid.*, f. 37.

de les pensions de censal pobletanes ascendeix a 384 lliures, 11 sous i 7 diners, per a un total, com hem dit, de més de cent casos.

La suma obtinguda dels censals de Scala Dei puja a 187 lliures, 18 sous i 9 diners, força inferior a la de Poblet, però és que també els assentaments del Llevador d'aquell monestir no arriben a la quarta part dels primers: són 25 en total. Això vol dir que la mitjana aritmètica dels censals de Scala Dei haurà d'ésser ben superior: unes 7 lliures (contra les 4 pobletanes). Abunden en el Llevador de censals de Scala Dei les pensions de 1, 2, 3 i 4 lliures i escaig. La màxima és la de 75 lliures anuals, que paga el doctor Josep Martí, metge de Tarragona, corresponent a un capital de 2.500 lliures, que ell ha rebut del monestir²³. Encara n'hi ha dues més que se separen molt de les mitjanes: la de 45 lliures de l'adroguer Joan Bertran i Rull²⁴ i la de 16 lliures i 10 sous, de Pau Martell i Gavaldà, de Constantí²⁵. La mínima dels censals anotats de Scala Dei és 12 sous²⁶, també per damunt dels sous escadussers que trobem entre els censals menuts del monestir de Poblet.

2. — ELS CENSOS PROPIS I REALS DE SCALA DEI. FINQUES AFECTADES, VALORACIÓ I ABAST SOCIAL

La pensió emfitèutica, cànon o cens, consistia en l'abonament d'una prestació jurídica generalment anual o també semestral —que se satisfecia la meitat per sant Joan, per exemple, i l'altra meitat per Nadal— que feia l'emfiteuta al censal en reconeixement del dret d'aquest a la propietat directa²⁷. Acostumava a concretar-se en una part alíquota dels fruits produïts per la finca, però també s'especifica en diners.

En el cas que ens ocupa trobem uns censos declarats en concepte de «propis» i uns altres, de «reals». En els primers hi veiem 31 exemples

23. Id. *Ibid.* Llib. 13.954, f. 18.

24. *Ibid.*, f. 19.

25. Id., f. 27.

26. Gabriel Roig, forner de Tarragona, paga una pensió de 12 sous, per un censal de propietat de 20 lliures (Id. *Ibid.*, f. 5).

27. *Diccionario de Derecho Privado...*, I, 1785.

referits a cases de diversos indrets de la ciutat de Tarragona (Davallada del Roser, Plaça de la Font, carrer de les Cuireteries Velles, i també algun convent) i a més a més, 35 assentaments versant sobre terres: vinya i horta, terra campa i garrofers, garriga. En els censos classificats com a reals de Scala Dei hi trobem més aviat aprofitaments d'aigües i mines, carnisseries i utilització d'altres drets mercaders i, principalment, de forns i olles per a pastar (16 exemples dels 40 censals reals, en total). Sovintegen els censos que tenen el venciment per la diada de Sant Miquel, però també n'hi ha de la Candelera i de Nadal i d'altres dates, i el pagament dels censos en espècie (blats i ordis) esmentats amb la denominació de «bovatge» ho són el mes d'agost, després de la baruda, probablement²⁸.

Els censos propis de Scala Dei damunt cases, botigues i fins i tot, d'una cova, en algun cas²⁹ sumen la xifra de 12 lliures i 8 diners. Els mateixos censos respecte de terres, a penes si ultrapassen les 10 lliures. En conjunt, la valoració quantitativa dels censos propis de la citada cartoixa queda arrodonida en 22 lliures, 9 sous i 5 diners. Pel que fa als denominats censos reals (forns, mines i les cases afectades) la quantitat total de les pensions corresponents és la de 29 lliures, 9 sous i 6 diners, lleugerament superior a la dels censos propis, oi més si remarquem que entre els «reals» hi trobem a més 43 quarteres d'ordi o de blat en qualitat de «bovatge». Així i tot, la desproporció d'aquestes xifres de censos de Scala Dei amb les de censals del propi monestir (187 lliures i escaig) és ben palesa, puix que aquests sobreixen el triple dels censos en llur conjunt.

Si ens hi fixem amb més deteniment observarem com entre les minses pensions dels censos propis de Scala Dei la màxima no depassa les 2 lliures catalanes. Es tracta d'una casa del carrer dels Ermitans, de Tarragona, que té acensada Josep Llorach³⁰. Entre les que s'hi consignen més a prop hi ha la de Ramon Siscar, senyor de la Boella, en virtut de la possessió del terme i del castell del dit lloc³¹. Les mínimes quotes anotades en el Llevador esmentat són les de 1 diner escanyolit que paguen de pensió

28. Llib. núm. 13.954. *Llevador de Censals i censos que reb lo monestir de la Cartoixa de Scala Dei, en Tarragona*. Censos propis, ff. 41 a 105. Censos reals, ff. 109 a 150.

29. *Id.* *Ibíd.*, f. 85. Joan i Isabel Segura i Ferran, pagesos, paguen un sou de pensió anual, el 29 de setembre, «per una cova en lo carrer del Triquet, dessota una casa de Rarael Samarra».

30. *Id.*, f. 74.

31. *Id.* *Ibíd.*, f. 93.

per 6 jornals de terra campa, amb una meitat de garrofers, Teresa, la vídua d'un xocolater³² i Joan Anton Comes i Soler, comerciant, per un jornal i mig de vinya i sembra³³.

En el cas dels censos reals les màximes són les 12 lliures que l'Ajuntament de Corregidor i Regidors de la ciutat de Tarragona sufraga cada Pasqua de Resurrecció a la cartoixa de Scala Dei per les carnisseries i pel dret de tallar les carns³⁴; també, encara que en menor grau, les 4 lliures acreditades en la mateixa diada pel forner Nicolau Roig³⁵. Aquí predominen les pensions reduïdes, d'una lliura i fracció. La mínima és la d'un sou, tan solament, d'una mina del terme de la Secuita, que explota l'adroguer Ferrater³⁶. Ja hem dit que en aquest capítol hi trobem censos expressats en espècie, sota la denominació de «bovatge», i solen ésser 5, 3, 2 quarteres d'ordi, i a vegades, de blat. La màxima que es paga així en natura és la del Mas dels Arcs, de Maria Ventura Valls (13 quartans i mig), finca abans pertanyent als jesuïtes i que havia adquirit en 1771 el doctor Joan Francesc Serra, el qual la traspassà després per venda al marit de l'actual posseïdora³⁷.

La gamma social dels emfiteutes de Scala Dei és altament interessant per la seva varietat. Pel que fa als censos propis els pagesos (amb 21 assentaments) són l'estament que hi predomina. Dels censos reals, en canvi, és òbvia la repetició nominativa dels forners (amb 16 assentaments), car ja hem dit que molts dels dits censos consisteixen en forns o aprofitaments d'utensilis del dit ram.

En primer lloc com a corporacions públiques subjectes a Scala Dei per drets o finques ascendades hi ha el Capítol catedralici de Tarragona —la bossa canonical—, que aprofita diverses parcelles de terra, horta, i d'altres, als termes de Reus, Centcelles i partida del Rec Major³⁸. En segon lloc, l'Ajuntament tarragoní, tant per un molí fariner que té en el port³⁹, com per les expressades carnisseries, la bassa dels molins del port el dret

32. Id., f. 70.

33. Foli 71.

34. Id. *Ibíd.* *Llevador de Censals i censos*, etc. Censos reals, f. 110.

35. Id. *Ibíd.*, f. 122.

36. Id. *Ibíd.*, f. 115.

37. Id. *Ibíd.*, f. 148.

38. *Idem*, ff. 41, 42, i 109.

39. *Idem*, f. 43.

de venda del peix en els pedrissos de la Peixeteria⁴⁰. Encara hem de considerar-hi el convent de Sant Domènec, el qual s'obliga a Scala Dei per dos jornals d'horta i una part del claustre i del mateix convent, que li té ascensat⁴¹.

Entre els censataris privats hi descobrim un noble (el comte de Brías)⁴² i el detentor d'un senyoriu, Ramon de Siscar, titular de la Boella⁴³. També hi veiem 8 personatges distingits amb el títol de don o el de doctor⁴⁴, un proveïdor de queviures de l'exèrcit, don Antonio Ignacio Gutiérrez de Pando⁴⁵, també un batxiller⁴⁶, dos clergues⁴⁷ i dos notaris o escrivans⁴⁸. La classe comerciant s'hi troba representada per cinc individus.

Més per dessota de l'escala social hi advertim els teixidors (1 assenrament), i els teixidors de lli (en dos casos), un corder i un xocolater, 2 afinadors, un ferrer, un calderer, 2 adroguers i 17 forners en total. També una vintena de pagesos, un pescador, i un traginer, a part de 5 més que classifiquem com a indefinits.

40. Idem, f. 110.

41. Idem, f. 86.

42. Don Francisco, Comte de Brías, tenia a cens 2 jornals de terra en la partida del Mas del Bosc, i altres jornals escampats a la mateixa partida, (Llib. núm. 13.954, foli 87).

43. Íd. Ibíd., f. 93. Pel terme i castell de la Boella, don Ramon de Siscar, abonava de cens a la Cartoixa de Scala Dei 1 lliura i 16 sous. Pel molí de la Boella pagava 2 sous cada 9 de novembre, i per les mines o aigua, 10 sous, (ff. 111 i 112).

44. Heus-los ací: Don Josep Llorach (foli 74), el doctor don Joan Domingo i Arnau (f. 75), don Josep Anton de Castellarnau (f. 95), dona Flora de Ros i Duran (f. 99), el doctor Josep Martí (f. 104) i el doctor Pau Solé i Llevat (f. 105); tots ells acreditant censos propis. També hi ha don Josep de Queraltó (f. 113) i don Antoni de Martí i Franquès (Martí d'Ardenya (f. 135), en el capítol dels censos reals.

45. Aquest individu té 2 jornals de vinya amb la seva casa, a la partida del Torrent d'en Canyelles (f. 78).

46. El batxiller Joaquim Pinyol té 2 jornals de terra, part vinya i part garriga (f. 44), i a més, 5 jornals de terra a la mateixa partida de Sant Pere Sesalades (f. 45).

47. El reverend Pau Aragonès, prevere-comensal, per una botiga amb un pati o corral (f. 56), i l'illustre senyor don Josep Boni, prevere i canonge, per 3 jornals de terra vinya, campa i garrofers, i altres arbres, i amb una casa i una sinia.

48. El doctor Josep Busquets (f. 100) i el doctor Simó Blay (f. 66).

3. — ELS ESDEVENIMENTS POLÍTIQS DE 1808 A 1835 I LLUR REPERCUSSIÓ EN EL COBRAMENT DELS RÈDITS MONÀSTICS

L'anàlisi que acabem d'efectuar en els censals i censos que hem trobat registrats dels monestirs de Poblet i Scala Dei, pel que fa referència a la seva valoració quantitativa i a la projecció corresponent en els diversos estrats socials en algunes comarques de la Catalunya Nova, no tindria l'interès que li hem atribuït, si no s'hi donessin unes circumstàncies històriques determinades, la incidència de les quals damunt d'aquells rèdits monàstics els farà refractar ostensiblement.

Veiem en primer lloc la ruïnosa Guerra del francès (1808 a 1814), que pel sol fet d'haber desballestat i fins i tot eixugat momentàniament totes les fonts de riquesa dels pobles peninsulars, hauria estat més que suficient per interrompre o entorpir la percepció normal de les rendes conventuals a Catalunya. En un altre aspecte més polític, la decisió de les Corts del trienni constitucional de 1820 a 1823, de suprimir les cases monàstiques i apropiar-se les finques i drets que poguessin pervenir dels monjos i frares secularitzats forçosament, hagué de repercutir damunt dels alludits monestirs, cosa que es traspuarà prou bé en les apuntacions estudiades. La represa pels religiosos de l'administració de llurs propietats després que Ferran VII s'hagué vist restablert en el seu poder absolut l'any 1823, i la por també, per part dels monjos pobletans o cartoixos, de perdre definitivament un dia no massa llunyà el seu *status* econòmic, accelerà, com veurem, el funcionament de la fiscalitat monacal en aquest darrer període ferranià i en els anys, precisament immediatament anteriors a la crema de convents de 1835 i a l'exclaustració dels frares. Com a colofó detectarem l'influx de la Desamortització, en aquests senzills quaderns d'anotacions de censals i censos, per descomptat abans d'ésser traspasades a mans particulars les finques monacals.

A) *Censals i censos extingits pràcticament amb la Guerra del Francès, per la interrupció de les pensions consegüents*

Segons es pot deduir dels apuntaments del Llevador susdit, tant els censals com els censos de Poblet i Scala Dei es portaven amb un cert desordre, i les pensions que anualment havien d'ésser satisfetes per part

dels censataris eren percebudes amb gran retard. En esclatar l'anomenada Guerra de la Independència o del Francès, 12 individus devien encara a l'abadiat de Poblet les seves pensions de censal corresponents a anualitats del XVIII, entre els quals s'hi compta un municipi, el de la Pobla de Cérvoles, que no havia pagat res des de l'any 1770⁴⁹. Hi ha un cas extrem inclús que devia encara censals des de 1711⁵⁰. Tots els altres se situen en l'última trentena, vintena o desena del segle XVIII⁵¹, de manera que en produir-se els esdeveniments de 1808 es devien acostar —per a traspasar-lo completament un cop acabada la guerra— a l'interval precis de 39 anys de no reclamades les pensions, que el Dret català estatua per a l'extinció, en virtut de prescripció, dels censals de naturalesa eclesiàstica⁵². Semblantment es trobaven així 4 deutors de la cartoixa de Scala Dei, un dels quals, el doctor Joan Fleix, notari de Tarragona, ho era de més de 40 pensions⁵³. Així, doncs, un 12 % dels seus censals, tant d'un monestir com de l'altre, podien considerar-se com a prescrits, tant per la seva antiguitat com per les incomoditats derivades de la guerra napoleònica, que els havia fets irreclamables a dreta llei⁵⁴.

Pel que fa als censos propis del monestir de Scala Dei hauran de considerar-se interromputs del tot per idèntica raó 9 assentaments, de resultes de la dita guerra. Es tracta de diversos jornals de terra campa, vinya o garrofers, que tenen a cens per la Cartoixa alguns pagesos de Tarragona, un comerciant, un xocolater i un «batxiller», la pensió dels

49. Llibre núm. 13.833, f. 1.

50. És el d'Antoni Joça, de Prades (f. 91).

51. Ramon Martí, de la Pobla (de 1799), Antoni Domènech, de Fullea (de 1773), Joan Arguany, de Vinaixa (de 1786), Josep Ferrer, de Fullea (de 1798), Pau Ferrer, de Montblanquet (1796), Baptista Arqué, d'Omellons (de 1793), Anna Odena, de Rojals (de 1780), Jeroni Llord, de Rojals (de 1789), Josep Vilella i Pàmies, de Lilla (de 1800). Encara n'hi ha tres més de començaments del segle XIX.

52. D'acord amb l'Usatge *Omnis Causae* restarien prescrits els censals, les pensions corresponents als quals fés més de 39 anys que no haguessin estat abonades (en el cas dels censals eclesiàstics) i 29 (en el cas de les pensions laicals). I tant les pensions deixades córrer, com els capitals que garantien els censals, lliurarien en la susdita prescripció, (*Diccionario de Derecho Privado*, I 851).

53. Llib. 13. 954, f. 16. Hi trobem a més: Don Manuel González de Arcos, de Tarragona (des de 1802 no ha pagat res), Francesc Domingo (des de 1786), i Joan Ravell (de 1782).

54. Poblet té un centenar d'assentaments de censals, i Scala Dei, 25. Dotze prescripcions són segures a Poblet després de 1808, i 3 o 4, a Scala Dei. Però el percentatge és gairebé el mateix.

quals no ha estat pagada més ençà de l'any 1804⁵⁵. També hi ha l'exemple del noble tarragoní Josep Antoni de Castellarnau⁵⁶, posseïdor a cens de mig jornal de terra, d'una casa al Port, d'una botiga i d'una altra casa «ab son jardí, al carrer de les Salines», per tots els al·ludits conceptes obligat a abonar a Scala Dei una pensió, que deixà estroncada el 1807⁵⁷.

Entre els censos reals del susdit monestir trobem dos assentaments, que registren una interrupció de les pensions a datar de 1770 o 1780⁵⁸. Però l'impacte de la Guerra del Francès es revela millor entre els quatre exemples, en què no s'ha abonat res des de 1805 a 1806, entre els quals hi descobrim les obligacions censals de l'Ajuntament de Corregidor i Regidors de Tarragona: per les carnisseries i el dret de tallar les carns, pel molí fariner prop del riu Francolí, per la bassa dels molins del Port, per la Peixeria... tot el qual puja a 27 lliures i 6 sous a l'any, que hauran deixat de pagar-se per sempre més a Scala Dei⁵⁹. Tant els censos

55. Id. *Ibid.* Pere Lluís Olivé, pagès (f. 51), Antoni Martí, pagès (f. 54), Josep Tomàs, pagès (f. 57), Josep Anton Comes i Soler, comerciant (f. 71), Pere i Teresa Salvadó i Font, cònjuges (f. 47), Teresa, vídua de Rafael Saltó, xocolater (f. 70) i el batxiller Joaquim Pinyol (ff. 44 i 45).

56. Don Josep Antoni de Castellarnau i de Camps era un noble tarragoní que devia la seva fortuna a unes mines que explotava al Pirineu (J. M.^a RECASENS COMES, *El Corregimiento de Tarragona en el último cuarto del siglo XIX*. Real Sociedad Tarraconense. Tarragona, 1963, pàg. 144). En 1795, Castellarnau era el tesorero d'una Junta d'autoritats, cavallers i de gent acomodada, que es constituí a aquella ciutat per a fer front a les necessitats de la guerra contra la República Francesa (Id. *Ibid.*, pàg. 95). En esclatar la guerra de 1808, Josep Antoni de Castellarnau era síndic de l'Ajuntament tarragoní, i participà activament en el moviment antinapoleònic, com a membre de les diverses juntes locals o corregimentals, i, fins i tot, fou diputat pel corregiment de Tarragona a les Corts de Càdis. (Vegeu també a J. M.^a RECASENS COMES, *El Corregimiento de Tarragona y su Junta en la Guerra de la Independencia (1808-1811)*, Tarragona, 1958, i del propi autor, *La revolución y la Guerra de la Independencia en la Ciudad de Tarragona*, Tarragona, 1965. Igualment parlen de Castellarnau G. DESDEVISÉS DU DEZERT, *La Junte Superior de Catalogne*. «Revue Hispanique», París-New-York, LXXII, 1910; i ENRIC JARDÍ, *Els catalans a les Corts de Càdis*. «Episodis de la Història», núm. 39, Barcelona, 1963.

57. Llib. 13.954, f. 95.

58. Id. *Ibid.* Pau Mestre del Morell, un bovatge li resta encallar el 1770 (f. 139), i a Francesc Bellvé li passa el mateix per uns quartans i una escudella d'ordi, que deu des de 1780 (ff. 141 i 142).

59. Id. *Ibid.*, f. 110. Endemés hi ha els casos impagats de don Josep Queraltó, de dues mines d'aigua (f. 113), Mateu Claramunt, calderer (f. 116) i Josep Antoni Bertran, comerciant (f. 138). Tots aquests individus pagaven bovatge en cereals, i deixaren de fer-ho després de 1807. Encara pot citar-se el cas del conegut pròcer tarragoní don Antoni de Martí i Franquès (Martí d'Ardenya), que tenia a cens per Scala Dei una part d'una casa prop del Port, i per la qual deixaria de pagar res més

propis, que el desgavell de la guerra haurà fet prescriure per a la Cartoixa, com per als censos reals que es trobaran en idèntica situació, suposen una pèrdua del 15 o 13 % del total recomptat⁶⁰, poc més o menys del que s'esdevenia en els censals ja exposats.

B) *Projecció administrativa del Trienni Constitucional (1820-1823) damunt les rendes de Poblet i Scala Dei*

La supressió de convents decretada per les Corts espanyoles del Trienni Constitucional el primer d'octubre de 1820 i l'intent de desamortització que es va emprendre en aquest oratjós període forçosament haurien d'haver colpit els dos monestirs catalans estudiats. No tenim, però, notícies massa clares del que devia passar a l'un i a l'altre durant aquests tres anys de constitucionalisme frenètic, si bé sabem només que l'abadia de Poblet fou intervinguda —però no pas suprimida— pel govern liberal, que hi posà una persona idònia a la nova situació⁶¹. Això i tot, les rendes pobletanes, almenys pel que fa als censals que estem estudiant, passarien a l'administració de l'Estat (del *Crèdit Públic*, que diuen els nostres documents), i probablement en situació de bloquejats, sinó de segrestament definitiu. Hem pogut registrar 21 assentaments (el 20 % del total dels censals del monestir en qüestió), en què s'esmenta la percepció per part del *Crèdit Públic* de les rendes vençudes⁶². Anotem-ne a més a més, dos casos de reclamació extemporània (molt posterior) de les pensions o part

a partir de 1809 f. 135). Sobre Martí d'Ardenya vegeu les dades que aporta Josep IGLÉSIBS, *La Real Academia de Ciencias y Artes en el siglo XVIII*. Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes. Barcelona, 1964.

60. Són 9 els censos propis en què hi ha discontinuïtat després de la Guerra de la Independència, d'entre un total de 66 assentaments. Respecte dels censos reals de Scala Dei els 6 casos que hem comptat han de relacionar-se amb un total de 40 assentaments.

61. Així el dia 11 de juny de 1821 va ésser «elegit» abat de Poblet, Josep Barba i Surís, que ja ho havia estat el 1810, en plena Guerra del Francès. Reintegrat, però, Ferran VII en el seu poder absolut l'any 1823, l'abadia pobletana fou retornada a Esteve Torrell, a qui havien desposseït els liberals. (Nota facilitada pel senyor Eufemià Fort i Cogul).

62. Llib. núm. 13.833; folis 3, 5, 6, 15, 16, 17, 20, 37, 48, 49, 51, 53, 84, 86, 88, 89, 98, 99, 108, 109 i 110.

d'elles, corresponents als anys 1820 a 1823 per part de l'abadia de Poblet, però condonant-se els atrassos, fins el 1819, a vegades ascendint a 20 pensions aquesta remissió, únicament en recompensa d'un reconeixement explícit dels drets monàstics rurant una etapa en què Poblet hauria tingut els rèdits, almenys, en entredit⁶³.

En canvi no hem trobat cap rastre de com a la Cartoixa de Scala Dei devia operar el referit *Crédit Public*, si bé, com veurem implícitament es deduirà la influència d'aquella situació constitucionalista pels agraciaments que es fan amb posterioritat a 1823, tant per part dels censos cartoixans, com dels censals. Hi ha quatre exemples de censals, pels quals hom fa gràcia de les pensions equivalents a aquell període, però les de 1820 a 1823 sí que es reclamen, per donar a entendre que l'obra antimonacal del govern constitucionalista no s'ha volgut reconèixer com a vàlida⁶⁴. En total representen un 16 % de les pensions de censal les que es veuen afectades per la dita situació⁶⁵. I com en el cas de Poblet, on són molts els afectats, en veurem de gamma social ben diversa: notaris, metges, forners, camperols...

Entre els censos propis de Scala Dei hi trobem les pensions reclamades al Capítol tarragoní l'any 1824, llavors del recobrament per l'esmentada cartoixa de la plenitud dels seus drets de propietat: hom fa gràcia als canonges de les pensions de 1823 i 1824, a canvi d'abonar íntegres totes les dels anys anteriors, comprenent-hi naturalment, les del trienni liberal⁶⁶. Per contra, al convent de Sant Domènec, de Tarragona, que pagava a la Cartoixa uns censos per una part dels seus propis claustres i convent, fou descarregat tàcitament de tota mena de gravamen corresponent al període constitucionalista⁶⁷. La cosa és lògica ja que aquests dominicans tarragonins també haurien d'haver sofert les molestoses conseqüències del dit règim. Altrament als canonges els volgué tenir la Cartoixa de Scala Dei una certa deferència, dispensant-los un parell d'annuïtats, cosa que no demostrarà pas amb d'altres censataris.

63. *Id. Ibid.*, ff. 73 i 75. Andreu Ferriol, de Montblanc, que tenia pagat només fins el 1800, satisfé en 1830 les pensions corresponents als anys 1820, 1821 i 1822, precisament els del Trienni Constitucional, però amb la condonació dels atrassos de 1801 a 1819; en total, 20 pensions. Igualment Joan Romeu, sabater de Montblanc.

64. *Llib. 13954*, ff. 3, 5, 11 i 18.

65. Quatre exemples d'un total de 25 assentaments.

66. *Llibre núm. 13.954*, ff. 41 i 42.

67. *Id.*, f. 86.

Només en l'apartat dels censos reials hi descobrim agraciaments atorgats a persona civil. Així al forner Pau Roig i Bertran se li condona la pensió de 1825, a canvi d'abonar un darrera l'altre tots els venciments de 1820 a 1824⁶⁸. Al doctor Guillem de Rocabrana i de Brías se li fa gràcia d'una quantitat equivalent a 2 pensions, obligant-se però a pagar fins el 1824, les que antecedeixen⁶⁹. Finalment el forner Ignasi Barceló es beneficia amb el propi descompte (les anualitats de 1824 i 1825), però satisfà religiosament totes les que corresponen als anys de liberalisme polític⁷⁰.

Menys d'un 6 % representaran en total els censos de Scala Dei, que mitjançant les bonificacions alludides, mostraran l'influx indirecte de la situació constitucionalista a la Cartoixa⁷¹.

L'administració estatal anomenada del *Crèdit Públic* es traduí en una major rigorositat en el recobriment de les pensions atrassades, cosa realment desconeguda en l'antiga administració monacal. A Ramon Saltó, de Fullela, li foren reclamats dos censals vençuts l'any 1796 i el 1797, o sia, amb 24 o 25 anys de diferència⁷². El Comú de Fullela es vegé forçat a abonar a la flamant administració oficial anualitats que devia encara des de començaments de segle⁷³. Jaume Domingo, un sabater de Solivella paga al *Crèdit Públic* pensions que tenia vençudes de feia 16 o 17 anys⁷⁴. Antoni Vives, d'Albi, hagué de pagar-hi més de 4 pensions, també de principis de la centúria dinovena⁷⁵. Manuel Tarragó, del poble d'Albi, fou compellit en 1820 a fer efectius els censals pobletans, que corresponien als primers anys de la Guerra de la Independència⁷⁶. Victòria Ferrer, de Prenafeta, les dels anys bèllics restants⁷⁷, així com dos paguesos més del mateix poble⁷⁸. Els 21 assentaments relatius a censals de Poblet, que registren la interferència de l'administració del *Crèdit Públic*

68. Id., f. 117. També a Miquel Mallol, forner (f. 126).

69. Id., f. 134.

70. Id., f. 143.

71. El total de censos propis és 66; el de censos reals, 40. Sis només són els casos d'agraciements expressats.

72. Llib. 13.833, f. 49.

73. Id. Ibíd., f. 48.

74. Id. Ibíd., f. 86.

75. Id., f. 98.

76. Id., f. 99.

77. Id., f. 108.

78. Salvador Ferre (f. 109) i Josep Solanes (f. 110).

transpuen prou bé el pas d'aquests interventors del govern per una major regularització observada en el cobrament de les pensions pobletanes.

C) *Recrudescència de la fiscalitat monacal durant la darrera etapa absolutista del regnat de Ferran VII i en els anys immediatament anteriors a l'exclaustració de 1835*

L'experiència administrativa del *Crèdit Públic*, amb un aprofitament més rigorós de les rendes monacals intervingudes o segrestades, degué esperonar la cobejança d'una fiscalitat com la dels monjos de Poblet i Scala Dei, que s'havia significat, com ja hem vist, per la seva gran descuarça. Sorpren, doncs, que entre 1824 i 1835 el nombre de recobraments de censos o censals vençuts s'incrementi fins a xifres verament extraordinàries. No hi ha dubte que la fiscalització monacal, lliure ara totalment de les traves amb què fermà la propietat dels religiosos el govern constitucionalista, es decidís altrament a imitar-ne l'exemple i a obrar rígidament.

Vegem per exemple, com només en aquest període el Llevador de censals de Poblet registra 76 assentaments de percepció de pensions, que representen el 76 o 77 % del total de les que s'hi inclouen⁷⁹. Pel que fa als censals de Scala Dei les reclamacions corresponents a l'etapa susdita semblen ésser més reduïdes: 11, representant un 44 %⁸⁰. Però hem de reconèixer que en el Llevador de la Cartoixa la forma en què es presenten les anotacions censals pot donar lloc a equívocs, car és molt possible que

79. Llibre 13.833; folis 2, 3, 4, 5, 6, 7, 9, 10, 12, 15, 16, 17, 19, 20, 22, 24, 26, 27, 28, 29, 30, 32, 33, 34, 36, 37, 38, 39, 40, 44, 49, 50, 51, 54, 56, 57, 58, 59, 62, 63, 66, 67, 68, 69, 71, 72, 76, 77, 79, 80, 82, 83, 84, 85, 86, 88; 89, 92, 93, 94, 97, 98, 99, 101, 103, 105, 106, 108, 109, 110, 111, 112, 73, 74, 75.

80. Llibre 13.954, folis 1, 3, 5, 10, 11, 12, 14, 18, 19 i 23. Hi ha encara un rebut solt ficat a dins del llibre i que correspon a Domènec Ximènes. Es tracta d'una lliura i 16 sous i 6 diners per la pensió de censal vençuda el 12 d'agost de 1834 i d'un altre censal d'una lliura i 5 sous i 9 diners, vençuda el 6 de juliol de 1835. El rebut el fa Fra J. D. Boronat i el signa el 10 de juliol de 1835 a Tarragona, tot fent constar que les pensions que restaven per pagar queden des d'ara liquidades. Observem la data, gairebé arran de la crema de convents i de la dispersió dels monjos, i el fet que l'esmentat rebut fós expedit a Tarragona per un cartoixà de Scala Dei.

els 7 casos registrats com a percepcions d'entre 1809 i 1823 en realitat es refereixen a la pròpia etapa ferraniana, ja que en el quadern alludit no es fa constar amb claredat la data exacta en què es fa la percepció. Si, com suposem, també s'haguessin cobrat aquests censals cartoixans després de 1823, llavors, amb 18 assentaments més, el percentatge global (72 %) s'acostaria a l'índex pobletà.

Observem què s'esdevé en els censos de Scala Dei:

Dels censos propis subratllem que n'hi ha 28 (el 42 %), que són reclamats el 1825 íntegrament, comprnent-hi, doncs, totes les pensions en descobert⁸¹, i 8 (el 12 %), en què hom admet la pensió de 1825, però deixa, en canvi, d'exigir les quantitats que es deuen des d'antic⁸². O sigui que un 54 % dels censos propis de Scala Dei són reclamats imperiosament per la Cartoixa als seus censataris, un pic Ferran VII hagué recobrat les prerrogatives de la Monarquia absoluta. Si tenim en compte que a partir d'aquell moment l'aparat fiscal del monestir funcionarà amb una regularitat no acostumada antany, per bé potser amb més ralentiment, arribarem a completar millor les determinants d'aquest quadre. Així doncs, entre 1829 i 1830 Scala Dei percep en 7 casos les rendes atrassades (el 10 %) o les d'aquests mateixos anys⁸³, i entre 1830-31 ja no trobarem més que 3 assentaments (del Capítol catedral de Taragona i el d'un canonge) que paguin normalment les pensions⁸⁴, equivalents al 4 i mig % del total. El 69 %, doncs, representarien en conjunt les pensions obtingudes entre 1824 i 1835. Les altres probablement hauran hagut de reclamar-se ja en temps de la Desamortització.

També entre els censos reals de Scala Dei els recobraments de pensions resulten molt nombrosos a partir de 1824 i en els anys següents. Entre 1824 i 1825 hom esperona als corresponents censataris perquè abonin diverses pensions ja vençudes. En 14 assentaments (el 31 % del total) la Cartoixa de Scala Dei els reclama tots els atrassos fins el 1825, incloent-hi

81. Id. *Ibíd.*; folis 41, 42, 43, 46, 49, 52, 56, 58, 59, 60, 61, 64, 66, 63, 65, 67, 72, 73, 75, 77, 78, 81, 82, 85, 93, 94, 103, 66.

82. Id. *Ibíd.*; folis 68, 69, 76, 79, 83, 86, 87 i 102. Entre aquests dispensats *de facto* de satisfer els seus atrassos hi ha el convent de Sant Domènec, el Comte de Brías, un comerciant i alguns pagesos.

83. Id., ff. 41, 42, 43, 58, 69, 94, i 81.

84. Id. *Ibíd.*, ff. 81, 41 i 42. El canonge és l'il·lustre senyor don Josep Boni, prevere, el qual paga normalment les pensions de 1826-27-28-29-1830-31-32 i 1833. El mateix, el Capítol tarragoní respecte de les pensions de 1830 a 1834.

per tant els dels anys del règim constitucionalista⁸⁵. En canvi, en altres assentaments (el 17 %) la Cartoixa es limita a certificar rebut de la pensió del 1825 o de la de 1826, però deixant de banda les anteriors impagades⁸⁶.

Per l'estil dels censos propis, aquí també Scala Dei normalitzarà la percepció dels rèdits anuals a partir d'aquestes dates ferranianes i un any rera l'altre seran recaptades les pensions, i això regularment fins 1830 o 1834. Anotem la xifra de 9 assentaments (el 22 %) com a registrats durant aquest darrer moment de la Cartoixa⁸⁷. I comparem, doncs, aquest 70 % resultant en conjunt, de les anotacions observades en el Llevador de censos reals de Scala Dei per la dècada 1824 al 1834, amb els de 13 %, que prescriviren ja fós per la descurança de la vella administració monacal en fer efectius els seus drets de propietat directa, ja per les conseqüències ruïnoses de la Guerra del Francès⁸⁸; comparem-lo també amb el 6 % escadusser que significaren per a Scala Dei les rendes deixades d'ingressar per influx tàcit de la situació constitucionalista⁸⁹.

Descomptant alguns pocs casos en què les exigències datarien de venciments relativament pròxims, la tònica manifestada a través dels 76 exemples de censals de l'abadia de Poblet que es demanen en aquesta segona etapa absolutista del regnat de Ferran VII i a començaments de la Regència de Maria Cristiana de Borbó, és que els retards són de 12 a 20 anys, i abunden especialment els de 16 o 17 de durada⁹⁰. Però n'hi ha bastants que els sobrepassen: hem trobat uns 10 assentaments per damunt de la xifra de 20⁹¹, dels quals hem de destacar els de Ramon Rubió, de Vilosell, a qui en 1828 Poblet reclama les pensions de censal que corresponien a 1798 i 1799⁹², i de Josep Pallàs, dels Omells, les de 1794 i 1795, en semblant data⁹³. El Comú de Vinaixa hagué d'abonar l'any 1832 els censals que devia des del 1796, o sia els de 36 anys en-

85. *Id.*, folis 109, 111, 112, 117, 126, 121, 122, 125, 128, 129, 132, 134, 137 i 143.

86. *Id.*, folis 115, 118, 123, 131, 136, 145, 124.

87. *Id.*, folis 109, 118, 121, 122, 124, 125, 129, 143, 145.

88. Vegeu la nota núm. 60.

89. *Id.* *Ibid.*, nota 71.

90. Llib. 13.833; folis 74, 40, 30, 66, 77, 37, 56, 7, 33, 103, 98, 105, 29, 46, i 68. Entre aquests n'hem comptat 4 de 16 anys, i 5 de 17.

91. *Id.* *Ibid.*, folis 34, 38, 82, 94, 22, 67, 32, 59 i 101.

92. *Id.*, f. 22.

93. *Id.* *Ibid.*, f. 67.

ra⁹⁴. A l'estiu del 1828 el «Quiquí» (Francesc Vallverdú), de Senant, hagué de satisfer nomenys que les seves pensions de 1789 i 1790⁹⁵, i en aquests dos casos últims la proximitat a l'extinció legal dels censals eclesiàstics segons el Dret català —39 anys— restava ben palesa. Com a nota incomprensible, incongruent fins i tot, remarcuem per fi l'esdevingut amb els rèdits que l'administració pobletana en les acaballes de la seva existència —el mes de novembre de l'any 1834— gosà fer efectius, importunant els deutes censals de Mateu Breda, de Vilaverd, que tenia bo i perduts des de 1771, és a dir feia ja 63 anys⁹⁶ (!).

En les reclamacions de censos propis feta en 1824 o 1825 la Cartoixa de Scala Dei pretén d'actualitzar pensions que ja portaven 20 anys de retard, però no pas les més antigues. Dels 28 assentaments registrats en aquella anyada en trobem 15, o sia més de la meitat, que voregen o ultrapassen aquella xifra⁹⁷. N'hi ha encara bastants de superiors o pròxims a la de 15⁹⁸. Els altres, en realitat no són ben bé reclamacions, sinó l'acumulació dels 4 o 7 anys, ocasionada de resultes del parèntesi d'incertitud administrativa, obert per la passada etapa constitucionalista⁹⁹. Entre aquests darrers hem de consignar l'exigència de la Cartoixa en recobrar la plenitud dels seus drets de propietat, a l'Ajuntament de Tarragona per les seves pensions a datar de 1818: anota el Llevador el cobrament dels rèdits anuals de 1822 a 1824, però cuita a advertir que això no es fa pas en perjudici de les pensions atrassades¹⁰⁰, de les quals, a diferència d'allò tractat amb el Capítol canonical, no se'n fa gràcia, ni molt menys.

També respecte dels censos reals els retardaments en les entrades de pensions en el bienni 1824-25 són considerables, si bé quelcom més reduïts: del 14 assentaments anotats aquí 7, que corresponen a la meitat, expressen retards en el cobrament de les anualitats per damunt dels 15 anys, per bé que, amb tot, no acostumen a de passar la vintena en l'ocasió present¹⁰¹. La resta pot computar-se de la mateixa manera com a

94. Id., f. 32.

95. Id., f. 59.

96. Id., f. 101.

97. Llib. 13.954; folis 46, 52, 59, 60, 61, 63, 64, 65, 67, 72, 73, 75, 82, 94, 103.

98. Id., ff. 58, 66, 78, 85, 93.

99. Llib. 13.954; ff. 41, 42, 43, 49, 56, 77, 81.

100. Id. Ibid., f. 43.

101. Llib. 13.954; ff. 111-112, 117, 126, 128, 129, 132 i 137.

acumulació fortuïta, derivada de les circumstàncies polítiques passades. Les pensions fetes efectives en els anys subsegüents, fins a l'esgotament del període en qüestió, manifesten ja una regularitat completa, i s'abonen aproximadament un cop cada any.

Poblet, en especial, mostrà un apressament o un excés de zel, per anomenar-ho d'alguna manera, en l'exigència d'aquestes sumes acreditades als seus censataris, fins al punt d'intentar de recuperar el temps perdut: Pau Montserrat, de Montblanc, per exemple, li hagué d'abonar dues pensions (1816 i 1817) l'any 1828; pel desembre de 1829, dues pensions més encara, i així successivament fins al maig de 1835¹⁰². Pere Tarragó, de Vinaixa, que havia pagat el 1829 27 lliures per la seva pensió de censal de 1816, i que a la campanya següent acomplí amb una altra obligació i el mateix els dos anys successius, en 1833, en un termini escadusser de 6 mesos es vegé compellit a saldar tres deutoris¹⁰³. Josep Alba, de Montblanc, que per la seva part havia pagat en 1831 les pensions de censal corresponents als 3 anys immediats a la Guerra de la Independència, n'hagué de pagar 4 més el 1833, 2 el 1834 i encara 3 pensions de 10 anys de retard el 21 de juny de 1835¹⁰⁴, a frec de la data crucial de la crema de convents (25 de juliol d'aquell mateix any).

D) *Els censos i censals de Poblet i Scala Dei davant del corrent desamortitzador*

Dispersats els monjos i frares per l'espant general que es produí de resultes de la crema d'alguns convents i l'assalt de les turbes, així com per la inseguritat existent de la futura situació dels religiosos, per les seves concomitàncies amb la facció carlina i per la mala disposició envers ells dels governs liberals de Madrid, les propietats dels monestirs de Poblet i Scala Dei restaren abandonades i a mercè de què en vulgui fer l'administració de l'Estat. Lògicament doncs, als dos quaderns que hem examinat s'haurien d'haver aturat sobradament les apuntacions en la data susdita del 25 de juliol. No obstant, en alguns assentaments hi veiem

102. Llib. 13.833, f. 74.

103. Id., f. 40.

104. Id., f. 30.

afegides unes notes, sempre en castellà i en una lletra especial, molt distinta de la dels monjos o criats dels dos cenobis estudiats, que foren estampades invariablement l'any 1838. Hem de suposar, doncs, que ho foren per funcionaris de la Desamortització, en els inicis del seu engegament, llavors que aquesta nova administració estatal s'hauria apropiat dels béns monacals i es disposaria a oferir-los en uns grans encants a l'adquisició privada que millor sabés explotar-los.

Resseguint el mateix camí del *Crédit Públic* del Trienni Constitucional —que altrament també hagué d'ésser imitat per la fiscalitat monàstica durant la segona etapa absolutista del regnat de Ferran VII i fins a l'acabament de la vida d'aquelles comunitats conventuals en el segle XIX—, els homes de la Desamortització de Mendizábal es mostraran inexorables amb els deutors dels monestirs. Cert, però, és que aquests s'havien afanyat a recuperar el terreny perdut en allò que feia referència a l'efectivitat de llurs rendes i que una administració tradicionalment desidiosa havia fet que quedés empantanegada la percepció regular de llurs pensions, tant en les dels censos com en les dels censals. La desamortització mendizabaliana reclamà el que pogué i no s'estigué pas de procedir a pressions o a exigències, que en algun cas resultaren exorbitants o extemporànies.

És en el capítol dels censos propis de Scala Dei on trobem un nombre més crescut de reclamacions a l'any 1838: 7 exemples, que representen un 10 % de la totalitat dels assentaments¹⁰⁵. En canvi, en el dels censos reals només hem vist dos casos en què ha obrat la Desamortització, o sia el 5 %¹⁰⁶. Dos exemples també (el 8 %) de reclamació en aquesta època mateixa, s'han descobert en el capítol dels censals de Scala Dei¹⁰⁷, i només un de sol (1 %) en els del monestir de Poblet¹⁰⁸.

En els censos propis de Scala Dei hom anota igual pagesos que personal qualificat: un notari doctor i un tal don Josep Llorach. També un forner i una vídua d'un altre, atesa la gran quantitat de censos reals que versen sobre l'usdefruit de forns o bé olles de forner¹⁰⁹. Els dos exemples de censals de Scala Dei, reclamats per la Desamortització, corresponen a

105. Llib. 13.954; ff. 53, 59, 74, 77, 79, 100 i 102. El total d'assentaments de censos propis de Scala Dei és 66.

106. Íd., ff. 122 i 125. El total d'assentaments de censos reals de Scala Dei és 40.

107. Íd. íbid., ff. 18 i 6. El total de censals de Scala Dei és 27.

108. Llib. 13.833, f. 59.

109. Vegeu més amunt.

un metge i a un pagès. El de l'abadiat de Poblet, a un pobre pagès de Senant, a qui ja el monestir havia exigít el pagament de prop de quaranta anys de pensió escaiguda, i ara els nous administradors de les finques de Poblet no s'estaran de passar-li la factura de pensions que s'havien d'haver abonat el 1791, 1792 i el 1793, de feia aleshores 47 anys, i que el bon «Quiquí» ara pagarà sense dir res¹¹⁰.

No és pas aquest l'únic cas d'inflexibilitat en els homes de la Desamortització envers els antics deutors de Poblet i Scala Dei: a Marià Aguiló, un pagès, probablement, de Tarragona, li foren exigides no pas menys de 33 pensions consecutives que devia com a censatari de Scala Dei des de 1805 a 1829¹¹¹. Un altre camperol també tarragoní, féu efectives de cop i volta 12 pensions en 1838: les que anirien de 1826 a 1837¹¹², i Ramon Foguet, de Sant Martí de Maldà, hagué de fer igual¹¹³. El notari Josep Busquets hagué de carregar-se de l'abonament de 29 pensions d'una vegada, puix que devia encara la de 1808, la del primer any de la Guerra de la Independència, i no havia lliurat res més des de llavors a la Cartoixa¹¹⁴. Baptista Vidal, un altre pagès, finalment, es vegé compellit pels desamortitzadors a posar-se al dia en les seves obligacions censals amb Scala Dei, cosa que degué representar-li el pagament de vint anyades (des de 1818 en què es trobava en descobert¹¹⁵).

CONCLUSIÓ

Entre els rèdits de la propietat monacal que hem analitzat sobresurten per la seva magnitud els censals de Poblet, la suma dels quals ascendeix a 384 lliures catalanes, mentre que els de la Cartoixa de Scala Dei no arriben sinó a 187. Amb tot, per terme mig aquests darrers censals produïen unes pensions anuals lleugerament més altes que no les pobletones, entre les quals se n'hi troben que apenes si passen d'un sou. També

110. Francesc Vallverdú («Quiquí»), de Senant (Llib. 13.833, f. 59).

111. Llib. 13.954, f. 53.

112. Josep Aymat (Llib. 13.954, f. 102).

113. Pagà des de 1826 a 1837 (Id., f. 79).

114. Id., f. 100.

115. Llib. 13.954, f. 6.

els censals de Scala Dei, considerats individualment, arriben a xifres notables: hi hem trobat pensions màximes de 75 lliures anuals, mentre que el rècord de Poblet —un censal acordat contra un lliurament en *Vales Reales* o paper creditici del segle XVIII— no supera les 57. La raó de la major quantia absoluta dels censals de Poblet respecte dels de Scala Dei és deguda al nombre acrescut de censataris, que en conjunt quadruplica els de la Cartoixa.

En comparació amb els censals al·ludits, els censos que Scala Dei acredita de més d'un centenar d'usufructuaris de terres de conreu o de cases de propietat del monestir (censos propis), o per l'aprofitament d'aigües o de forns (censos reals), vénen a resultar ostensiblement inferiors, ja que a penes arriben a la tercera part dels censals de la pròpia cartoixa. Per donar alguna idea del valor ínfim d'aquestes rendes de Scala Dei diguem que en els censos propis la màxima pensió abonada és la de 2 lliures; la mínima, d'1 diner. Les dels censos reals oscil·len entre les 12 lliures i 1 sou anual, i a més, moltes vegades hi va inclosa una quantitat en natura (ordi o blat), que s'anomena bovatge. En definitiva, però, es veu prou clar que les rendes adquirides per compra o venda, o donatius (censals) resultarien força més elevades que les obtingudes per l'usdefruit de finques o drets d'explotació (censos).

Tots aquests rèdits monacals es recolzarien damunt un ventall social amplíssim. La meitat dels censals de Scala Dei gravitaven damunt gent distingida; l'altra meitat, damunt personal més menut. A Poblet els que donen la pauta són els pagesos o els propietaris rurals, o bé petits municipis, com la Pobla de Cérvoles, Vinaixa i Fullella, a les Garrigues, ja que llur geografia és més dispersa que no la dels vassalls de Scala Dei, que hem detectat, quasi tots veïns de la ciutat i del Camp de Tarragona. Scala Dei, per contra, projecta la seva ombra senyorial damunt corporacions poderoses: el Capítol catedralici (la bossa canonical), de Tarragona, l'Ajuntament de Corregidor i Regidors de la pròpia ciutat; també, sobre un altre convent, el de Sant Domènec. Té a ratlla fins i tot, el Comte de Brías i el senyor de la Boella, pel seu castell termenat. I compta encara amb individus de relleu notori (escrivans, batxillers, clergues o oficials del rei) entre el seu esplet de deutors. I això deixant apart la rècula llarga de comerciants i d'artesans diversos, que li paguen censos, destacant-se pel seu nombre els camperols i els forners.

Tot aquest reguitzell d'ingressos —el mateix dels censos que dels censals, i tant si eren d'elevada quantia les anualitats que es cobraven o

d'ínfima qualitat— els administraven els monjos i frares amb un evident desori. La irregularitat i la descura, a jutjar pels quaderns analitzats de Poblet i Scala Dei, devien estar a l'ordre del dia pel que fa a la percepció de les pensions abans del 1808. A partir d'aquell any, el desballestament econòmic, la ruïna que significarà per a tothom la Guerra del Francès, encallarà d'allò més encara fins a aturar-lo del tot en més d'una ocasió, el funcionament d'aquest engranatge administratiu tan toper. Remarquem sinó que 12 individus que devien pensions de censal a Poblet de les darreres dècades del segle XVIII encara, deixaran en endavant de seguir pagant, comptant-s'hi entre ells els Comú de la Pobla de Cérvoles, que no havia abonat ni 1 sou des de 1770. Si advertim que segons el Dret català els censals eclesiàstics podien considerar-se prescrits, si hom deixava de reclamar 40 pensions almenys consecutives, i això és el que s'esdevingué justament en no pocs casos en què ja no se'n cobraren més, podem deduir llavors que el 12 % dels censals de Poblet i Scala Dei restarien extingits completament després de la guerra napoleònica. Respecte dels censos propis o reals de Scala Dei els percentatges de 13 o de 15 justifiquen altre tant. Diguem que entre les interrupcions produïdes pel desballestament de la Guerra de la Independència hi hagué el dels censos que l'Ajuntament tarragoní devia a Scala Dei pel dret de tallar la carn i per l'aprofitament de la bassa dels molins del Port i d'un molí fariner, així com també per la peixeteria.

La supressió per les Corts del Trienni Constitucional de 1820 a 1823 de les cases monàstiques amb la consegüent intervenció de llurs rendes, es traduí pel que fa al monestir de Poblet en un bloqueig o segrestament dels censals ressenyats per una administració dita del *Crèdit Públic*, per bé que —sembla— s'hi mantindria un abat idoni al constitucionalisme imperant. Un 20 % dels censals anotats en els nostres quaderns registren la petja del previngut *Crèdit Públic*. En canvi, no podem dir que s'esdevingués el mateix respecte dels censals o censos de la Cartoixa, que denoten altrament una influència indirecta d'aquella administració liberal: el 16 % dels censals de Scala Dei i el 6 % de tots els seus censos impliquen bonificacions o agraciaments de dues pensions o més, sense explicar cap motiu. Hom fa gràcia, per regla general, de les pensions corresponents als primers anys de la dècada absolutista de Ferran VII, però s'exigeixen d'una manera simbòlica els censals o censos del temps del govern constitucional, a fi de demostrar, segurament, que l'obra d'aquell règim no és reconeguda pels monjos.

L'administració del Crèdit Públic resultà molt més exigent que no pas l'antiga dels religiosos, en importunar els deutors d'aquestes pensions de censal que arrencaven de 25 anys enllà en alguns casos, i en d'altres, fins i tot, les havien interromput llur abonament enmig de la Guerra del Francès. Això degué obrir, evidentment, els ulls a la fiscalitat monacal, la qual a partir del recobrament de tots els seus drets de propietat i senyoria en 1823 es mostrà més rigorosa que mai en la percepció de les rendes acreditades. Remarquem, si més no, que entre 1824 i 1835, l'any de l'exclaustració dels ordes regulars, s'incrementen en gran manera les quantitats que van ingressant, ara amb una normalitat desacostumada, en les arques dels monestirs catalans que hem estudiat. El 76 % de les reclamacions de censals de Poblet han d'inserir-se en aquest període, i semblantment el 44 % dels de Scala Dei, que per la imprecisió dels registres sense cap inconvenient podria remontar el percentatge de 72 %, pels motius que ja hem exposat. De la mateixa faisó en els censos propis de Scala Dei s'esdevindria una cosa semblant: en total, la xifra que en resulta per diversos conceptes se'n va al 69 %. Remarquem altrament, respecte dels censos reals de la susdita cartoixa que els índexs globals del període indicat de 1824 al 1835, voregen un altre 70 %, talment com s'esdevenia en els censos propis i de la mateixa manera que en els censals de Scala Dei i de Poblet.

Anàlogament al procedir del *Crèdit* dels constitucionalistes, la fiscalitat conventual, agreujada en el segon interval absolutista del regnat de Ferran VII, importunà els seus recalitrants deutors per al lliurament de les pensions de feia 16 o més anys. Com a casos extrems esmentem que Poblet reclamà censals escaiguts el 1793 i el 1794, i que al Comú de Vinaixa li foren exigides en 1832 les pensions de 1796. Però l'exemple-rècord —que ens ha semblat inclús incongruent— ens el dona la reclamació feta a Mateu Breda, de Vilaverd, respecte a rèdits envellits de 67 anys, en franca contradicció amb allò que el Dret català preceptuava. La fiscalitat cartoixana es comportà d'una manera semblant, per bé que no hem sabut trobar que reclamés pensions de censos o censals per damunt d'una vintena d'anyades.

Abandonades les propietats dels monestirs després dels fets luctuosos de juliol de 1835, una administració estatal pervinguda, que es disposarà a emprendre tot seguit la vasta operació mendizabaliana de la Desamortització, resseguirà els camins ja desbrossats pel *Crèdit Públic* del Trienni. Es mostrarà, doncs, inflexible amb els deutors de les cases monàstiques a

la seva mercè, i si bé es trobarà en molta part amb la feina enllestida per la fiscalitat monacal en les seves darreries, encara tingué temps d'extorsionar els antics censataris de Poblet i Scala Dei, en descobert.

Ni les escasses pensions que, arrossegant-se del segle XVIII, encara restaven en peu i no havien pas prescrit oficialment, no els foren de cap manera perdonades. Trenta-tres anualitats consecutives arribarien fins i tot, a ésser exigides d'un cop, i això no pas en un únic cas, sinó en diversos, poc més o menys. Al pobre «Quiquí», un camperol de Senan, a la Segarra, ja prou espremut per l'administració poblerana en el seu últim moment, els desamortitzadors arriben a arrencar-li pensions de censal envellides de més de 45 anys. Abans de procedir a la liquidació de la propietat monacal catalana els homes de la Desamortització de Mendi-zábal volgueren extreure-li el suc fins a esgotar-la, sense tenir miraments a ningú.

C. S. I. C. Escola d'Història Moderna Madrid